

NUMERO

8

AÑO 2
VERANO 2007

\$40.00 M.N.

UACJ

Revista de las fronteras

publicación estacional de la universidad autónoma de ciudad Juárez



Cuestiones en torno a *Testimonios sobre Mariana*, de Elena Garro
Patricia Rosas Lopátegui

A propósito del debate sobre el rumbo de la Ciencia Política
Alan Cornejo

Tres Minificciones
Federico Patán

El Sotol
Dossier

La Revolución de 1910

Tiene lugar en este mes el 97 aniversario del inicio de la Revolución mexicana. Movimiento popular si los ha habido en algún país, el iniciado en el estado de Chihuahua sigue vivo en la conciencia colectiva y sus reivindicaciones se mantienen vigentes. En el curso de los casi diez años que duró el conflicto armado —al menos en algunas regiones del país— la lucha ganó un sitio indisputable en el imaginario popular. Sus afanes de resistencia y desagravio, quedaron establecidos muy pronto como los símbolos de lo que debería ser el México del futuro: una tierra en donde imperaran la democracia y el compromiso con la igualdad social

La Revolución de 1910 atacó privilegios, rompió con paradigmas avanzando en tareas que la Reforma liberal y los esfuerzos de los republicanos habían dejado inconclusas. Sus objetivos estaban dirigidos en contra de la casta de oligarcas, reconstituida y fortalecida durante el porfiriato, cuyos miembros desde la época colonial lograron poner sus propios intereses por encima de la sociedad entera, obstaculizaron al máximo la constitución de la nación, impidieron la distribución de la tierra evitando con ello que se poblara el territorio, abriendo paso a la invasión norteamericana y a la derrota. En esencia, las mismas fuerzas sociales que iniciaron y alimentaron la Independencia y la Reforma, comenzaron y desplegaron la Revolución. De hecho, como advertían los liberales durante la lucha para derrocar a la dictadura en 1855, no había sino una sola revolución, un continuo histórico que ora avanzaba, ora retrocedía, pero que no cejaba en el empeño por la libertad y por la igualdad social.

El movimiento armado de 1910 se integra en este proceso y tiene sin duda un contenido democrático-electoral, sobre todo en sus orígenes. Pero esta arista del movimiento armado no nace ni se desarrolla separada de la que se vincula a demandas igualitarias y contra los privilegios. Muy pocos hubieran arriesgado sus vidas yendo únicamente en pos de elecciones libres, si no hubieran comprendido que éstas eran necesarias para acabar con los abusos, con la utilización del gobierno para hacer negocios privados, con la venta del patrimonio nacional a los extranjeros, para repartir las tierras y establecer los derechos colectivos. Así que, ciertas intenciones de diezmar el panteón nacional, para dejar, por lo que hace a los héroes de la Revolución mexicana únicamente a los que se reconocen en la democracia electoral, niegan sin fundamento a esta indestructible trama entre revolución política y revolución social.

Jorge M. Quintana Silveyra
Rector

David Ramírez Perea
Secretario General

Javler Sánchez Carlos
Director del Instituto de Ciencias Sociales
y Administración

Servando Pineda Jaimes
Coordinador General de Publicaciones

Felipe Ángel Aguirre
Jefe del Departamento de Ciencias
Administrativas

Ricardo León García
Jefe del Departamento de Humanidades

Alfonso Cortazar Martínez
Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

René Javier Soto Cavazos
Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas

Revista de las fronteras

Víctor Orozco
Director General

Servando Pineda
Director Editorial

Beatriz Rodas
Directora de Redacción

Editores de sección
Magali Velasco Vargas. **Entorno**
Iván Álvarez. **Chamizal**
Susana Báez. **Voces estudiantiles**
Oscar Dena. **Didactikón**

Secretaría del Comité Editorial
Erika Mayela Sena Herrera

Comité Editorial
Susana Báez, Consuelo Pequeño, Iván Álvarez,
Óscar Dena, Víctor Orozco, Héctor Padilla,
Servando Pineda, Beatriz Rodas,
Magali Velasco Vargas.

Consejo Editorial
Carlos Montemayor
Friedrich Katz
Enrique Semo
Marcela Lagarde
Silvia Gómez Tagle
José Luis Orozco
Federico Ferro Gay †
Victor Hugo Rascón Banda
Adrián Rentería

Correctores
Agustín García Delgado
Margarita Salazar

Portada e ilustraciones
Vincent Van Gogh

Revista de las fronteras es una publicación trimestral del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA) de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, que se publica con fondos propios.
Redacción: Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n. CP 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Tels. (656) 6883800 al 09 (conmutador) y extensiones 3859, 3843, 3949 y 3787. Fax (656) 6883812. PO Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994. Correo electrónico: rdelasfronteras@uacj.mx. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente. Registro en trámite.
Año 2, No. 8, Verano de 2007.

C O N T

1 Editorial

Entorno

4 Poema / Rocío Cerón

48 Cuestiones en torno a *Testimonios sobre Mariana*, de Elena Garro / Patricia Rosas Lopátegui

41 Tres Minificciones / Federico Patán

Chamizal

5 A propósito del debate sobre el rumbo de la ciencia política / Alan Cornejo Campbell

Didactikón

44 La familia y la educación / María del Carmen Santos Fabelo, Claudia Sánchez Adame, Berenice Ibarra y Alejandro Puentes

Dossier

20 Antecedentes y origen del sotol / Tomás J. Cuevas-Contreras

23 El noroeste de Chihuahua y el sotol / Mercedes Jiménez del Arco

25 El sotol chihuahuense, la increíble historia de una torpeza sin fin / Jesús Vargas

28 Denominación de origen / Elsa Aranda Pastrana

32 Entrevista El proceso del sotol en una vinata / Jesús Vargas

Muestra plástica

37 Vincent Van Gogh (1853-1880)

E N I D O



Vida Universitaria

- 50** Foro "La acción social de la UACJ" / Ramón Chavira
51 Intercambio de la UACJ
con la Universidad de Sevilla / Susana Báez



Los libros

- 52** Breviario de rutinas tenebrosas: *Los cuervos*,
de César Silva / Edgar Rincón Luna
53 Carlos Monsiváis, *Las herencias ocultas*
de la Reforma liberal / Víctor Orozco
55 Jaque y casi mate a la academia / Rigoberto Lasso T.



Voces estudiantiles

- 58** Los niveles de la política / Fernando Alberto Méndez Hurtado
60 Tecnología y amas de casa:
¿una relación recíproca? / Cristina Hernández Melo
62 El Diablo metió la mano
(historia del blues) / Luis Martín Monárrez Laines

64 ¿Cuántos dijo?



Recuento

- 7** Pactos civiles de solidaridad
18 "Tokín de keda" vs "Toque de queda"
42 Impulso a la movilidad estudiantil en la UACJ
49 Sobre las elecciones locales



Vincent Van Gogh
La casa amarilla de Aarles / (1888).
Óleo sobre lienzo, 72 x 91.5 cm.

15 Chamizal

La lucha de los inmigrantes
en Estados Unidos
Alma Domínguez

47 Entorno

Hay que tomar en serio
a Homero

Ricardo Viguera

13 Didactikón

Calidad en la educación
Fernando Gustavo Aguirre

Rocío Cerón¹

Enfrentamiento

Divididos por el mito dos pueblos enemigos rasgan
/ destruyen su geografía

[la victoria de una teología sobre otra, diría E. Schule]

y una triple Hécate levanta los brazos.

Y un hombre en fuga se aferra a cualquier cosa.

No basta la lucha para llegar al orden: hay que replegar la furia.

Fuera del libelo de la gritería de feria algunos destazan
/ rompen la palabra para traer de vuelta su sentido
su piedra de estancia contra la falsedad del mundo:

Avisto manos antiguas que surgen de entre la tierra:

*Mi madre me tomó de la mano y dijo "Párate".
Supe entonces que la vida es sostenerse en pie.*

Y ya dos se yerguen ya otros más caen desfigurados al paso de la furia.

"Nada queda de pie" tendría que haberle dicho a mi madre

/ nada precisa el ascenso

nada queda en los bordes

sólo los perros su menguante aullido traen de vuelta el recuerdo de los cuerpos escritos bajo tierra.

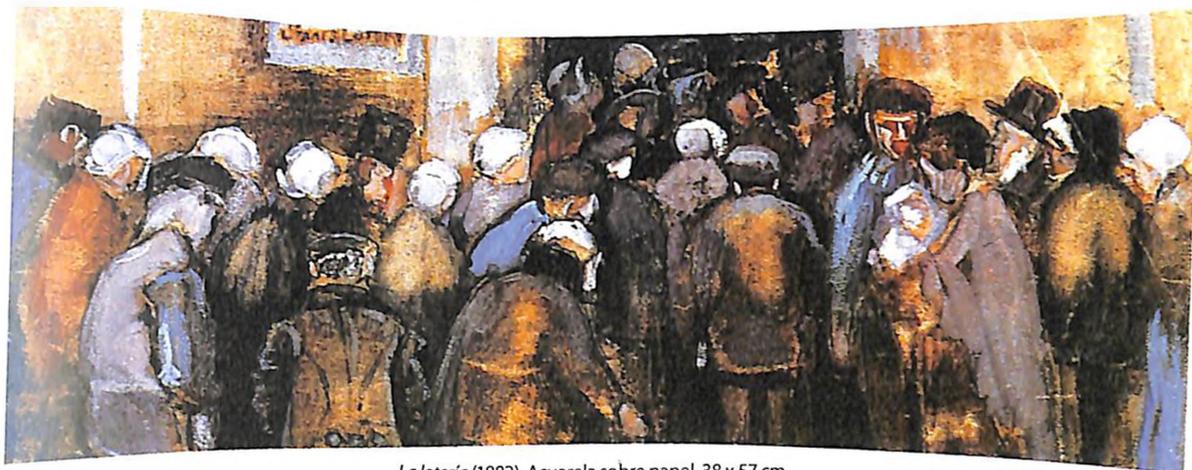
Advertencia: La credulidad siempre mata al inocente. Y el gancho causó el ahogo de este hombre que se mira en el espejo: borbotones de sangre en la garganta le recuerdan que es su hermano / su lengua / quien empuñó el filo.

¹ (Ciudad de México, 1972). Ha publicado los libros de poemas *Litoral* filodocaballos, 2001; *Basalto* (Ediciones sin Nombre-CONACULTA, 2002), *Soma* (Ediciones Eloísa, Buenos Aires, Argentina, 2003) y *Apuntes para sobrevivir al aire* (Ediciones Urania, 2005). Preparó, junto a Julián Herbert y León Plascencia Ñol, el volumen *El decir y el vértigo. Panorama de la poesía hispanoamericana reciente, 1965-1979* (filodocaballos-CONACULTA, 2005). Ha sido becaria del Fondo Nacional para

la Cultura y las Artes, programa Jóvenes Creadores, en las emisiones 1998-1999 y 2006-2007. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen 2000 en la rama de poesía. Es cofundadora del colectivo MotínPoeta y editora de El billar de Lucrecia, editorial dedicada a la reciente poesía latinoamericana. Obra suya ha sido traducida al inglés y al alemán.

A propósito del debate sobre el rumbo de la ciencia política

Alan Cornejo Campbell*



La lotería (1882). Acuarela sobre papel, 38 x 57 cm.

Una disciplina polémica. En eso se ha convertido la profesión de los politólogos hoy día. Estos profesionales preocupados y ocupados en problemas fundamentales para la sociedad (como lo son el orden y el conflicto, la estabilidad y el cambio de los regímenes políticos, el funcionamiento y calidad de la democracia, entre otros) enfrentan duras críticas de reconocidos intelectuales y personajes destacados en el estudio de la propia ciencia política.

Es cierto que la ciencia política presenta, por ejemplo, fundamentales desacuerdos respecto a la definición y medición de conceptos básicos, una fragmentación conceptual y metodológica notable. Este hecho es aceptado por algunas de las principales figuras en este ámbito a nivel mundial, como lo son Josep Colomer y David Laitin. Sin embargo, ninguno de ellos considera que la ciencia política ha perdido el rumbo que debería haber tomado, ni mucho menos dudan de la utilidad de la misma.

El suceso de que nada menos que el politólogo más famoso del mundo, uno de los fundadores de la ciencia política que se cultiva en muchas partes del mundo actualmente, afirme que la ciencia política se ha convertido en una ciencia inútil, sin ninguna posibilidad de aplicación en la realidad, es algo serio. Cuando Giovanni Sartori habla de una ciencia deprimente que carece de método lógico; cuando la compara con un gigante en crecimiento, con pies de barro, que no puede siquiera responder a la simple pregunta de para qué quiere el conocimiento, lo hace realmente preocupado por el rumbo que ha tomado la disciplina.

César Cansino está convencido de que el diagnóstico de Sartori es correcto. Nos dice que la ciencia política, la que se practica en la actualidad y que es defendida por los politólogos del dato duro y los métodos cuantitativos, no tiene ningún rumbo ya que le ha dado la espalda a la vida, es decir, a la experiencia política. Remata diciendo que de ella sólo pueden salir datos inútiles e irrelevantes. Pero va mucho más allá cuando afirma

que la ciencia política ha sucumbido ante la filosofía política y que la prueba más clara de todas la constituyen los estudios recientes sobre la democracia.

Resulta interesante leer a Cansino y percatarse de un hecho muy relevante: el campo de la política es un ámbito cuyos límites han sido establecidos a la largo de siglos por la filosofía política. Como él lo afirma, el estudio sistemático de la ciencia política no puede ignorar el peso de esta tradición en su desarrollo. Y es que lo político en nuestras sociedades es algo muy complejo y tal vez sea un error tratar de explicarlo exclusivamente por medio de métodos comprobables empíricamente. Esto, como ya se ha mencionado, ha llevado a los politólogos a ocuparse de asuntos sumamente especializados, factibles de ser demostrados empíricamente pero cada vez más

sele a un cadáver. Algunos profesores de la materia afirman que Cansino persigue ciertos intereses personales al tratar de demostrar la irrelevancia e inutilidad de la ciencia política. Quizá pretende dar respuesta a todas las cuestiones que trata de resolver esta disciplina a través de la "metapolítica". Si para imprimir celeridad a este proceso de transición es necesario tomar argumentos de personas altamente reconocidas e ir mucho más lejos, haciéndolos decir cosas que jamás pronunciaron, el sacrificio vale la pena.

Antes de dar por muerta a esta ciencia habría que revisar algunas otras opiniones y analizar seriamente lo que Sartori expresó en el famoso artículo que provocó el debate. Colomer coincide con Sartori, pero sólo en cuanto a la prioridad que debe tener la elaboración y lógica de la investigación científica, pero está convencido de que

Y es que lo político en nuestras sociedades es algo muy complejo y tal vez sea un error tratar de explicarlo exclusivamente por medio de métodos comprobables empíricamente.

irrelevantes, para dar cuenta de lo político en toda su complejidad. De ahí que Sartori afirme que la ciencia política ha perdido el rumbo.

Los politólogos, al tratar el tema de la democracia, por ejemplo, no son capaces de definirla sin acudir a conceptos con contenido ideal como lo son la justicia y la libertad, y en su afán por manejar sólo datos duros han hecho decaer la ciencia que cultivan para ocuparse de cuestiones sin ninguna trascendencia. Por ello, Cansino opina que deberían flexibilizar sus enfoques y tender puentes con la filosofía prescriptiva.

Ahora bien, cuando Cansino retoma la opinión del profesor Sartori y lo secunda, va mucho más lejos que el "viejo sabio" al afirmar que la ciencia política ha sucumbido. Sartori en ningún momento dice que la ciencia política ha muerto y, según entiendo, tampoco la desahucia. Prueba de ello es que hace algunas sugerencias a los politólogos: "La alternativa, o cuando menos, la alternativa con la que estoy de acuerdo, es resistir a la cuantificación de la disciplina. En pocas palabras, pensar antes de contar; y, también, usar la lógica al pensar". Tales recomendaciones no suelen hacer-

esta etapa debe ser superada por las mediciones cuantitativas, las hipótesis causales y las teorías explicativas, tal como ha hecho la economía. Cree que el profesor italiano se equivoca de enemigo al atacar a la ciencia política "estadounidense". Lo que sucede, según Colomer, es que la ciencia política nació más tarde que la economía y ahora se encuentra recorriendo su camino, ruta que va desde las definiciones y clasificaciones, pasando por las mediciones cuantitativas e hipótesis causales, hasta llegar a la teoría explicativa. Hay que pasar del nivel 1 al nivel 4.

Por su parte, Laitin expone un conjunto de programas bien definidos con el fin de demostrar la constante vitalidad intelectual de la ciencia política. Estos programas consisten en: la teoría de la justicia, de Rawls; el teorema del votante mediano, de Black; y el proyecto comparativo de Rokkan. Con estos tres programas —afirma— se demuestra el impacto real y la utilidad práctica que la ciencia política tiene en las actuales sociedades. Lo que sucede es que su disciplina no hace contribuciones tan notorias porque aún no tiene un núcleo teórico aceptado, como la física y la

economía, o porque no tiene un método consensuado, como las ciencias experimentales de la biología y la psicología.

Con lo anterior, podemos observar que en muchas ocasiones, como neófitos en el estudio de la ciencia política, fácilmente podemos ser envueltos por ciertos argumentos sin haber comparado algunos otros diametralmente opuestos y que también son dignos de tomarse en consideración.

Y no es que crea que Sartori está mal en su planteamiento. Por el contrario, creo que guarda mucha razón en lo que afirma. Considero que Sartori está frustrado por el rumbo que se le ha dado a la disciplina en los últimos años y que ésa es su manera de enfrentar la situación, con el ánimo de hacer reaccionar a los politólogos que lo rodean para que retomen un rumbo coherente y lógico de la ciencia política y que ésta pueda aportar algo útil a la sociedad. Como ya se dijo, no por nada hace recomendaciones a los cultivadores de la disciplina: una especie de llamado a la comunidad intelectual para desatar la polémica. Esto es sano si realmente se desea hacer ciencia, sin ningún interés de por medio. Por lo que hace a César Cansino, considero que algunos de sus planteamientos resultan interesantes y bien fundamentados. Lo que es de criticar es el hecho de ir más allá con lo que un connotado politólogo saca a la luz y de pretender dar por muerta a una disciplina que está en pleno desarrollo.

Recuento

Pactos civiles de solidaridad

Una sociedad democrática moderna se sustenta en la vigencia de los derechos humanos tales como: la libertad de cultos, la libertad de pensamiento y opinión, de asociación; así como en el respeto pleno a las personas en situación de diferencia social sea por su condición de género, pluralidad cultural, étnica, orientaciones sexuales, apariencia física, discapacidad o estado de salud, entre otras. En nuestro país ningún grupo puede imponer sus creencias y prejuicios por encima de los principios constitucionales que norman la convivencia social.

En ese sentido, un proyecto de ley deber estar acorde con los cambios socioculturales ocurridos a fines del siglo pasado y principios de éste a nivel mundial y nacional. El Estado, sus instituciones y sus leyes tienen que adecuarse a las nuevas formas de relaciones familiares y de convivencia, independientemente de los lazos de parentesco que unan a las personas.

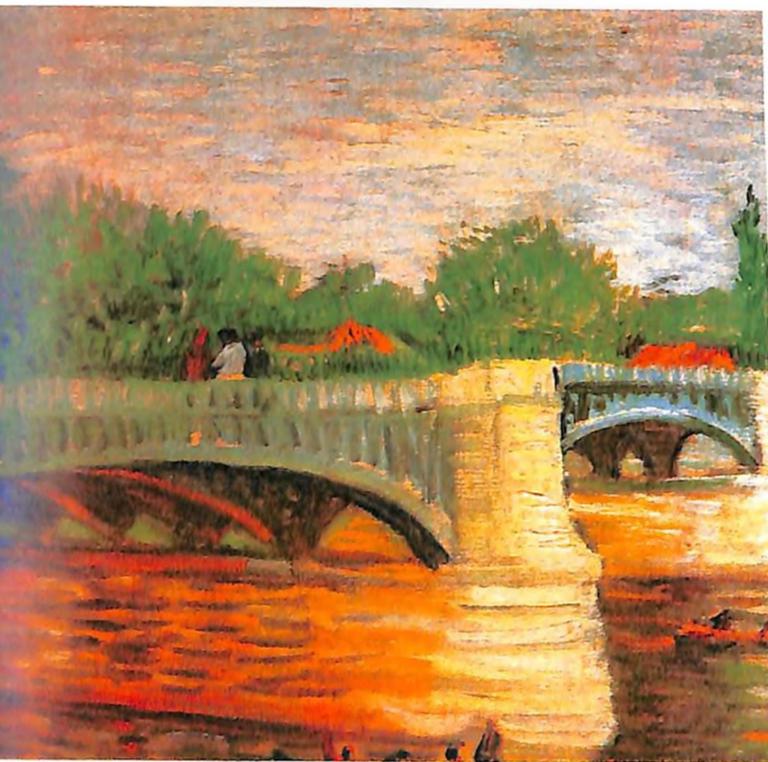
En México ya se aprobaron leyes para regular la normatividad de las sociedades de convivencia y las sociedades de solidaridad en dos estados: el Distrito Federal y Coahuila, por lo que el pasado 13 de febrero del presente año se registró la Iniciativa de Reforma de Ley para los Pactos civiles de solidaridad para el caso de Chihuahua, la cual responde a esa exigencia social de legislar la convivencia de aquellas personas que en los hechos ya han decidido formar un hogar común, independientemente de sus lazos de parentesco. En nuestro estado ha habido reformas legislativas importantes en lo que va de este siglo, como las reformas al código civil en materia de violencia intrafamiliar en 2001 y la reciente reforma Procesal Penal Integral, entre otras, por lo que consideramos que nuestro estado no se puede quedar rezagado en esta materia de reconocer esos cambios legislativos necesarios para la convivencia social y comunitaria.

La diversidad de opiniones de los diversos sectores de la opinión pública en el estado de Chihuahua se ha manifestado al respecto, lo cual resulta muy acertado para el tema que comentamos, no obstante la difusión de los puntos de vista no siempre resulta equitativo, sobre todo en los medios de difusión, en los cuales, a veces se privilegian las posturas más conservadoras sobre el tema. Aquí interesa, en particular, invitar a los lectores a documentarse sobre el tema, para ello pueden consultar la Exposición de Motivos, redactada por los académicos Susana Báez y Efraín Rodríguez de la UACJ, Patricia Ravelo del CIESAS, Héctor Domínguez Ruvalcaba de la Universidad de Austin, en Texas y el Colectivo Ollín Yolliztli de la ciudad de Chihuahua, presentada al Congreso del Estado por el líder del grupo parlamentario del PRD, Jaime García Chávez, publicado en el periódico *El Norte*, el 16 de febrero de este año. (SBA, ER, PRB, HDR).

* Estudiante de la Maestría en Ciencias Sociales de la UACJ.

Cuestiones en torno a *Testimonios sobre Mariana,* de Elena Garro

Patricia Rosas Lopátegui*



Fragmento de *El puente de la Grande Jatte* (1887). Óleo sobre lienzo, 32 x 40.5 cm.

El acto de escribir es un acto de libertad privada.
Elena Garro

Cuando en 1989 escribía mi tesis doctoral centrada en la novela de Elena Garro, *Testimonios sobre Mariana*,¹ tuve la certeza de que este texto era autobiográfico. La fuerza y honestidad con que aparecen narrados los acontecimientos, me hizo sospechar su carácter vivencial. Sin embargo, en ese entonces, no contaba con el registro íntimo de la autora para llevar a cabo una lectura intertextual entre vida y ficción; es decir, Garro no había podido publicar sus diarios íntimos, esas experiencias y recuerdos que había ido consignando a lo largo de su existencia en cuadernos y libretas.

Testimonios sobre Mariana la lei en 1980, poco antes de ser publicada por la Editorial Grijalbo en 1981. A través de esa versión fotostática de 188 hojas, tecladas por la misma Elena, con correcciones manuscritas hechas por la autora, ingresé al mundo doloroso y patológico de las relaciones humanas captado por su pluma sagaz y crítica. Quedé subyugada ante el conocimiento que revelaba sobre la psicología humana; sorprendida por el manejo de las técnicas narrativas y la complejidad estructural del texto; pero, sobre todo, quedé profundamente devastada ante la vejación, el sufrimiento, la angustia y la humillación de que es objeto la protagonista, con quien no pude dejar de identificarme. Quedé tan adolorida, que me fue imposible releer la novela por muchos años. Pensar en Mariana me causaba inquietud y desasosiego.

En 1988 volví a leer *Testimonios sobre Mariana*. Era tiempo de vencer la parálisis que me causaba la abyección y el terror en los que vivía este personaje, que yo intuía sacado de la realidad misma; era tiempo de enfrentar a los demonios de la opresión en que hemos vivido las mujeres mediante ese espejo escrito llamado *Testimonios sobre Mariana*. En 1990 concluí mi tesis doctoral. Tuve que efec-

tuar un estudio de orden psicoanalítico, ya que no pude realizar un acercamiento autobiográfico, a pesar de que en 1967 la autora ya había hecho declaraciones significativas al respecto:

Yo no puedo escribir nada que no sea autobiográfico; (...) en *Testimonios sobre Mariana*, trato las experiencias y sucesos que me acontecieron en la multitud de países donde he vivido. Y como creo firmemente que lo que no es vivencia es academia, tengo que escribir sobre mí misma.²

Sin embargo, estas aseveraciones no me proporcionaron en 1990 el registro íntimo de Elena Garro; carecía de las herramientas suficientes para entretejer el diálogo entre la realidad vivida por la escritora, y el texto, o la recreación de esas experiencias convertidas en literatura.

Los diarios íntimos, *Testimonios sobre Elena Garro*

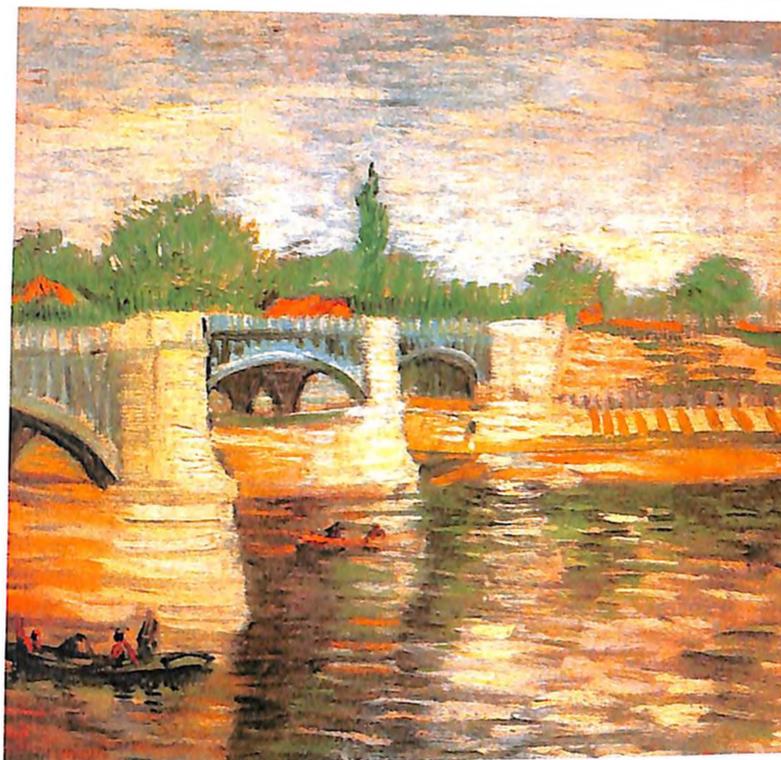
Doce años más tarde, la situación cambió diametralmente para los estudios de la obra de Elena Garro. A partir de la publicación de *Testimonios sobre Elena Garro*,³ en donde recojo parte de los diarios íntimos de Elena, podemos comprobar, efectivamente, que Mariana es un personaje sacado de la realidad misma, y por fin podemos ahora establecer el diálogo entre vivencia y ficción, o, en términos de Gérard Genette, el diálogo entre los *paratextos* y el texto, específicamente, los paratextos correspondientes a los *epitextos públicos*, como llama Genette a las entrevistas que concede el autor, y los *epitextos privados*, la manera en que el teórico francés denomina la correspondencia y los diarios íntimos en su libro *Umbrales*.

Los paratextos

De acuerdo con Genette, un texto raramente se presenta desnudo, al contrario, toda obra aparece acompañada por un sinfín de paratextos. Éstos incluyen desde el nombre del autor, el título de la obra, dedicatoria, epígrafes, prefacios, capítulos, ilustraciones, edición, portada, formato editorial, correspondencia, diarios íntimos, entrevistas, respuestas públicas, coloquios, debates, etcétera, paratextos que surgen antes, con y después del texto.

Paratexto es, pues, todo aquello que precede y es ulterior al texto. Como ya señalamos, a las entrevistas que concede un autor Genette las

denomina *epitextos públicos*; las cartas y diarios íntimos corresponden al terreno del *epitexto privado*. Pero Genette también llama *pre-textos* a los diarios cuando en éstos el autor hace apuntes sobre la obra que escribe, o consigna sucesos que eventualmente va a ficcionalizar en algún texto. Curiosamente, sobre los pre-textos dice: "El mensaje paratextual de los diarios de escritores pertenece más al testimonio que al documento".⁴ Entonces —siguiendo a Genette— podemos asumir que Garro, al titular su novela *Testimonios sobre*



Fragmento de *El puente de la Grande Jatte* (1887). Óleo sobre lienzo, 32 x 40.5 cm.

Mariana, nos indica con la palabra "testimonios" que debemos leer la obra como un pre-texto, es decir, como algo muy conectado con la realidad. La autora, mediante el paratexto del título, *Testimonios sobre Mariana*, nos guiñe el ojo y nos hace partícipes de su secreto, esto es, nos comunica subrepticamente la existencia de un diario íntimo, o de un pre-texto que antecede al texto. Así, el título de la obra es un paratexto y es revelador, porque, como se pregunta Genette: "¿Cómo leeríamos el *Ulises* de Joyce si no se titulara *Ulises*?" (*Ibid.*, p. 8). Recurramos a la retórica: ¿Cómo leeríamos *Testimonios sobre Mariana* si no se titulara *Testimonios sobre Mariana*?

En este entendido, me interesa hacer una breve relación entre un segmento de un diario íntimo de Elena Garro, con la ficcionalización del mismo en el segundo testimonio de la novela.

La vida de una novela: El pre-texto y el texto
Sabemos que cuando Elena Garro se casó con Octavio Paz en 1937, sufrió la opresión de los valores machistas no sólo de su esposo, sino de la sociedad mexicana fincada en los preceptos patriarcales. Paz no le permitió concluir sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México, ni hacer teatro, ni estudiar danza, ni escribir. La única hija del matrimonio, Helena Paz Garro, expresó en sus célebres *Memorias*:

Mi madre se aislaba quince días en su cuarto, le decía a la Teo [...] que al contestar el teléfono dijera que se había ido al campo. Y a los quince días salía con un manuscrito; más tarde, se lo leía entusiasmada a mi padre. Él se ponía a sollozar. Yo estaba espiando la escena, pero no entendía nada.

—Eres un genio... Eres mejor escritora que yo.

Se ponía de rodillas y le suplicaba que lo quemara. Mi madre con cara de congoja lo tiraba a la chimenea —siempre prendida en invierno—, y mi padre se ponía feliz.

—¡Qué buena eres Helencitos!⁵

Garro, de acuerdo con el testimonio de su hija, no sólo tuvo que frustrar su talento como escritora y quemar sus manuscritos, sino padecer el acoso sexual de los amigos de su marido, de los intelectuales que visitaban su casa, así como los ataques agresivos y la descalificación a su persona, programada e instigada por su propio marido. El ambiente opresivo en el que vivió al lado de Octavio Paz, en el París de la posguerra, la orilló a intentar el suicidio en 1947. En un fragmento de su diario íntimo, Elena anotó:

No soporto más... Finki viene a comer... Al día siguiente... me analizan... Tomo una decisión, no puedo divorciarme: no tengo ni un centavo, además Octavio me quitaría a la Chata. Viene María Zambrano... me presenta como a... Me hace perder la cabeza... "Elena es amante de Finki. Pobre Octavio".

Mi madre se aislaba quince días en su cuarto, le decía a la Teo [...] que al contestar el teléfono dijera que se había ido al campo. Y a los quince días salía con un manuscrito; más tarde, se lo leía entusiasmada a mi padre. Él se ponía a sollozar. Yo estaba espiando la escena, pero no entendía nada.

Yo odio a Finki y a Octavio. Los dos me repugnan físicamente y moralmente los desprecio. Vuelvo a tomar la misma decisión. Se van. Cierro la puerta y me digo: "Es la última vez que me insultan". Llamo a Narciso, lo mando a la *villette* en donde vive Gregoria...

[Abro]... la llave del gas. Le doy a Chata tres pastillas para dormir. Me tomo tres y abro la llave del gas. Un [olor] gigantesco de gas empieza a salir. Me acuesto junto a Chata[...] aterrada y atontada[...] "Vamos a dormirnos"... Nos dormimos uno[...] de pronto Narciso nos está[...] agua caliente con sal que me empapa y empapa a la niña. Veo las ventanas abiertas. "¿Qué ha hecho la señora? ¿Qué ha hecho?" Lo oigo asustado. Apenas entiendo que me vio rara. Llegó a la estación del Metro de la rue de la Pompe, y se regresó corriendo, algo le avisó, si algo... avisó al señor... no entiendo nada... En la noche... fiscales: Octavio y Finki "Está loca, hay que encerrarla en un manicomio"... María Zambrano. "¿Qué hiciste Elenita?" "Nada". Me... vaya a Trocadero. (...) Octavio quiere encerrarme en un manicomio. Me llama asesina. Finki lo mismo. Los oigo, los oigo, los oigo. Salen de mi cuarto. Veo la lámpara, cojo un cordón de seda de la cortina, lo amarro a la lámpara, hago un nudo corredizo, cuando me voy a dejar caer, entra Octavio seguido de Finki. Nueva andanada. ¿No sabrán que lo único que quiero es no oírlos nunca más?...⁶

Elena ficcionaliza esta misma experiencia en *Testimonios sobre Mariana*. Con el propósito de

En la ficcionalización, Narciso es un espectador o un testigo del sufrimiento de Mariana; en el diario íntimo o pre-texto, Elena Garro expresa lo que vive en carne propia, el horror de la tiranía, la vejación y la asfixia.

demostrar que la realidad no está lejos de la ficción, quiero comparar el registro del diario, o el epitexto íntimo (pre-texto) de Elena Garro, con su recreación en la novela.

En este segmento del segundo testimonio, narrado por Gabrielle, Natalia es la ficcionalización de su hija Helena (la Chata), el señorito, de Ramón (Finki) Araquistáin, y el señor, se refiere a Augusto, el esposo de Mariana, Octavio Paz en la vida real:

—¡Escuche, Gabrielle! Narciso le explicará lo sucedido —ordenó el señor de la casa.

En un francés casi incomprensible, Narciso relató que la señora llegó de Italia a media mañana con la misma ropa con la que se había marchado. Por la tarde, apenas salieron de la casa el señor y el señorito, la señora le ordenó llevar un recado a Juana, una antigua sirvienta que vivía en La Villete. “Estaba muy apacible, pero había algo extraño en ella”, dijo el criado con ese sexto sentido que poseen las gentes del pueblo. Una vez en la calle, Narciso tuvo una corazonada y antes de bajar a la boca del Metro, se volvió corriendo a casa. Entró por la cocina y se encontró con un olor insoportable a gas. La señora había abierto la enorme llave que surtía de gas a todo el piso y que se hallaba situada en el pasillo, frente a la puerta de la habitación del señor. El cocinero se precipitó a cerrarla y entró al cuarto. Allí encontró a la señora abrazada a la niña. Ambas estaban inconscientes. Natalia parecía estar muerta. Abrió las ventanas que Mariana había cerrado herméticamente y les dio de bofetadas a las dos. Las obligó a respirar, les echó agua fría y después llamó al señor a su

despacho. Cuando éste llegó acompañado del señorito Ramón, él se retiró. Dos horas más tarde, se acercó de puntillas al cuarto de la señora y la sorprendió en el momento en el que se colgaba del alambre eléctrico, para ahorcarse, mientras el señor y el señorito discutían en el salón.

—¡Basta! Puede usted retirarse —le ordenó Augusto.⁷

Dicen que la realidad supera a la ficción. En el caso del diario de Elena Garro, o del epitexto íntimo o pre-texto, esta aseveración resulta acertada. La descripción del diario íntimo resulta mucho más impactante y poderoso que su ficcionalización. Al estar narrado en primera persona, es el yo directamente quien cuenta lo que le sucede, mientras que la novelización de la experiencia vivida —en donde un personaje relata lo que hizo la protagonista en tercera persona— pierde la intensidad del drama que ocurre en la vida de Mariana. Es decir, el hecho de que en la novela sea Narciso quien relate el intento de suicidio de Mariana, descarga al suicidio del sentimiento trágico que lleva consigo. No es lo mismo cuando el yo expresa el desgarramiento de la opresión infligida —el caso del diario de Elena Garro—, a que alguien relate lo que le sucede al otro. En la ficcionalización, Narciso es un espectador o un testigo del sufrimiento de Mariana; en el diario íntimo o pre-texto, Elena Garro expresa lo que vive en carne propia, el horror de la tiranía, la vejación y la asfixia.

Pero, sin duda alguna, lo que Garro comunica, tanto en el pre-texto como en el texto, es que cuando Elena-Mariana —o cualquier ser humano— no puede ser ella misma, ni desarrollar su talento, y vive constantemente agredida por los hombres poderosos del *establishment*, el yo muere. Entonces, el suicidio se presenta como una salida a la opresión.

Sin bien podemos aseverar que la realidad supera a la ficción, también es cierto que, como decía Baudelaire, el arte supera a la realidad o a la naturaleza, porque en el arte, en *Testimonios sobre Mariana*, la naturaleza o la realidad queda transformada por la imaginación donde es corregida, embellecida, condensada.

Testimonios sobre Mariana es un espejo que refleja la opresión de los valores culturales fundados en la autocracia. Con el talento y perspicacia que la caracterizan, Garro retrata a los seres huma-

nos atrapados en los convencionalismos de quienes detentan el poder político y económico; lanza un mensaje pasivo o inconsciente mediante la conducta de los personajes y los modelos de familias disfuncionales para comunicar el problema de los roles de género y de identidad que siguen padeciendo hombres y mujeres, aun en pleno siglo XXI. Pero Elena Garro no deja sin asideros a la humanidad; en *Testimonios sobre Mariana* crea otras realidades más habitables, por la gracia de la imaginación —porque sabe con Baudelaire que *el arte supera a la realidad*— y desde la dimensión imaginaria suprema nos invita a combatir los excesos y la tiranía del *statu quo*.

Creo, como Genette, que los paratextos son de gran relevancia para la comprensión cabal de todo texto. Para quienes desprecian el valor literario y la trascendencia de los diarios íntimos, vale la pena señalar que, en el caso de Elena Garro, gracias al epitexto privado, podemos tener una noción más clara y precisa del proceso creativo de la autora. El valor del epitexto íntimo también estriba en que nos ayuda a comprender la necesidad de hacer público lo privado para poder avanzar en el estudio del comportamiento humano. La trascendencia del diario íntimo, como de su ficcionalización en la novela, radica en que Garro revela a *la bestia* que todos llevamos dentro, la carencia de ética que esclaviza y tiraniza a la sociedad gobernada por el más fuerte. En *Testimonios sobre Mariana*, Elena Garro levantó la voz para revelar, sin reserva, descarnadamente —como sólo pueden hacerlo los grandes creadores— la crisis moral que impera en el mundo.

Mientras lo privado no se haga público, es decir, mientras se sigan ocultando las lacras que aquejan a la humanidad, mientras no se ventilen y cuestionen la opresión que ejercen los valores culturales y las políticas maquiavélicas, seguiremos anclados en los mismos patrones de conducta nociva, dominados por los tabúes, repitiendo los abusos sexuales, emocionales y psicológicos. En estos tiempos globalizadores, precisamos de creadores honestos y valientes que se atrevan a desenmascarar los vicios y las monstruosidades del ser humano.

No hay duda de que la caja de Pandora —aunque sería más correcto decir “la caja de Zeus”— está abierta y que los males de la condición humana descuellan en el mundo —pero no por culpa de Pandora, como nos han hecho creer los patriarcas; ella no creó la vejez, la enfermedad, la locura, el vicio, la plaga, la pobreza, el crimen, etcétera. Las imperfecciones del ser humano son intrínsecas de nuestra propia naturaleza animalística. Por lo tanto, urge destruir falsos mitos que dañan a mujeres y hombres, urge hacer público lo privado para transformar nuestros valores opresivos en parámetros más equitativos para ambos géneros y alcanzar la Esperanza renovadora de la caja de Pandora. Éste es el legado de Elena Garro en *Testimonios sobre Mariana*.

*Docente-investigadora de la University of New Mexico.

Notas

¹ Grijalbo, México, 1981.

² Roberto Páramo, “Reconsideración de Elena Garro”, en Patricia Rosas Lopátegui, *El asesinato de Elena Garro*. Porrúa / UAEM, Morelos, 2005, p. 230.

³ *Biografía exclusiva y autorizada de Elena Garro* Ediciones Castillo, Monterrey, 2002.

⁴ Gérard Genette, *Umbrales*. Siglo XXI, 2001, p. 340.

⁵ Helena Paz Garro, *Memorias*. Océano, México, 2003, pp. 80-81.

⁶ Rosas Lopátegui, “*Testimonios sobre Elena Garro*”, ed. cit., p. 165; este evento también fue consignado por su hija Helena Paz, en sus *Memorias*, aportando más información desde otra perspectiva: “En el departamento, un día, mi madre esperó a que mi padre se fuera a la embajada y me dijo: —Mira Chatita, nos vamos a volver a dormir. —Pero yo no quiero, mamá. —Sí, sí, vamos a tener un sueño rico. Tómate estas pastillitas. Me dio muchas pastillas blancas con un vaso de agua y mandó muy temprano a las compras a Narciso. Me dormí; pero Narciso, muy astuto, la había visto muy desesperada y llorar a escondidas. Llegó a la esquina de la calle y enseguida comprendió. Se regresó corriendo a

la casa, le pidió ayuda a Pierre y entre los dos tiraron la gran puerta de la entrada. El olor a gas salía con fuerza del departamento. Mi madre había abierto un enorme tubo de gas, anticuado, en la vetusta cocina, y éste penetraba directamente a la gran recámara que compartía con mi padre, donde estábamos dormidas. Gracias a la rapidez de Narciso no hubo necesidad de llamar ambulancias. Alarmadísimos, me despertaron a bofetadas y a cubetazos de agua fría. Pierre, que quería tanto a mi madre le preguntaba: —¿Cómo es posible que una *petite dame* como tan joven y tan bonita no quiera ya vivir? Mi madre sollozaba como en el barco aquel. Narciso me llevó a la cocina y me explicó que había sido una ‘equivocación’ de mi madre. No entendí nada. Muchos años después, comprendí que se había tratado de suicidarse, y no queriendo dejarme sola en el mundo, decidió llevarme con ella”. (Helena Paz, *op. cit.*, pp. 104-105). En entrevista con Helena Paz, me comentó que su mamá sabía que si la dejaba en manos de su padre, Octavio Paz, éste la enviaría con su madre, su abuela Pepa Lozano, quien se había vuelto a casar. Su esposo, Pepe Delgado Lozano, había abusado sexualmente de Helena (la Chata) cuando contaba con tres años de edad, en casa de su abuela paterna. Por eso, Elena Garro, su madre, había decidido “llevarse la con ella” (Patricia Rosas Lopátegui, entrevista inédita, 27 de enero de 2007).

⁷ Garro, *op. cit.*, pp. 206-207.

Calidad en la educación

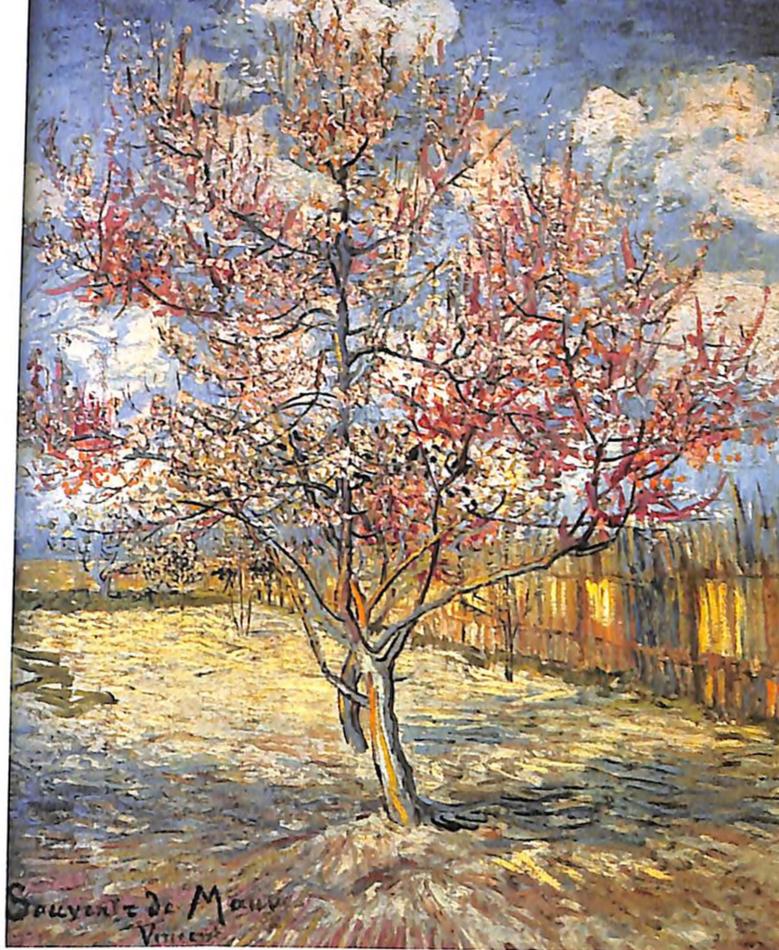
Fernando Gustavo Aguirre Vilchis*

En el inicio de este nuevo milenio hemos vivido y sobrevivido los pormenores de lo que será esta época de globalización, carestía, empobrecimiento, guerras, clonaciones y supervivencia. Algunas series televisivas, unas cuantas películas, la mayoría de los libros de ficción y sobre todo las noticias, aunados a nuestro orgullo cibernético —la Internet— se quedan cortos al narrar, describir o presentar la realidad cambiante de nuestro mundo actual.

Desde la perspectiva de profesor universitario visualizo una deshumanización de las personas, sobre todo de las que nos rodean: los compañeros, los alumnos, las autoridades que gobiernan, los prestadores de servicios, los vendedores, los dueños de negocios, etcétera, y esto es por la necesaria atención que se presta a la supervivencia. Estar pendientes de los pagos, de las alzas, de los robos, de que las víctimas no seamos nosotros ni nuestra familia; todo es continuar, aunque a veces no sepamos continuar para qué o hacia dónde. Sin embargo, necesitamos seguir adelante, crecer, desarrollarnos, superarnos, proseguir, persistir, “seguir adelante y después veremos”.

La tendencia actual de “regresar a lo básico” en todo, es una excelente oportunidad para regresar a lo básico de la educación. Para contribuir a su mejoramiento es necesario conocer la historia, los conceptos y las tendencias que existieron en el pasado, que siguen funcionando y que propician la realización de los cambios en la educación, tan anunciados, tan difundidos y tan necesarios en nuestro país.

A principios de este siglo tuvimos la oportunidad de cursar el “Diplomado en práctica docente”, dirigido al personal de instituciones de educación superior, en donde conocimos, desde la percepción del concepto educativo (pasando por teorías, análisis, evaluaciones y planeación de los proce-



Árboles de duraznos rosados (1888). Aceite, 73 x 59.5 cm.

tos de enseñanza-aprendizaje) y en donde vivenciamos, evidenciamos y “hasta sufrimos” algunos de los aspectos más crudos que hoy por hoy viven y soportan nuestros alumnos, sobre todo en los niveles de preparatoria y profesional.

El grado de divergencias que pudimos apreciar entre práctica docente, escuela deformada, problemas de programas, deficiencias, carencias, incongruencias, tiempos, etcétera, nos hacen reflexionar, destacar la triste realidad y corroborar que “México vive la peor crisis educativa de su historia”.

La falta de un modelo nacional propio que pueda aplicarse como proyecto básico para lograr los retos de la educación mexicana, nos hace intuir que no se sabe lo que se quiere ni cómo hacerlo, y mucho menos cuándo iniciarlo. Algunos aspectos como:

- desvinculación de los sectores económico, social y educativo;
- instituciones desacreditadas, desconfianza, frustración de los alumnos;

Ante este escenario dramático, ¿podemos los mexicanos aspirar a tener calidad en la educación?

- calidad en el servicio docente y administrativo;
- poco o nulo desarrollo de los niveles primaria, secundaria y preparatoria;
- falta de apoyo e interés en la educación superior,

son sólo resultado del tipo de educación que ha existido en nuestro país y que demuestra la influencia de otros programas educativos y de otras culturas, que si bien es cierto que propiciaron una mejora en los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX (sólo basta ver los textos, situaciones y logros de los centros educativos de esas épocas), no han tenido el cumplimiento esperado de la mejora en educación.

La calidad educativa en México está muy por debajo de los estándares mínimos aceptables, no por el mundo ni por los organismos evaluadores, ni siquiera por los parámetros, sino por todos los mexicanos que una vez que han entendido el problema, saben que la historia educativa de nuestro país en los últimos sesenta años no ha sido bien reconocida.

En el artículo "La educación que Fox dejará",¹ se detallan la problemática y los desafíos educativos que presenta el país y se dice que la educación debe dirigirse hacia la equidad y la justicia, la democracia y la responsabilidad ciudadana y que con ello se quiere lograr una educación para la productividad, la competitividad y el desarrollo económico estableciendo que para realizarlo se debe:

- profesionalizar a los docentes y educadores;
- reorientar el sistema educativo;
- financiar la educación.

Pero, como esto no es fácil, no se podrá conseguir rápidamente.

Desde hace algunos años, se desarrollaron conceptos muy importantes para lograr una cultura de calidad en la educación, estableciéndose dos ideas fundamentales: a) desarrollar un método permanente de evaluación y autoevaluación; b) medir los resultados educativos con base en conocimientos, competencias intelectuales, valo-

res y actitudes.² Con lo anterior se evitaría la mala preparación de los profesionales y se generaría la imperiosa necesidad de empezar una cultura de calidad en la educación que la sociedad aceptara con agrado.

Esto no ha sucedido, ya que no se han implementado planes, programas y políticas educativas que cumplan las propuestas y los retos establecidos, propiciando el rezago educativo actual y generando el fenómeno que hoy vivimos. Se está cubriendo la demanda de profesores de nivel medio y superior, por un lado, con una planta docente envejecida, desactualizada y muy mal pagada y, por el otro, con "gente" improvisada, profesionalmente mal preparada y sin vocación, dando clases sin la más mínima preparación para ello.

Ante este escenario dramático, ¿podemos los mexicanos aspirar a tener calidad en la educación?

En conclusión, para que esta nueva cultura de calidad educativa exista en nuestro país se requiere de una "reingeniería de la educación" basada en un modelo tridimensional que incluya:

- Primero, educar para el éxito. Innovar la cultura de calidad educativa con visión, con valores y con mejoramiento continuo.
- Segundo, integrar en la escuela hábitos de excelencia y trabajo en equipo; con una educación formativa y con personal capacitado, habilitado y experimentado; con liderazgo y orientación tanto a las competencias intelectuales como al diseño de la enseñanza-aprendizaje.
- Tercero, implementar el COMA de la educación:

Compromiso con todos los involucrados.

Organización disciplinada y real.

Motivación creativa y fundamentada en historias de éxito.

Acción: tomar conciencia, participar e involucrarse.

¹Docente de la UACJ.

² *Milenio* (agosto 28, 2006), p. 28.

³ *Vértigo* (febrero, 2002), p. 36.

La lucha de los inmigrantes en Estados Unidos

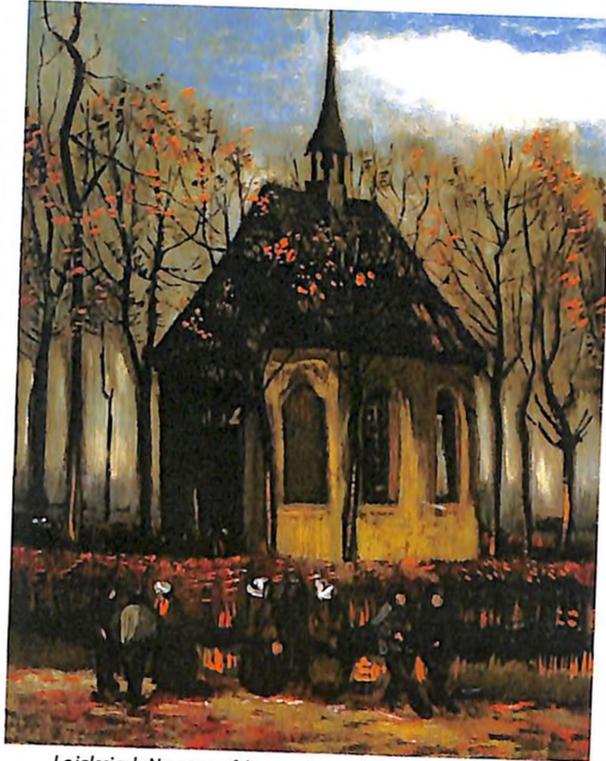
Alma Domínguez*

Es difícil ser inmigrante indocumentado actualmente en los Estados Unidos, tal vez hoy más que nunca y obviamente en algunos lugares más que en otros, sin embargo, entre los indocumentados prevalece una incertidumbre permanente...

El 10 de marzo del 2006 se dio la primera marcha masiva en Chicago, donde participaron de cien a trescientos mil personas; para el 1º de mayo del mismo año participaron entre 1.2 y 2 millones de personas en 63 localidades de Estados

Unidos¹ en donde las protestas y marchas fueron un éxito: histórico, ya que por primera vez millones de personas tomaron las calles de manera pacífica; mediático, ya que casi todos los noticieros (al menos los de Estados Unidos y México), tanto de radio como de televisión, cubrieron el evento a detalle; y económico, debido al boicot que se organizó. La cantidad reportada en las noticias de ABC, el 2 de mayo, estima que el costo del boicot económico, sólo en Los Ángeles totalizó 300 millones de dólares.

Este año las organizaciones que promovían las marchas y diferentes acciones pro inmigrantes, hablaban de que era más importante que nunca participar, porque era dar continuidad a un movimiento que empezó ya hace mucho tiempo y que



La iglesia de Neven con feligreses (1884). Óleo sobre tela, 41.5 x 32 cm.

había requerido mucho esfuerzo. Sin embargo, en todas las ciudades sin excepción a lo largo del país, fue menor la asistencia.

Al igual que las marchas en el pasado, la demanda principal era la amnistía, es decir, derechos plenos para los trabajadores inmigrantes... ya que, comprensiblemente desean trabajar sin ser acosados o violentados, vivir con sus familias sin temor a ser deportados y que se les permita organizarse abiertamente. El 1º de mayo de este año, miles de personas nos reunimos en el parque Unión;

estaban los organizadores de la manifestación, decenas de activistas, grupos cívicos y religiosos, miles de inmigrantes indocumentados, estudiantes y simpatizantes con el movimiento.

Previa a la marcha y durante ésta, se vivía una sensación de fiesta, todos se veían entusiasmados, en el tren (equivalente al metro de México), platicando con la gente, una mujer comentaba que su esposo no pudo ir porque lo amenazaban con despedirlo; una joven dijo que en su escuela habían cerrado las puertas para que no pudieran salir los estudiantes (situación que nunca se da) para integrarse en la marcha; un hombre dijo que él sabía que lo iban a despedir pero que no le importaba. Éstas eran pláticas informales en las que muchos del vagón participaban... había una comunica-

Lo definitivamente nuevo y rescatable de estas marchas y acciones pro inmigrantes es que entre la gente se percibía una sensación de poder. Los inmigrantes indocumentados descubrieron que juntos son más fuertes y que así sí son escuchados.

ción que nunca se da en estos espacios.

Al llegar al parque Unión, fue una sensación extraña, miles y miles de personas reunidas de manera pacífica. Por un lado

se oían consignas, por otro, música de percusiones, por otro más, los altavoces con los dirigentes de organizaciones alternando con los locutores de radio que tan importante papel tuvieron para la convocatoria; en fin, se encontraban muchas organizaciones con pancartas, mantas y mesas de información para dar a conocer todas sus actividades en pro de sus grupos en específico; entre éstos yo alcancé a identificar al grupo Movimiento 10 de Marzo, Centro sin Fronteras, el Partido Comunista y Liga Comunista Juvenil, la Comunidad Gay Latina, la ICIRR (Coalición de Illinois por los Derechos de Inmigrantes y Refugiados), la coalición CAAAEIII (Communities African, Arab, Asian, European and Latino Immigrants of Illinois), The League for the Revolutionary Party, la ACORN (Association of Community Organizations for Reform Now), entre muchas otras. A mí me dio mucho gusto ver grupos de gente de raza negra regalando botellas de agua y gritando junto con los manifestantes: "el pueblo unido jamás será vencido... el pueblo callado jamás será escuchado...", en un español que sólo bajo este contexto se podría entender.

La máxima concentración se dio en el corazón de Chicago, sobre la calle Jackson, entre las avenidas Halsted y Michigan. Los periódicos locales mencionaron que la marcha abarcaba unas 30 cuadras con aproximadamente 250,000 participantes. Yo no sé, lo que sí vi, es que había un río inmenso de gente entusiasmada, que a pesar de la caminata (que no fue corta) estaba emocionada y realmente esperanzada, con niños en brazos, en hombros, todos haciendo una ola (tipo partido de fútbol mexicano). Era una visión surrealista entre rascacielos en el corazón de una economía total-

mente capitalista.

La diferencia que yo noté entre las marchas del 2006 a las de este año, fue que antes, en las marchas, veías muchísimas banderas de México y otros paí-

ses; ahora las organizaciones pedían que sólo llevaran banderas de Estados Unidos, porque como, principalmente se veían las de México, no querían que este movimiento se focalizara solamente en los inmigrantes mexicanos. También noté que este año se buscaron más los protagonismos por parte de los dirigentes de las organizaciones participantes aquí en Chicago, principalmente de los grupos Movimiento 10 de Marzo y Sin Fronteras. Esto empezó desde el año pasado. Después de las marchas, al ver el poder de convocatoria que se dio y todo lo que esto implicaba, empezaron las confrontaciones de estos dos grupos que son los más importantes de la ciudad, llegando al extremo de convocar a dos marchas el mismo día.

El locutor de radio, "El Pistolero" (Rafael Pulido), decía que no se debía protagonizar el movimiento para evitar precisamente confrontaciones, sin embargo, él se convirtió en protagonista (al igual que "El Piolín", con la iniciativa del "Millón de Cartas por una Reforma Migratoria Justa", pero que más parecía campaña publicitaria para él que para la causa de la reforma migratoria) con una convocatoria incluso más importante que el de las organizaciones que mencionaba antes.

Desgraciadamente y como era de esperarse, la reforma migratoria no se aprobó. El 28 de junio ésta quedó enterrada en el senado y así se esfumó la esperanza de una vida libre de temores por deportaciones y separaciones familiares. La negatividad alrededor del debate sacudió a la comunidad... a más de 12 millones de inmigrantes indocumentados junto a sus familias, tanto de aquí como las de sus países de origen.

Lo definitivamente nuevo y rescatable de estas

marchas y acciones pro inmigrantes es que entre la gente se percibía una sensación de poder. Los inmigrantes indocumentados descubrieron que juntos son más fuertes y que así sí son escuchados. Sin embargo, con la negativa a la reforma espero que no se origine una actitud fatalista, es decir, que si no se obtuvo lo que se esperaba con estas

acciones, se pierda el entusiasmo y las ganas por participar. Sin duda, los trabajadores ilegales son una fuerza de trabajo de suma importancia para el país y no hay nada más justo que puedan trabajar sin los abusos y explotaciones por parte de los patrones. Como me decía uno de estos trabajadores, "Es que se confía en tus papeles, él sabe (el patrón) que es mentira pero se ampara, te hacen firmar un papel cuando te contratan para cuando a él le caiga el chahuistle que lo que él dice es neta, porque está amparado. Se supone que te contratan como un trabajador documentado porque traes papeles, pero te pagan como ilegal. A la hora de reclamar tus derechos eres un ilegal".

Aquí en Chicago se han implementado talleres de respuesta a emergencia de deportación o redadas, llamado Emergency Response Network, en donde se proporciona información sobre cómo actuar en caso de ser detenido, tal como averiguar quién te arrestó, tomar números de identificación, placas de vehículos, no firmar ninguna documentación hasta ser asistido por un abogado, pedir comunicarse con un familiar o abogado; solicitar comunicarse con su consulado o que le comuniquen a éste sobre su arresto, así como solicitar fianza aunque te digan que no calificas, entre otras cosas. Esto, debido a ese sentimiento de incertidumbre que se vive después de la negativa a la reforma y a las constantes deportaciones.

La situación migratoria actual es insostenible. A cada momento personas cruzan ilegalmente la frontera con México o violan los términos de su visa y se quedan a vivir aquí. Aproximadamente medio millón de personas nos sumamos cada año a los 12 millones de inmigrantes indocumentados

A cada momento personas cruzan ilegalmente la frontera con México o violan los términos de su visa y se quedan a vivir aquí.

que ya están en Estados Unidos de los cuales una gran proporción se trata de una subclase trabajadora explotada, asustada, sin derechos y sin representación.

El vivir en esta ciudad tan impresionante, en todos los sentidos, ha sido muy enriquecedor para mí porque me ha permitido ver más de cerca esta problemática. No es lo mismo escuchar los números

de "paisas" que cruzan de manera ilegal, en los noticieros o leerlo en los periódicos, a ver a los jornaleros en los estacionamientos esperando a que los levanten; que te platique una señora en la lavandería cómo sufrieron ella y su esposo 15 días con sus noches para cruzar el desierto escondiéndose de la migra, o escuchar a otra decir que no se aprobó la reforma porque no oramos lo suficiente, ya que para Dios no hay imposibles. Es cuando te da coraje ver a la gente viviendo en la incertidumbre, con miedo, mientras en nuestro país nos enteramos de tantos casos de funcionarios corruptos a quienes, por lo general, no les hacen nada; da coraje enterarte que Carlos Slim, según Forbes, es el tercer hombre más rico del mundo (aunque según otras fuentes, su fortuna ya sobrepasa a la de Bill Gates), mientras que gran parte de la población vive en la pobreza, carentes de servicios básicos de calidad, con necesidad de empleos bien remunerados, con los campos descuidados y no precisamente por culpa de los agricultores. Es totalmente comprensible que la gente cruce buscando una mejor vida para sus familias.

Quisiera terminar diciendo algo alentador en cuanto a la situación de tantos millones de inmigrantes en este país, sin embargo, las movilizaciones no fueron suficientes para que se diera este cambio en el estatus de tantos inmigrantes indocumentados, el problema es muy complejo y tiene muchas aristas, esto lo sabemos; sin embargo, la causa es justa y hay que seguir adelante.

¹ Egresada de la maestría en Ciencias Sociales de la UACJ.

² Gustavo Cano, "El levantamiento migrante en números", en *Fronteras*. Junio 2006.

Recuento

“Tokín de keda” vs “Toque de queda”

El programa municipal “Después de las diez, en casa es mejor” surge, según las autoridades del Municipio de Juárez, como una propuesta de padres de familia de colonias del surponiente de la ciudad, el pasado 10 de febrero del año en curso, en vinculación con el proyecto comunitario “Misión por la familia”, a cargo de la parroquia Santa Teresa de Jesús, con el “propósito” de evitar que los menores se expongan a la violencia de la ciudad. Más adelante, la Secretaría de Seguridad Pública Municipal (SSPM) decide sumarse a esta iniciativa y generaliza la medida en Ciudad Juárez el 15 de junio siguiente. La SSPM deberá trasladar, entonces, a los menores de edad que transiten por las calles, después de las diez de la noche, a alguna de las estaciones de policía, a donde los padres deberán ir a recogerlos, no sin antes recibir una amonestación; más adelante se acordó imponer además una multa económica. Para el 9 de agosto se pueden contar más de cuatro mil menores asegurados por la SSMP, según datos periodísticos.

¿Qué implica una medida de este tipo para una comunidad tan compleja y convulsa como la nuestra? Para el gobierno municipal y los grupos conservadores de la sociedad juarense, la posibilidad de “frenar la violencia en las calles”; mientras que para otros grupos de la

misma población, “la represión y violación a los derechos civiles y humanos de los infantes y los adolescentes”.

En dicho contexto se organizó el acto de protesta: “Tokín de keda”, el cual congregó a los manifestantes de las ocho de la noche del sábado 11 a las seis de la mañana del domingo 12 de agosto en la explanada del Monumento a Juárez.

El propósito fue, yes, inconformarse en contra de una medida del gobierno municipal que viola los derechos ciudadanos de las personas que habitamos la localidad, en principio de los menores de edad, así como sus derechos humanos, pero que extiende el clima de inseguridad producido por una policía que no respeta los derechos consignados en la Constitución Mexicana. Como aparece en el artículo catorce constitucional, existe el libre tránsito de toda persona por el territorio mexicano.

La convocatoria del “Tokín de keda” reunió a jóvenes integrantes de diversos grupos musicales, activistas de organizaciones civiles, intelectuales, académicos de distintas instituciones universitarias y la población en general.

Entre otros, participaron: el ballet de “Agencia Imagen Estudio”; los grupos de rock: “Los filósofos de la nueva letra”, “Los bastardos”, “Caótica”, “Fachas Muertas”, el grupo “Montserrat” y el dueto “MX”, con Carlos e

Itzel, para dar paso al grupo de rock “Córima”. En los intervalos se escuchó a la poeta y narradora Arminé Arjona leer un poema con relación al toque de queda, sugiriendo que era mejor vestir a los menores de edad de sicarios, así la policía por no les haría nada. Además, el licenciado Jesús Durón dio su testimonio en relación al amparo que promovió a favor de sus hijos en contra del toque de queda.

Entre otros, los organizadores fueron: OPI, Centro de Derechos Humanos Paso del Norte, CASA Promoción Juvenil, Grupo Compañeros, “La Otra” —que además distribuyeron su publicación “Griterío”—, Casa Amiga, la comunidad tarahumara...

En síntesis, se demostró que el “toque de queda” no es la opción para proteger a los menores de edad de la inseguridad. Se asume que el “Tokín de keda” llevado a cabo desde las ocho de la noche hasta que el sol iluminó el Monumento a Benito Juárez fue un acontecimiento exitoso, realizado en el marco de los derechos ciudadanos y humanos de los asistentes y de los no asistentes también. La cuestión es exigir que la nueva administración municipal se desligue de este tipo de medidas que sólo fomentan la cultura del miedo, impuesta ahora por el Estado. (HO y SB)

Tomás Cuevas Mercedes Jiménez
Jesús Vargas Elsa Aranda Isabel Zizaldrá





Antecedentes y origen del sotol

Tomás J. Cuevas-Contreras*

Los orígenes del sotol se pueden ubicar en Paquimé en el Periodo Medio (1060-1475 DC) y en la Cueva de la Olla (1060-1205 DC) en la parte más septentrional del estado de Chihuahua, México. Allí pudo haber surgido la palabra *sotol*, que tiene su origen en el náhuatl *tzottollin*.

A pesar de que el destilado goza de una gran tradición en los estados de Chihuahua, Coahuila y Durango, rivaliza con bebidas como el tequila, el bacanora, la lechuguilla, la raicilla y el mezcal. Aunque el tequila y el mezcal llevan una distancia en cuanto a la imagen de lo mexicano, "hará un lustro que el mezcal viene empujando una imagen mística de México en [el] mercado de Asia y Europa fundamentalmente"¹.

El mito y el éxtasis

Fray Bernardino de Sahagún, en su obra *Historia general de las cosas de Nueva España*, relata varias concepciones que sobre el vino se tenían;² entre ellas habla de los dioses, las ocasiones especiales en las que lo ingerían incluso con propiedades curativas, de cómo se les consideraba a aquellos que tomaban en demasía y de algunas cuestiones relacionadas con el destino de las almas que nacían bajo el signo del *ome tochtli* o conejo en el cual se atribuía el origen de los borrachos. Cabe señalar que el vino, de acuerdo con Sahagún, es el pulque obtenido del maguey y diferente por supuesto al sotol. Sin embargo, lo más apreciable de sus relatos es la idea general sobre las bebidas embriagantes.

En el mito del nacimiento del maguey³ se establece cómo los dioses deciden

otorgar a los hombres un producto que les proporcionará placer y gozo, adicionalmente de los granos que ya les habían sido dados como sustento. Ahí se cuenta cómo los dioses acordaron brindar algo que hiciera a los hombres propensos al canto y al baile, es así que Quetzalcóatl, en el afán de proporcionarles una bebida intoxicante para darle placer a sus vidas, recuerda a Mayahuel, la diosa del maguey, una hermosa joven que habitaba en el cielo con su abuela, quien era una de las implacables y temidas *tzitzimime*. Aún con la advertencia de la presencia de la temible abuela de Mayahuel, Quetzalcóatl, se arriesga y la busca en el cielo mientras ella duerme, convencéndola de escapar a la tierra. La joven diosa acepta y se reúne con Quetzalcóatl en un gran y frondoso árbol en el cual se unen como ramas entrelazadas. Cuando su abuela Tzitzimitl se despierta y se da cuenta de que Mayahuel ha desaparecido, monta en cólera y le pide a las *tzitzimime* que bajen con ella a la tierra para encontrarla. Enfurecidas con Mayahuel, encuentran el árbol donde se ocultaba con Quetzalcóatl y desde el cielo se precipitan cayendo sobre él y partiéndolo en dos, haciendo que las ramas donde se ocultaban los amantes cayeran al

* Maestro Investigador del Programa de Turismo y Líder del Cuerpo Académico de Turismo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

¹ Bolívar Barrera, "De Michoacán: El charanda". *Negocios Internacionales Bancomext*, 143, 13 (15 de febrero, 2004).

² La connotación es genérica, pues sólo considera bebidas embriagantes a los vinos, independientemente si éstos eran destilados, aguardientes, vinos de mesa o licores.

³ Elisa Ramírez Castañeda, "Los dioses de Mesoamérica". *Arqueología mexicana*, 20, IV.

suelo. Enseguida, Tzitzimil descubre la rama donde se ocultaba Mayahuel y con gran violencia rompe la rama y despedaza a la joven entregando las partes de su cuerpo a las *tzitzimime* que la devoran sin compasión. Sin embargo, la rama de Quetzalcóatl queda intacta, e inmóvil, aguarda a que las *tzitzimime* se alejen y regresen al cielo. Una vez solo, adquiere nuevamente su forma y recolecta todos los huesos roídos de la diosa, los cuales entierra con gran tristeza. De los restos de Mayahuel surge la primera planta de maguey, convirtiéndose en la milagrosa fuente del pulque.

Si bien el pulque tenía en la cosmovisión mesoamericana un valioso significado, especialmente dentro de la cultura mexicana, Fray Bernardino de Sahagún "apenas lo alude como un maguey asado (*mexcalli*), como pariente del *octli* (pulque), en relación con la diosa de la fertilidad mexicana Mayahuel y con el dios de los borrachos Tezcatzoncatl".⁴ No obstante, el uso de las bebidas embriagantes como el pulque tenía consecuencias desastrosas para aquellos que abusaban de ellas y eran fuertemente reprendidos y humillados públicamente. De Sahagún relata sobre los diversos dioses del vino y de cómo los hombres disfrutaban ingerir las bebidas:

El vino o pulcre de esta tierra siempre en los tiempos pasados lo tuvieron por malo, por razón de los malos efectos que de él se causan, porque los borrachos unos de ellos se despeñan, otros se ahorcan, otros se arrojan en el agua donde se ahogan, otros matan a otros estando borrachos; y todos estos efectos los atribuían al dios del vino y al vino, y no al borracho; y más tenían: que el que decía mal de este vino o murmuraba de él, le había de acontecer algún desastre: lo mismo de cualquier borracho, que si alguno murmuraba de él o le enfrentaba, aunque dijese o hiciese mil bellaquerías, decían que habían de ser por ello castigados, porque decían que aquello no lo hacía él, sino el dios, o por mejor decir el diablo que estaba en él, que era este Tezcatzóncatl, o alguno de los otros.⁵

Sin embargo, no pasaba igual con los jóvenes nobles que, como refiere Sahagún, eran condenados a muerte:

...y si el señor sabía que alguno de ellos había echado algunas derramas de tributo o de comida o de bebida, que comiesen los maestros de los mancebos, luego el señor los mandaba prender y echarlos en la cárcel de las jaulas grandes, por si cada uno; o si sabía el señor que alguno de ellos se habían emborrachado o amancebado, o había hecho adulterio, mandábase prender y sentenciábase a muerte; o le daban garrote, o le mataban a pedradas, o a palos delante de toda la gente, para que tomasen miedo de no atreverse a hacer cosa semejante.⁶



⁴ Ángel Trejo, "Un viejo mago con muchos nombres: bacanora, sotol, comiteco, tobalá, zopilote... tequila" [en línea]: www.conaculta.gob.mx/saladeprensa/index.php?indice=4&fecha=2006-04-20 (consultado en junio de 2006).

⁵ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*. Porrúa, México, 7ª ed., 1989, pp. i-xxii, 1 y 2.

⁶ *Ibid.*, pp. VIII-XIV, 7 y 8.



Del mezcal al sotol

"Las referencias documentales sobre el mezcal [agaves de mayor uso mezcalero] no son muchas y lo poco que empieza a conocerse de su remoto pasado prehispánico proviene de recientes hallazgos arqueológicos".⁷ Aunque no constan claros indicios de que los antiguos mesoamericanos conocieran la destilación: "Su interacción con los agaves se limitaba a cocinar los corazones que luego consumían como dulce o bien machacaban a golpes para extraerles el jugo fermentado; bebían con un sentido más ritual que gastronómico".⁸ Aunque el sotol es producto de la destilación del agave:

En México, en lenguaje coloquial, un maguey es cualquier agave y un agave es cualquier maguey. Las dos voces son correctas [...] Ahora bien si se trata de hablar de las bebidas, la cuestión se torna más puntal: Maguey es la planta de la que proviene el pulque, bebida que no se destila, y agave es la planta de cuyos jugos fermentados se obtiene, por destilación, un mezcal.⁹

En lo que se refiere a las bebidas consumidas por los indios (apaches), Martha Delfín¹⁰ hace referencia a la manera de preparar el mezcal y dice que el aguardiente hecho de la cabeza de maguey se hacía de la cepa del sotol, de la palmilla o de lechuguilla, la cual se cocía a fuego lento hasta que adquiría "cierto grado de dulzura y actividad", tal como se describe en el cuento:

Sobre un plantío de agaves cayó con gran estrépito un rayo de gran fuerza y con un golpe desgajó el corazón de la planta y la hizo arder durante unos

instantes. Asombrados, los hombres percibieron que del interior del maguey brotaba un néctar aromatizado, mismo que bebieron con temor y reverencia pues era un regalo de los dioses.¹¹

En la zona arqueológica de Paquimé, en Casas Grandes, Chihuahua:

La Casa de los Hornos, en el extremo norte de la ciudad, está compuesta por un grupo de once cuartos de un solo nivel. Por la evidencia arqueológica encontrada en el lugar, se sabe que sus habitantes se dedicaban a la producción en grandes cantidades de licor de agave, denominado "sotol", que se consumía en las fiestas agrícolas. La construcción está rodeada por cuatro hornos cónicos empotrados en el suelo que fueron empleados para quemar las cabezas de los agaves.¹²

De aquí la costumbre de elaborar sotol desde hace 1,000 años en el estado de Chihuahua, la cual tiene su relación con los nativos en la prevención de enfermedades, actividades religiosas y alimenticias, como lo es el sotol con víbora de cascabel o la harina para preparar panecillos por el pueblo lipan

⁷ Trejo, art. cit.

⁸ Enrique Martínez Limón *et al.*, *Tequila, tradición y destino*. Revimundo, Japón, 2ª ed., 1999.

⁹ *Idem.*

¹⁰ Martha Delfín Guilluamin, *Historiadores de la cocina* [en línea]. Grupo de gastronomas, México. www.historiacocina.com/paises/articulos/apaches (consultado en abril de 2006).

¹¹ Martínez Limón, *op. cit.*

¹² Eduardo Gamboa, "Paquimé, la ciudad de las guacamayas (Chihuahua)", en *Pasajes de la historia*, núm. 9. *Los guerreros de las llanuras norteñas* (febrero, 2003) [en línea]: [www.mexicodesconocido.com.mx/notas/4534-Paquim%C3%A9-la-ciudad-de-las-guacamayas-\(Chihuahua\)](http://www.mexicodesconocido.com.mx/notas/4534-Paquim%C3%A9-la-ciudad-de-las-guacamayas-(Chihuahua)) (consultado en mayo de 2006).

de Arizona; sin embargo, no es el único estado en donde se ha producido. Los estados de Coahuila y Durango cuentan con una tradición en el aprovechamiento del sotol de inicios del siglo XIX, debido primordialmente al crecimiento silvestre de la planta.

En resumen, a pesar de su gran tradición, el sotol tiene por delante un largo camino por recorrer. Queda claro también cómo la ingesta de bebidas alcohólicas en la época prehispánica era permitida en ocasiones muy especiales dentro de un contexto religioso y aquellos que las ingerían fuera de él eran mal vistos. Finalmente, el sotol resultado del destilado de agave obtuvo su denominación de origen en el año 2002, ubicándose como un producto mexicano con identidad regional trascendental.

El noroeste de Chihuahua y el sotol

Mercedes Jiménez del Arco

Escribir sobre el uso y significado del sotol en la época prehispánica no es empresa fácil. Si bien existe evidencia arqueológica de que era elaborado y utilizado en asentamientos tan importantes como Paquimé, centro

comercial y religioso de la Gran Chichimeca, los investigadores no han proporcionado abundante información sobre el tema y en la mayoría de los casos se concentran en investigaciones de la producción de sotol de principios de siglo XX y estudios etno-arqueológicos para ofrecer algunas explicaciones sobre su condición en los tiempos antiguos.

A diferencia de la abundante producción de documentos recopilados y estudios realizados sobre la vida de los pueblos prehispánicos asentados en Mesoamérica, especialmente en el centro de México, el área norteña cuenta con escasos documentos que hablen sobre la vida de las culturas de esta región. Esta tendencia empieza a revertirse, pero aún falta mucho por conocer sobre la cosmogonía de los hombres del desierto. No obstante, las crónicas e investigaciones realizadas para los pueblos mesoamericanos pueden ayudarnos en parte a entender y realizar algunas reflexiones, con todas las reservas de cada caso, sobre la forma en que éste y otros aspectos de las costumbres y tradiciones de los grupos culturales del norte de México se desarrollaron en las diversas épocas previas, simultáneas y posteriores al esplendor de las culturas mesoamericanas, tan conocidas por la mayoría dentro y fuera del país.

Por tal razón, en este escrito realizaremos una serie de menciones de citas y mitos elaborados por cronistas e investigadores sobre la cultura mexicana, y evidencias arqueológicas encontradas por Charles Di Peso durante las excavaciones llevadas a cabo en Paquimé entre 1958 y 1961. El enfoque que se abordará se centra en la forma como se consideraban las bebidas embriagantes, así como la producción de las mismas, en época prehispánica. También se hablará de la manera en que se concebía el nacimiento mítico



Vistas actuales de los hornos y las estructuras de la "Casa de los hornos". Zona arqueológica Paquimé, Casas Grandes, Chihuahua. CONACULTA-INAH, México.

*Arqueóloga y ex directora del Museo de las Culturas del Norte en Casas Grandes, Chihuahua.



Casa de los Hornos. Imagen obtenida en Charles Di Peso. *Casas Grandes / Medio Period.* Vol. 2, Amerind, Dragoon, 1974.

¹Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*. Porrúa, México, 7ª ed., 1989, pp. x-xx, 4 y 5.

Bibliografía

- Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*. Porrúa, México, 7ª ed., 1989.
- Charles Di Peso, *Casas Grandes / Medio Period.* Vol. 2, Amerind. Dragoon, 1974.
- Walter Dood, "Organizational Aspects of Spatial Structure in Guarijito Sites". Dissertation, UMI, s/f.
- Beatriz Braniff, *Guía para el museo de las culturas del norte*. Edere, México, 2004.

de las plantas de las que se producían las bebidas y sobre qué se pensaba acerca de aquellos que las ingerían de manera desenfrenada.

El que vende miel tiene magueyes, y suele vender vino de la tierra que se hace de la miel de maguey, la cual cuece primero, o la hierva, y para que nunca le falte la miel suele plantar los hijos de los magueyes; y después que son ya grandes, cava o agujera, o ahoya el meollo de ellos, y así ahoyados rásalos muy bien para que mane la miel de que hace pulcre, cociéndola o hirviéndola primero, e hinche cántaros o cueros de ella para guardarla, y esto después que tiene raíces.¹

Esta cita nos permite conocer parte del proceso de preparación de la planta para obtener la miel y el pulque que, por la evidencia arqueológica encontrada en Paquimé, pudo haber sido similar para el caso del sotol.

Esta antigua ciudad que floreció entre el 1250 y 1450 d. C. contaba con un sofisticado sistema hidráulico y se organizaba en diversos conjuntos arquitectónicos claramente diversificados para el uso habitacional y para las actividades cívico-religiosas. Cada área de la ciudad contó con rasgos específicos que proporcionaron información valiosa a la investigación arqueológica para interpretar su función y uso. Y aquí es donde hacemos referencia directa a la construcción encontrada al norte del sitio, conocida como la "Casa de los hornos", cuyo nombre atiende a los cuatro hoyos destinados a este fin encontrados contiguos a una serie de cuartos de tierra que en conjunto conforman esta unidad. Los cuatro hornos son de forma cónica, con paredes forradas de piedra y una profundidad aproximada de 2 por 3 m de diámetro. Estos hornos,

describe Di Peso, se utilizaban para la producción de sotol en grandes cantidades durante las festividades religiosas y se encontraron con restos de fibra y piedras quemadas cuidadosamente empacadas en el interior, lo que presumiblemente indica que fueron utilizados hasta el último día de ocupación de la ciudad. Existe al menos otro horno destinado al mismo fin hacia el sur de este conjunto y contiguo al "Montículo de los héroes". Ambas descripciones vinculan a los hornos con la producción de sotol, obtenido de la planta *dasyli-rion* cuyo nombre común es sotol y de la cual aún en la actualidad se obtiene el aguardiente conocido con el mismo nombre. Es altamente probable que fueran utilizadas otras plantas, como el maguey, para obtener bebidas fermentadas con propósitos medicinales. Si bien no hay evidencia arqueológica de que haya sido practicada la destilación de este tipo de bebidas en época prehispánica, cabe la posibilidad de que se haya dado como parte de un proceso no intencional, debido a las altas temperaturas del desierto, que podrían haber propiciado el calentamiento de la bebida fermentada, la consecuente evaporación y por lo tanto la obtención del licor. Sin embargo, esto no puede ser comprobado y los

investigadores se inclinan por la idea de que se trataba de una bebida fermentada con un contenido bajo en alcohol.

Aún queda mucho por investigar con relación a la producción y uso del sotol en Paquimé durante su esplendor. La información existente es más bien técnica y descriptiva y las investigaciones actuales de los especialistas se abocan al proceso de producción de sotol de principios del siglo XX en medio de la clandestinidad y algunos casos etnoarqueológicos realizado con los guarijíos, que si bien funcionan para comenzar a tener algunas alternativas de interpretación del papel del sotol en la Antigüedad, dejan muchas interrogantes sobre el tema y un gran campo de investigación en espera de hipótesis y evidencias que los especialistas nos puedan ofrecer en torno a una bebida tan distintiva de Chihuahua y con raíces tan antiguas que se esconden bajo la tierra desértica de Paquimé.

El sotol chihuahuense, la increíble historia de una torpeza sin fin

Jesús Vargas*

Con el nombre de sotol o sereque se identifica una planta que desde tiempos remotos estuvo presente en la dieta de los pobladores del norte de México y sur de los Estados Unidos, sin embargo, se le conoce popularmente y se ha estudiado más como una de las bebidas alcohólicas típicas de México, concretamente de los estados de Coahuila, Durango y Chihuahua.

En la clasificación botánica el sotol pertenece a la clase de las angiospermas, o sea, que es una planta con flores, del orden de las *Liliáceas*, familia *Nolinaceae* y género *Dasylium spp.* Las diferentes especies de sotol que se han clasificado se pueden encontrar en buena parte del territorio mexicano, desde Aguascalientes hasta Baja California, y en el suroeste de los Estados Unidos. Se considera que la zona más densamente poblada se ubica entre los territorios de Texas y Coahuila, y que por regla general las plantas del sotol y la candelilla crecen juntas y de preferencia en las laderas de los cerros.

Es muy probable que entre las primitivas tribus de lo que hoy es el estado de Chihuahua se utilizara la "cabeza" del sotol como alimento, sobre todo en las épocas de sequía. Se puede sugerir que el uso del sotol como bebida alcohólica llegó al norte desde mesoamérica. Los pueblos mesoamericanos habitantes del desierto, en algún momento indefinido o perdido en la historia aprendieron que cuando se asaban las plantas del sotol y se les dejaba varios días reposando, se producía un jugo de sabor dulce y embriagador. Más adelante, cuando se establecieron las culturas agrícolas, la fermentación de éste



Receta #1:

El Camotazo, bebida muy original, afina la intensidad del sabor con el camote como ingrediente.

Receta para:

Cóctel

Receta: No. 16

Fecha de elaboración:
8/3/2006

Bebida: Camotazo

Equipo: Los Norteños

Preparó: Brenda Durán

1 pza. Camote cocido
35 gr. Azúcar refinada
30 ml. Sotol Generaciones
90 ml. Agua del camote cocido
4 pza. Cubos Hielo

Fuente: Tomás Cuevas (2006). Presentación Camotazo, México.



*Docente-investigador de la UACJ, Unidad Chihuahua.



Horno y utensilios. Imágenes obtenidas en Charles Di Peso, *op. cit.*

se convirtió, junto con la fermentación del maíz (tesgüino), en una práctica cotidiana muy relacionada con los rituales religiosos. En el sitio arqueológico de Paquimé se descubrieron hace varios años los hoyos que se utilizaban como estufas para quemar el sotol.

Hasta hace unos años todavía se discutía si entre los pueblos de América se había conocido algún proceso rudimentario para la destilación; en la actualidad se acepta que fueron los españoles quienes la introdujeron en América, y que sólo hasta entonces se empezaron a conocer las bebidas destiladas, que se diversificaron y adquirieron características propias según la región, como fue el caso del tequila, el mezcal, el bacanora y el sotol, entre muchas otra bebidas típicas.

¿Cómo se socializaba el uso del sotol entre los habitantes del estado de Chihuahua durante el siglo XIX? No hay una historia del sotol, ni siquiera en lo referente al siglo XIX. Se sabe que durante la época porfirista las familias ricas en las ciudades y en las grandes haciendas acostumbraban los vinos nacionales y extranjeros, incluso el *cognac* y los brandis, mientras que la gente pobre de las ciudades, los peones de las haciendas y los rancheros consumían sotol.

En las estadísticas publicadas por José María Ponce de León en 1907, aparece el dato de que en 1905, cuando la población del estado era de 325 mil habitantes y la de la ciudad de Chihuahua de 30 mil, estaban registradas 32 vinatas de mezcal, sotol o lechuguilla en todo el estado; en estas vinatas se destilaban 172,752 litros anuales, que representaban un ingreso de 41,400 pesos, un poco más de lo que se obtenía con el producto de todas las curtidurías en el estado. Estas estadísticas no incluían las vinatas pequeñas de los ranchos ni de las haciendas más apartadas, de manera que la producción

real era mucho más elevada, cuando menos del doble.

Años después, en el Boletín estadístico del estado de Chihuahua, publicado por Manuel Aguilar Sáenz en 1927, aparece la información de la producción general de sotol. De los sesenta y seis municipios sólo se registra producción en veinte, de los cuales se informa la producción en litros de la mitad, con una cantidad total de 90 mil litros, y de los otros diez municipios sólo se informa el número de vinatas, que suman veintiuno en total. Los principales municipios productores eran: Madera, con 35 mil litros; Chínipas, 22 mil litros; Jiménez, 17 mil litros; y Moris, 12 mil litros. Por número de vinatas, los más importantes son: Aldama, con seis vinatas; Guadalupe, con cuatro vinatas; y Julimes, con cuatro vinatas. Curiosamente, de Coyame se escribe que es el principal productor de sotol, pero no aparece ni la cantidad en litros ni el número de vinatas.

Un año después se publicó el *Directorio general del estado de Chihuahua 1927-1928*, preparado por Manuel Barrios y Armando Gil, donde no aparece en detalle la producción de sotol, sin embargo, se indica que la producción de éste fue de 284 mil kilos, la de *whisky* 315 mil kilos, y como dato curioso aparece también la producción de 20 mil kilos

de tequila.

Hemos incluido la información de la producción de sotol durante 1927-1928, porque —como puede comprobarse— en esos años hubo un incremento con respecto a los anteriores, pero lo más importante fue que desde principio de siglo se consideró el sotol como un producto industrial. Sin embargo, con la campaña antialcohólica que emprendió el gobierno federal en los mismos años de la “ley seca” de los Estados Unidos, el gobierno del estado de Chihuahua se la tomó muy en serio y la persecución de vinateros se convirtió casi en un “deporte”. La producción industrial de sotol desapareció de las estadísticas, y éste sólo se podía conseguir de manera casi clandestina. Todavía en el sexenio del gobernador Francisco Barrio (1992-1998), en la prensa de la capital del estado aparecía esporádicamente la nota de que la policía judicial había destruido una vinata clandestina, como si se tratara de una proeza de los judiciales.

A grandes rasgos esta es la simple historia del sotol en los últimos setenta y cinco años, pero falta mucho por saber sobre las motivaciones que tuvieron los chihuahuenses de antes para aniquilar esta fuente productiva. Sólo por no dejar queremos sugerir algunas razones de origen cultural. Ni los grandes capitalistas porfirianos,

ni los empresarios de la posrevolución se interesaron por producir industrialmente el sotol por ser una bebida de los peones del campo, de los rancheros pobres, no se cuidó como en Jalisco el tequila o como en Oaxaca el mezcal. Mientras que en aquellas entidades se desarrolló la cultura industrial, acá, con el pretexto de la violencia en las zonas rurales y especialmente en la sierra, se rompió una cultura productiva de casi tres siglos.

Otra razón más truculenta podría estar relacionada con el monopolio y control del mercado de alcoholes durante y después de la “ley seca” en los Estados Unidos: los miembros de la clase política chihuahuense en esos años, se incorporaron de diversas maneras a las poderosas mafias fronterizas del contrabando de alcohol y muchas fortunas tuvieron su origen en esta actividad. De alguna manera, la competencia del sotol afectaba los intereses de las mafias porque difícilmente podían controlar la producción del sotol, que estaba “desparramada” entre muchos productores artesanales. Era más fácil producir grandes cantidades del *whisky* que es un fermentado corriente y echarle la policía a los vinateros para que no hicieran la competencia.

Quizá debemos tomar en cuenta otra variable de tipo cultural y hasta psicológica: el chihuahuense que asciende en la escala social es muy dado a desprenderse de su cultura nativa porque la considera deleznable y rápidamente asume los hábitos de la ciudad. Así fue como muchos ganaderos y agricultores que se hicieron ricos en la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial dejaron sus tierras, se construyeron sus residencias en la ciudad asimilando nuevos gustos y costumbres, y tomar sotol era cosa “de la gente jodida”; en lugar de eso se aficionaron al *whisky*, porque era lo que tomaban los *cowboys* de las películas gringas.



Receta #2:

Dunas del Grupo de los Gabú: Bebida que con su color nos recuerda la fina arena de las Dunas de Chihuahua, con el contraste de su refrescante sabor.

Receta para:

Cóctel

Receta No. 22

Fecha de elaboración:

8/3/2006

Bebida: Dunas

Equipo: Los Gabú

Preparó: Juan C. García

20 gr. Azúcar morena
20 ml. Sotol Generaciones
355 ml. Sprite
30 ml. Jugo de naranja
5 pza. Cubos Hielo
15 ml. Controy

Fuente: Juan C. García
(2006). Dunas, México.





En los últimos tiempos se viene hablando mucho de la producción del sotol como una de las alternativas para las zonas áridas del estado; durante el gobierno de Patricio Martínez se logró que los estados de Durango, Coahuila y Chihuahua obtuvieran la certificación de origen, que es como la patente que los protege, se hizo mucho ruido en el sentido de que se iba a promover la producción y esas cosas, pero no pasaron de buenas intenciones. En el actual gobierno se han formado agrupaciones de productores, desde varias instituciones se presentan proyectos.

Pero, ¿cuál es la realidad? Que ningún proyecto serio para el incremento y desarrollo de la producción de sotol puede ser sustentable si no establece como condición fundamental la siembra extensiva de la planta en las mismas tierras donde tradicionalmente creció y se desarrolló en forma natural, que son prácticamente todas las tierras semiáridas de Chihuahua. Esta siembra se puede realizar por semillas o por almácigos y aquí en Chihuahua hay especialistas que lo pueden hacer, pero tal parece que nunca los han consultado.

Las zonas tradicionales productoras de la planta de sotol están abatidas, ésta ya no se consigue y cada vez los productores tienen que ir más lejos. A pesar de que todos saben que Chihuahua es un estado deforestado nadie hace nada y no se aplica ningún programa emergente de control. Existe una norma que establece dejar cuando menos el 20 por ciento de las plantas y no cortar las más pequeñas, eso nadie lo respeta y lo controla.

Las empresas que actualmente se dedican a la producción van a encontrar cada vez más problemas para adquirir la planta, no podemos imaginarnos cómo es que se quiere introducir a los mercados internacionales, cuando ni siquiera

se tiene garantizado el abasto para el mercado local. Con mucha frecuencia especialistas en economía, políticos o líderes campesinos hablan de qué hacer con las zonas áridas de Chihuahua, se han ensayado millonarios proyectos importados que no han dejado nada y en cambio, lo que se tiene aquí, lo que miles de chihuahuenses saben hacer, lo que ha sido un recurso natural desde tiempos inmemoriales sólo ha servido en los últimos años para ejercitar un poco la demagogia.

Denominación de origen

Elsa Aranda Pastrana

El sotol es una bebida alcohólica que se obtiene del sotol o sereque, planta nativa que crece de manera natural o cultivada en la zona desértica ubicada entre la Sierra Madre Oriental y la Sierra Madre Occidental, área conocida como la Meseta Central y cuya altura promedio es de 1,000 a 2,000 metros sobre el nivel del mar. Esta región es un área de sierras calizas del Mesozoico con cuencas hidrológicas cerradas que se caracterizan por ser ricas en carbonato de calcio.

El Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial pu-

*Docente de la UACJ.

blicó en el *Diario Oficial de la Federación* del día jueves 8 de agosto del 2002 la *Declaración de protección a la denominación de origen Sotol*, fundamentándose en los artículos 6, fracción III, 157, 158, 163, 164, 165, 166 y 167 de la Ley de Propiedad Industrial. Los solicitantes para la denominación de origen Sotol fueron la Secretaría de Desarrollo Rural del Gobierno del Estado de Chihuahua, la Secretaría de Fomento Agropecuario del Gobierno del Estado de Coahuila y las secretarías de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural y de Desarrollo Económico del Gobierno del Estado de Durango.

Sotol es el nombre de la denominación de origen de la bebida alcohólica originaria de la zona geográfica que abarca todos y cada uno de los municipios de los estados de Chihuahua, Coahuila y Durango. La descripción botánica de la planta conocida comúnmente como Sotol o Sereque es: *phila spermatophyta*, división *anthophyta*, clase *angiospermae*, subclase *monocotiledónea*, orden *liliales*, serie *choripelae*, familia de los *nolinaceae* y género *dasylium ssp.*

Las únicas especies de sotol o sereque admitidas para los efectos de la NOM son las identificadas como *dasylium spp* y cuya parte aprovechable para la elabo-

ración del sotol es la piña o cabeza. La titularidad de la denominación de origen corresponde al Estado Mexicano en términos de propiedad industrial, la cual tiene como fin establecer las características y especificaciones que deben cumplir todos los componentes de la cadena productiva, industrial y comercial del sotol.

La "Norma Oficial Mexicana NOM-159-SCFI-2004, Bebidas alcohólicas —Sotol— Especificaciones y métodos de prueba" fue aprobada el 15 de abril del 2004 por el Comité Consultivo Nacional de Normalización de Seguridad al Usuario, Información Comercial y Prácticas de Comercio y su publicación en el *Diario Oficial de la Federación* fue el 16 de junio del 2004. Esta Norma establece las características y especificaciones que deben cumplir los procesos de producción (corte, hidrólisis, extracción, fermentación, destilación, maduración y envasado) y prácticas de comercialización. Además, la Norma exige el cumplimiento de otras disposiciones oficiales mexicanas que regulan envasados, etiquetados, prácticas de higiene y seguridad y métodos de prueba para la detección de determinados elementos químicos. Otras pautas oficiales mexicanas requeridas son las que regulan y protegen el uso de vegetación forestal, así como la flora y la fauna silvestre; también se encuentran las que determinan el porcentaje de alcohol en volumen y las que establecen definiciones y terminología referentes a bebidas alcohólicas.

Además de las definiciones correspondientes a la Norma Mexicana NMX-V-046-2002-NORMEX que son aplicables a esta Norma, se establecen las siguientes definiciones y requerimientos.

Abocado: es la adición de uno o más de los siguientes elementos: el color caramelo, el extracto de roble o encino natural, la glicerina o el jarabe con base de azúcar; tienen como fin suavizar el



Las recetas proporcionadas por la maestra Isabel Zizaldrá, pertenecen al "1er. Encuentro con la Cultura del Sotol y las Nuevas Generaciones" evento que pretende rescatar las antiguas tradiciones y preservar la identidad cultural de los chihuahuenses, a partir de una tradicional bebida, como lo es el Sotol. Realizado el 08 de marzo del 2006 en el Centro Cultural Universitario (UACJ). Isabel Zizaldrá es docente de la UACJ.



Receta #3:

Café Janos, dulce, refrescante y energizante, al apoyar su sabor en el café y el licor de almendras.

Receta para:

Cóctel

Receta No. 09

Fecha de elaboración:

8/3/2006

Bebida: Café Janos

Equipo: Los Mogollones

Preparó: Yael Talavera

45 ml. Licor de Kalhua
30 ml. Sotol Generaciones
45 ml. Amaretto
4 pza. Cubos Hielo
45 ml. Leche evaporada
30 ml. Baileys

Fuente: Tomás Cuevas (2006). Presentación Café Janos, México.



sabor del sotol. Cualquiera de estos componentes utilizados para abocar al sotol no debe sobrepasar, en conjunto, el uno por ciento con relación al peso total que tiene el sotol antes de ser envasado.

Añejamiento: es el proceso de envejecimiento al que se somete una bebida alcohólica que permanece por lo menos un año en barricas de roble y roble blanco o encino. *Dasyliirion spp* es una planta cuyo nombre común es sotol o sereque. Las únicas especies admitidas para los efectos de la NOM son las identificadas como *dasyliirion spp*, excepto las que se encuentran bajo *status*.

Para la elaboración de sotol, se debe cumplir con los requisitos siguientes: estar inscrito en el Registro de Plantación de Predios o a alguna asociación de sotoleros y contar con la aprobación del organismo de certificación del producto. No se permite la salida de piñas o cabezas de sotol fuera de la denominación de origen con el fin de elaborar bebidas alcohólicas diferentes o iguales. El producto no debe ser adulterado, particularmente a partir de la formulación de los mostos, para lo cual se deben tener las facturas y registro de entrada y salida de materia prima y de venta de producto terminado. También se debe llevar un registro de los inventarios del producto sometido a procesos de maduración. El aprovechamiento, transporte, almacenamiento y transformación del sereque que sirve para la producción del sotol, se sujetarán a lo establecido por la ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Medio Ambiente, la Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable y su reglamento.

Envase: el sotol se debe envasar en recipientes de tipo sanitario, elaborados con materiales inocuos y resistentes a distintas etapas del proceso para que no alteren las características físicas, químicas y sensoriales del producto. Los enva-

sadores que no produzcan sotol y adquieran el producto a granel de un fabricante no pueden mezclar sotol de diferentes clases o procedencia ni tampoco deben cambiar en forma alguna las características sensoriales del producto que reciben, a excepción de diluirlo con agua potable para obtener la graduación alcohólica comercial acorde a los parámetros permitidos en la Norma. El traslado a granel del sotol debe ser supervisado por una unidad de verificación acreditada y aprobada por la Dirección General de Normas (DGN).

Etiqueta: ésta debe contener rótulo, marbete, inscripción, imagen u otra materia descriptiva o gráfica, escrita, impresa, estarcida, marcada, grabada en alto o bajo relieve o adherida al envase o embalaje. Cada envase debe tener una etiqueta que contenga: la palabra "Sotol"; marca del producto; categoría y tipo a las que pertenece (blanco, joven, reposado o añejo); contenido expresado en litros o mililitros; porcentaje de alcohol en volumen a una temperatura de 20 °C; nombre o razón social del productor o del envasador que haya obtenido un dictamen de la unidad de verificación acreditada, distinto al certificado por el productor de sotol; domicilio del productor o de la fábrica autorizada; la frase "Marca regis-

trada" o "M.R."; la leyenda "Hecho en México"; contraseña oficial y lote al que pertenece, con una indicación en clave. El lote de producción está constituido por cantidades de un producto de un solo tipo y clase.

El sotol es una bebida alcohólica regional obtenida por la destilación y rectificación de mostos, preparados directa y originalmente del material extraído, dentro de las instalaciones de la fábrica ubicada dentro de la denominación de origen, derivado de la molienda de las cabezas maduras de *Dasyliirion spp.* Previa o posteriormente hidrolizadas o cocidas, y sometidas a fermentación alcohólica con levaduras, cultivadas o no...¹

El sotol puede ser enriquecido por otros azúcares hasta en una proporción no mayor del 49 por ciento, pero esto no puede hacerse en las mezclas en frío.² Las características de esta bebida pueden ser: incoloro o amarillento cuando es madurado en recipientes de madera de roble, encino, acacia, castaño, haya, fresno o cuando se aboque sin madurarlo.³

Los tipos de sotol son acordes a las características adquiridas en procesos posteriores a la destilación y rectificación; esta bebida

puede ajustar su graduación alcohólica comercial con agua de dilución⁴ y se clasifican en:

- a. Sotol blanco o *Silver*.
- b. Sotol joven u oro o *Gold*. Es el resultado de las mezclas de sotol blanco con sotol reposado y/o añejo de uno a dos meses.
- c. Sotol reposado o *Aged*. Puede ser abocado; se deja por lo menos dos meses en recipientes de madera de roble, encino, acacia, castaño, haya y fresno. En mezclas de diferentes sotos añejos, la edad para el sotol resultante es el promedio ponderado de las edades y volúmenes de sus componentes.
- d. Sotol añejo o *extra-aged*. Susceptible de ser abocado, el proceso de maduración es de por lo menos un año en recipientes de madera de roble, encino, acacia, castaño, haya y fresno en recipientes cuya capacidad máxima sea de 210 litros u otras alternativas tecnológicas. En mezclas de diferentes sotos añejos, la edad para el sotol resultante es el promedio ponderado de las edades y volúmenes de sus componentes.

Para que el sotol sea considerado 100 por ciento puro debe ser embotellado en la planta de envasado, la cual debe estar ubicada dentro de la zona de denominación de origen. Además, se prohíbe la venta a granel de esta bebida fuera del territorio de denominación de origen.

Las principales especificaciones físico-químicas del sotol son las siguientes:

- El contenido de alcohol a 20 °C (% de alcohol sobre volumen), en todos los tipos de sotol, es en los mínimos de 35 y en los máximos de 55. El extracto seco (g/l) para todos los tipos de sotol es, en los mínimos, cero; en los máxi-

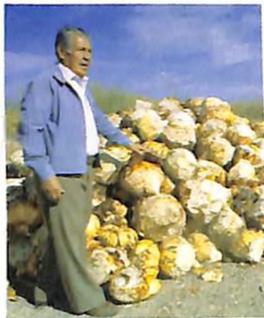


¹ Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, "Declaración de protección a la denominación de origen Sotol", en *Diario Oficial de la Federación* (jueves 8 de agosto de 2002), Primera sección, p. 85.

² "Mezclas en frío" es cuando se procede a agregar alcoholes procedentes de otros azúcares a los alcoholes obtenidos del *dasyliirion spp.* después de su destilación.

³ La maduración es la transformación lenta, que le permite adquirir al producto características sensoriales deseadas, por procesos físicoquímicos que en forma natural tienen lugar durante su permanencia en recipientes de madera.

⁴ El agua de dilución debe ser potable, destilada o desmineralizada, por lo cual debe mostrarse la existencia de equipo de potabilización, destilación o desmineralización en condiciones de operación.



Don Nieves Mendoza

mos, para el sotol blanco, es de 0.20; y para todos los demás, es de 15.

• El contenido de metanol para todos los tipos de sotol es de cero en los mínimos y en los máximos de 300, de igual manera los aldehídos (como acetaldehído): los mínimos son de cero y los máximos de 40. Los ésteres (como el acetato de etilo) en todos los tipos deben ser, en los mínimos, de dos, y los máximos, de 270 para el tipo blanco; 350 para el joven u oro; 360 para el reposado y el añejo. La especificación del furfural en todos los tipos es de cero en los mínimos y de cuatro en los máximos.

Como puede verse, el sotol es una bebida de gran tradición en el norte de México y su componente fundamental es el sereque o sotol, planta nativa de la meseta central. El sotol es una bebida alcohólica que caracteriza a esta región y le da una identidad cultural, por lo que la denominación de origen y las normas mexicanas aseguran su continuidad, homogeneidad y tradición.

Entrevista El proceso del sotol en una vinata

Jesús Vargas

Aunque últimamente se ha tenido que retirar del oficio, don Nieves Mendoza es uno de los principales productores de sotol en el estado de Chihuahua. Desde hace más de cincuenta años se ha dedicado a producir sotol y de manera inusitada, haciendo uso de su natural inteligencia y persistencia, consiguió, hace unos veinte años, que la Secretaría de Gobernación le extendiera un permiso

para producirlo, cuando los judiciales andaban destruyendo vinatas.

Durante mucho tiempo tuvo su vinata en el municipio de Coyame, después adquirió un lote a unos cinco kilómetros de la carretera de Villa Aldama a Chihuahua y allí construyó la pequeña empresa productora del sotol "Coyamito".

Don Nieves es nuestro amigo desde hace más de veinte años, y gracias a él supimos por primera vez cómo se pueden apreciar las "perlititas", prueba visual de la calidad del sotol. También gracias a él conocimos una vinata y aprendimos cómo es el proceso de elaboración del sotol. El domingo 14 de noviembre de 1999 le hice una entrevista y esto fue lo que explicó:

Nací en 1921 en Torreón, Coahuila, y conocí el sotol en 1937, pero fue hasta el año 1950 cuando un hermano mío y un compadre me invitaron a trabajar en una vinata. En aquellos días yo no sabía nada de esto, pero ya después de que entré me gustó, porque es una cosa que se puede hacer grande, nomás que se necesitan elementos para desarrollarla, sobre todo tener la materia prima segura. En la sierra se le conoce como sereque, y por acá

algunos también le dicen "lechuguilla".

Le decía que conocí el sotol como en el 37 y me gustó mucho el olor, pero en ese entonces no tomaba, estaba muy joven. Yo estaba trabajando en una cantina, entonces el dueño me despachaba con un señor, don Leandro Ortiz, que tenía una vinata, y allí fue donde me di cuenta que me gustaba el olorcito; desde la primera vez me pareció que olía muy bonito.

En aquellos años era muy barato, pues una botellita de medio litro costaba veinticinco o treinta centavos. Una cerveza le costaba quince centavos o veinte. Era muy poco lo que tomaban porque era muy fuerte. Se servía en unas copitas más grandes que las de ahora. Había uno añejado en barricas y ese costaba más caro porque se tiene que dejar unos cinco o seis meses en la sombra, y estar muy pendientes poniendo encima de la barrica costales mojados para que no se filtre el sotol en el roble, lo cual sucede especialmente en las barricas nuevas "que no están curadas".

El añejado tiene un sabor dulcecito y no se siente tan fuerte, pero hay que cuidarse porque aumenta el efecto.

Yo nunca he añejado, pero tengo ganas de poner de pérdida una barrica nueva; ya la he encargado mucho a Estados Unidos. Allá usan mucho la barrica para el whisky. Tengo entendido que las barricas más corrientes son de pino, pero también hay de encino, y las mejores son las de roble, porque son las que le dan mejor sabor al sotol.

El reposado es diferente, ese nomás se deja guardado un tiempo, un año, por ejemplo, y agarra mejor sabor, más suavcito; mientras más tiempo dure el sotol guardado, mejor sabor.

Bueno, pues en 1937 lo que la gente común consumía en las fiestas y en las cantinas era la cerveza Cruz Blanca, la cerveza Chihuahua y el sotol. Eso era

La primera vinata donde empecé a trabajar estaba en Coyame; puedo decirle que en los años 50 era en lo que trabajaba todo el mundo allí, porque era el único negocio que se podía hacer en esas tierras tan abandonadas de la mano de Dios: las vinatas y la candelilla. La candelilla se sigue trabajando, pero la vinata ya no porque ya se acabó el sotol que había por el monte. Esto pasa en cualquier lugar donde se ponen muchas vinatas, rápidamente se acaba, y es que los que levantan las plantas no se fijan en que sean chicas o grandes, es algo así como lo que pasa con los pinos.

Hay partes todavía de donde se pueden obtener algunas plantas, pero es poco. Ahora lo único que se puede hacer, si se quiere levantar esta actividad, es sembrar, buscar la manera de cultivarlo para que haya más producción.

Con mi hermano y con la gente que con él andaba trabajé unos diez años, y luego me independicé y aquí ando desde entonces. Fijese que una vez el minero Mariano Valenzuela llevó el sotol a Japón en barricas y les gustaba



Planta de sotol, antes de quitarle las hojas



Desprendiendo plantas de sotol.

mucho. Me compró tres barricas de 220 litros y se las llevó. Dijo que les había gustado mucho.

Sobre la elaboración del sotol le quiero decir que hay manera de hacer una bebida fenomenal, como no hay otra, sólo que eso cuesta y cada semana se tiene que garantizar el pago de varios trabajadores y no rinde mucho; de cada quema de sotol salen unos cincuenta litros, dependiendo de la calidad y el tamaño de las cabezas y de la época; por ejemplo, en tiempo de frío rinde más: de una trocada de cabezas se obtienen unos ochenta a noventa litros. Yo desde que ando en este negocio he tenido el sueño de una gran fábrica, porque sé que el sotol es mejor que cualquier otra bebida, pero nunca he tenido los medios para lograrlo.

El procedimiento

La vinata es el lugar donde se elabora el sotol, y cuando se trata de un equipo rústico, muy sencillo, se instala en un lugar apropiado, estratégico, donde hay mucha planta silvestre en los alrededores. Cuando se trata de una planta de más capacidad y mejor equipo, se instala en una ciudad o pueblo cercano a la zona donde se colecta el sotol.

Las partes principales de la vinata son: el alambique, el horno y el molino.

El sotol tiende a crecer en las laderas de los cerros o promontorios, de allí se desprende con unas hachas especiales. La planta es muy similar al maguey, nada más que cuando a éste se le cortan las hojas queda una bola sólida, en cambio en el sotol esa bola o "cabeza" se forma con las partes de las hojas, que se empalman como las capas de la cebolla, de tal manera que si se arrancaran por completo, hoja

por hoja, no quedaría nada.

Del monte a la vinata se llevan las bolas del sotol en *troca*. Allí, el primer paso consiste en asar las cabezas para ablandarlas porque son muy correosas, muy duras; esto se hace metiéndolas al horno, que es un hoyo de dos metros de hondo y dos metros de lado. En el piso del horno se acomoda una capa de piedras de río, que se calientan con leña de encino o de mezquite, y cuando ya están bien calientes se ponen encima las cabezas del sotol. En la parte de arriba se tapan con costales de raspa, y luego se les agrega una capa de tierra para que no se escape el vapor. Allí se quedan dos días con sus noches.

Ya cuando están cocidas las cabezas se pasan al molino donde se "majan", o sea que no se muelen completamente, sino que se pican. Hace muchos años se le pagaba cualquier cosa a unos tarahumaras para que hicieran este trabajo; eran especiales porque nunca se cansaban de estar machacando y machacando el sotol con sus fuertes piernas, y hasta se llegó a popularizar el dicho de que

en tal lugar se vendía sotol "patas de indio" por ese motivo.

Después del molino, el sotol majado se pasa en carruchas a la pila y se llenan completamente. Una vinata puede tener varias pilas para preparar una cantidad de varias "trocadas".

Cada pila es de un metro cuadrado y debe estar bien enjarrada y sin cuarteaduras. Allí se deja fermentando el sotol varios días según el clima. A los dos o tres días (en tiempo de calor), cuando ya se siente que está bien caliente por la fermentación, cuando se da uno cuenta que ya ha subido bien el calor "desde abajo", se le empieza a agregar agua en cubetas hasta que se fermenta muy bien. Esto lo sabemos probando el jugo, que debe tener un sabor amargo o "agrio"; si está todavía dulzón, significa que le falta tiempo. La fermentación en tiempo de calor puede durar de tres a cuatro días, y en tiempo de frío hasta una semana.

De las pilas se pasa el sotol a los peroles. El perol es un cazo de cobre que tiene forma de jarro (esférico), y los hay de diferentes tamaños. Aquí en esta vinata tenemos tres, cada uno está conectado a un alambique y tiene capacidad para trescientos litros. Se puede trabajar simultáneamente en

los tres casos. Debajo de cada uno de los cazos se pone leña o quemador de gas, y la primera destilación se empieza cuando el sotol del cazo empieza a hervir y los vapores pasan a los alambiques que se encuentran inmersos en una pila grande que siempre debe estar llena de agua para que el enfriamiento sea más efectivo.

El alambique está formado por una tubería de cobre de pulgada y media de diámetro. Simplificando la forma, se puede decir que el tubo está conectado al cazo por medio de un cono, cuya parte angosta está conectada al tubo, de allí hay una extensión del mismo tubo de aproximadamente un metro y medio hasta el serpentín, que es un tubo en espiral, y después sigue otra extensión más o menos de igual diámetro, todo esto con el fin de enfriar los vapores y al final en una llave que se encuentra por fuera en la parte inferior de la pila, sale el líquido que se forma de los vapores que circulan por el alambique.

Considerando que se estén usando cazos de trescientos litros, de cada uno se obtienen en la primera destilación unos cien litros, que se juntan en una barrica o tambo apropiado. A este líquido se le conoce como "vino". Ese vino se vuelve a vaciar en el cazo, que ya debe de estar limpio y sin el gabaizo; entonces se repite el proceso y el resultado de esta nueva destilación es el sotol, y rinde unos cincuenta o sesenta litros la carga.

Al primer sotol que sale de esta segunda destilación es al que le decimos "de cabeza", y es el más fuerte; casi no se puede tomar, raspa mucho; ya después no, porque entre más se atiza la lumbre va bajando el chorrito más suavcito hasta que ya se empareja.



Moliendo y procesando las cabezas de sotol.



Cabezas de sotol.

Fotografías del Maestro Jesús Vargas.



Este es, a grandes rasgos, el procedimiento en la elaboración del sotol, según nos platicó don Nieves en la entrevista de hace ocho años, ahora que la hemos editado surgieron algunas dudas que ya no hubo tiempo para precisar con don Nieves, pero esperamos hacerlo pronto.

Sólo queda agregar, como detalle curioso, que los rancheros de antes no tenían manera de conseguir las copitas o "caballitos" de vidrio, y lo más común era que en algunas casas donde gustaban de esta bebida se habilitaban unos cuernitos de becerro, los más derechos, a los que se les cortaban los picos, y era esta una de las formas en que se servía.

Una expresión muy común entre los chihuahuenses cuando les tocaba

un sotol muy fuerte, era decir que estaba "agarroso", que parecía que se estaban tragando un gato al revés.

Cuando usted vaya a Chihuahua y tenga el deseo de probar el sotol "Coyamito" de don Nieves Mendoza, puede encontrarlo en el café cultural Calicanto, primer restaurante de esta ciudad que incluyó en su carta de vinos el sotol chihuahuense como la bebida principal de la casa.

Uvas rellenas de sotol

1 ml. Sotol, 380 grs. queso Philadelphia y 100 grs. nuez



Cajeta con sotol

60 ml. Sotol, 350 ml. leche evaporada, 250 grs. azúcar, 30 ml. vainilla, 40 grs. mantequilla y 5 grs. de canela



Fuente: Isabel Zizaldrá – Tomás Cuevas (2006)
Proceso Cajeta con Sotol, México.

VINCENT VAN GOGH

(1853-1880)



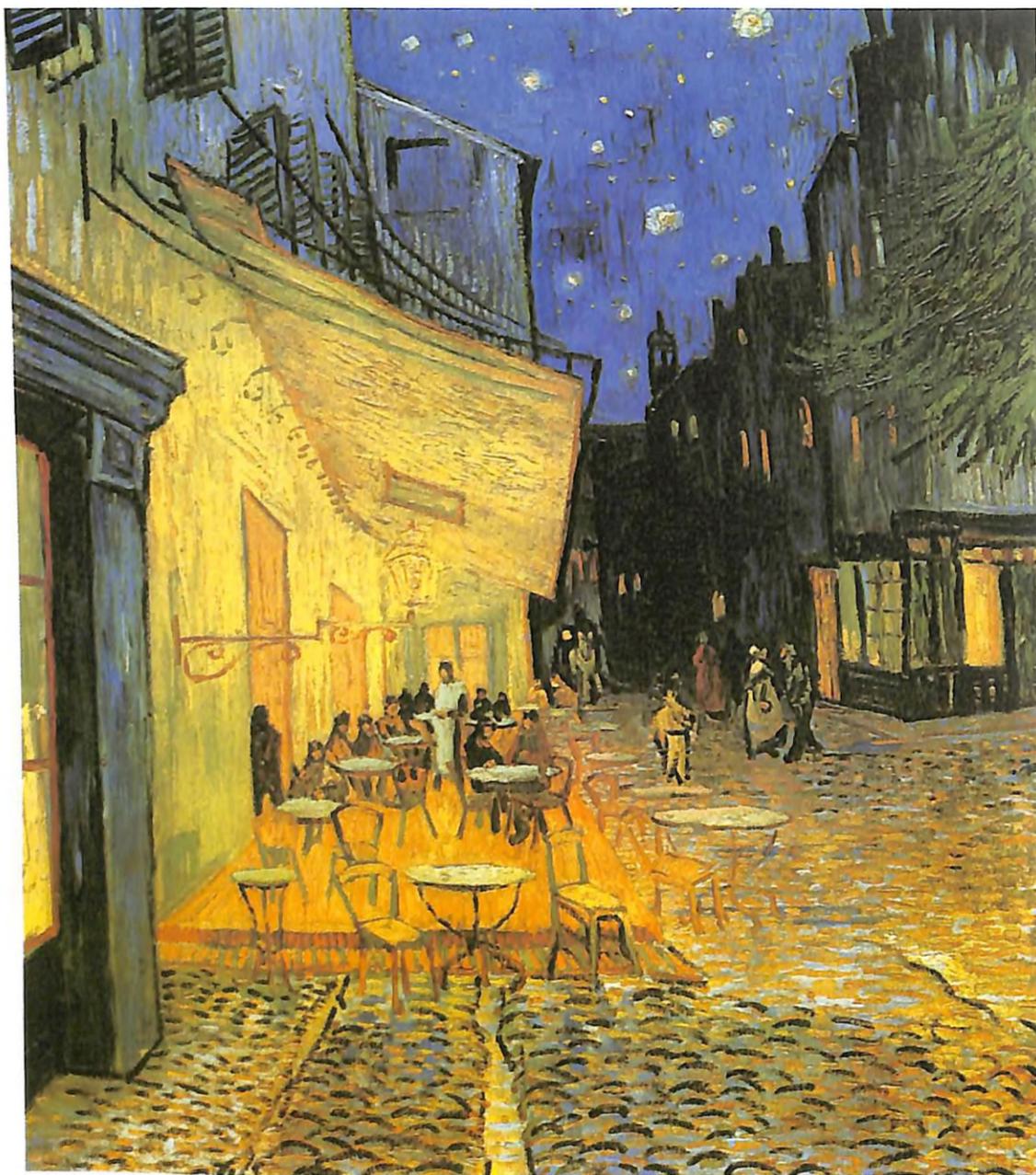
La noche estrellada (Cipreses y pueblo) (1889). Óleo sobre lienzo, 73,7 x 92,10 cm.

La obra del pintor holandés impresionista transforma la percepción de lo representado en el lienzo y las múltiples posibilidades de interpretación por parte de los espectadores de sus discursos gráficos en el siglo XX y los inicios del XXI. El dialogismo, en los términos de Mijael Bajtin es, quizá, la máxima contribución de Van Gogh a la humanidad.

Vincent van Gogh plasma en sus cuadros su agitada y convulsa vida, pero también deja huella de una gran sensibilidad hacia el mundo que le rodea, incluso la naturaleza; los mineros, campesinos, trabajadores, presos... son motivos constan-

tanes en su obra. La intensidad de la complejidad de la vida se muestra mediante lo representado (objetos, paisajes, escenarios, personas). La soledad, angustia y depresión del pintor y el solidario amor de su hermano Theodorus tienen mucho que enseñar al siglo XXI.

Por ello, frecuentar su obra da la oportunidad de romper los silencios y la incomunicación del presente del autor y del aquí y ahora nuestro, en el que prevalecen las distancias. Ofrecemos algunas de las obras representativas de Van Gogh con la idea de invitarles a revalorar las propuestas de este gran hombre. (SB)



Café de noche (1888). Óleo sobre lienzo, 81 x 71.5 cm.



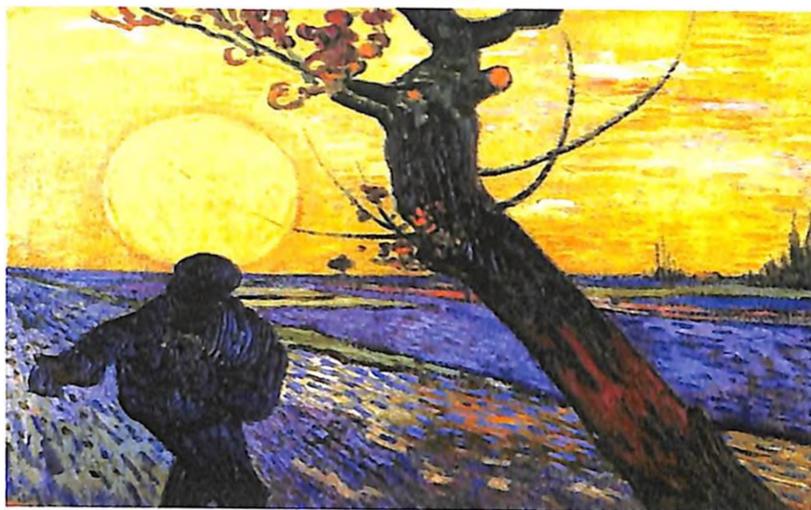
Estampa japonesa: Oiran (1888). Óleo sobre lienzo, 105.5 x 60.5 cm.



La silla y la pipa (1888). Óleo sobre lienzo, 92.5 x 73.5 cm.

Tres Minificciones

Federico Patán*



Sembrador a la puerta del sol (1888). Óleo sobre lienzo, 32 x 40 cm.

REALISMO

El despertador. La mujer se levanta. Cambia el pijama por una bata. Llega a la cocina. Prepara un desayuno modesto. Aparece el marido, ya bañado, ya vestido para el trabajo. Besa a la esposa en la mejilla. Desayunan. Se despiden. Queda sola. Primero se encarga de los trastes. Luego, a partir del dormitorio, va limpiando el departamento. Lo hace minuciosamente, ya que elimina cualquier partícula de polvo, cualquier mancha. Además, ordena todo mínimo desorden. Por ejemplo, en la sala toma el cenicero, lo vacía de colillas, lo adecenta y lo vuelve al lugar donde ella cree que debe ir, distante en centímetros de aquel donde lo puso el descuido del marido. Terminado el aseo la mujer se baña, se perfuma discretamente, sale al mandado. El modo en que la saludan hace ver que es buena cliente de distintos negocios: el súper, la tintorería, el periodiquero. Ya de regreso, cocina. El marido llega a las tres. Encuentra la mesa tendida. Comen. Hablan de sus respectivas mañanas. El marido busca la siesta rutinaria. Ella, lava los trastes. Luego, enciende la televisión. Se le reúne

el esposo. A las nueve cenan. La mujer lava los trastes mientras el hombre le echa una miradita al periódico. A las once se acuestan. De pronto, la mujer enciende su lámpara y me dice: "Entonces ¿yo no pienso o qué?" Apaga la luz, enojada.

CENSURA

"Échale un ojo a ese {...} vejestorio. Todo relamido, parece un {...} marica. Y se las da de sabio. Míralo con ese {...} librito. Me {...} fuerte tanta pose. ¿Y si nos lo {...}?... Nada más así, la pura {...}... ¿Qué {...} va a pasar? Pegas una {...} carrera y a ver quién te alcanza... No, pues el gusto de {...} bien y bonito, para quitarle lo {...}. Luego son éstos los que hablan mal de uno. Hasta {...} novelas escriben, llenas de {...} mentiras. Ni nos conocen y ahí están, quesque muy sabedores. Me {...} el alma, mi buen, me {...} el alma... Ah, entonces ya te estás animando. Ese es el {...} espíritu... No, pues hasta que lo veamos solo. Pegamos carrera, lo {...} y nos pelamos. Un pedacito de venganza a nadie le hace sufrir... Oh, bueno, pues que le tocara a ese {...} rucu fue su mala suerte. Quién le manda venirnos a presumir

de librito en este (...) lugar, que es nuestro por puritito uso que le damos... Mira, ya se fueron bastantes gentes. Vete preparando... Pero antes, déjame (...) a éste cuate de las notitas... Oígame, si va a escribir lo que estoy diciendo ¿por qué me lo censura? (...) miedoso...

CRISANTEMOS

Un jardín. Pequeño y exquisito. Japonés. Al fondo, sobre el muro del jardín, el Fujiyama. El cielo nítidamente azul. Se abre la puerta de la casa y al jardín sale una mujer. Pequeña y exquisita. Viste como se viste en Japón y se peina como es la costumbre en ese país. Baja al sendero de arena que, en círculo, permite visitar cualquier rincón de aquel espacio. Camina lentamente, disfrutando el silencio. Se detiene ante una mata de crisantemos. Los examina. Con la mano toma uno y lo inclina hacia su nariz. Es obvio el deleite en aspirar el aroma. Poco después, la mujer se acomoda en un banco diminuto de los típicos en un ámbito japonés. Está a la sombra de un árbol típico de esos jardines. Con el abanico propio de esa cultura la mujer se refresca el rostro. Sonríe. La diminuta fuente que está en el centro del jardín murmura sus secretos. Es la esperable en un jardín de esa naturaleza. En la superficie del agua flotan plantas orientales. La mujer se ensimisma en la contemplación de la fuente, del agua, de las plantas. Pasa el tiempo. Todo es serenidad. Finalmente, la mujer se levanta y va cumpliendo el circuito pequeño y exquisito del jardín. Lo cumple. Llega a la altura de la puerta. La abre y se dispone a entrar en la casa. Es entonces cuando me mira y dice, en un español de academia comercial: "Cuánto ignora usted de mi cultura."

¹ Poeta, ensayista, traductor y crítico literario nacido en Gijón, Asturias, España, el 16 de septiembre de 1937; naturalizado mexicano, reside en México desde 1939. Estudió la licenciatura y maestría en lengua y literatura inglesas. Ha sido profesor en el Departamento de Letras Modernas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) desde 1969; coordinador de Letras Modernas (1976-1982). Premios obtenidos: Premio Xavier Villaurrutia (compartido con Sergio Galindo), 1987, por *Último exilio*. Entre sus libros destacan: *Nena, me llama Walter*. FCE, México, 1986; *En esta casa*. FCE, México, 1987; *Del oscuro canto*. Finisterre, 1965; *Los caminos del alba*. Finisterre, 1968; *Fuego lleno de semillas*. UNAM, México; Cuadernos de Poesía, 1980; *A orillas del silencio*. UNAM, México; Creación Literaria, 1982; *Del tiempo y la soledad*. Oasis, México. Los Libros del Fakir, 32, 1983; *Imágenes*. Universidad Veacruzana, México, 1986; *Dos veces el mismo río*. Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA)/Pangea, México; Estelas en la Mar, 1987; *El mundo de Abel Caínez*. Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), México, 1991; *Umbral*. UNAM, México; *El ala del tigre*, 1992.

Recuento

Impulso a la movilidad estudiantil en la UACJ

Actualmente las universidades públicas en el país han considerado la movilidad estudiantil como un proceso indispensable para la formación integral de los estudiantes. A escala mundial se ha considerado que las estancias académicas son generadoras de profesionales con habilidades de innovación, flexibilización y adaptación al cambio. Por lo anterior, se han generado políticas interinstitucionales, convenios por medio de consorcios que permiten redes de colaboración a escala nacional e internacional, como ANUIES, CUMEX, ECOES, CONAHEC, AMPEI y UMAP los cuales permiten una relación más estrecha y fluida entre las instituciones de educación superior.

La UACJ, a través de la Dirección General de Intercambio, Vinculación y Servicio Social —DGIVS— y la Subdirección de Movilidad Estudiantil, han iniciado un programa en donde nuestros mejores estudiantes tienen la posibilidad de realizar una estancia académica en las mejores universidades, en acuerdo con su programa educativo.

En los últimos seis años se han movilizado más de 300 estudiantes que han acudido a realizar una estancia académica en universidades nacionales —UNAM, UAM, UV, UDG—; y de corte internacional —Université Toulouse, University of Tasmania en Australia, Universidad de Sevilla, Universidad de Barcelona— en los mencionados países: Estados Unidos, España, Australia y Canadá.

Es necesario considerar las dificultades que se han presentado para incrementar los indicadores de movilidad internacional por la falta del dominio de un segundo idioma y falta de difusión de las convocatorias más significativas. El Programa de Movilidad Estudiantil ha intensificado la labor de difusión y alcance de convocatorias. Ha implementado cursos de idiomas, un año antes de la participación de los estudiantes, para que lleguen mejor capacitados a las entrevistas de selección.

Se realizan semestralmente tres eventos: entrega de reconocimientos a los estudiantes en

De venta en:

Chihuahua

Museo Casa de Juárez
Juárez y 5a.
Chihuahua, Chih.

Librería Kosmos
Neri Santos y Guerrero
Chihuahua, Chih.

Distribuidora Mar
Victoria y calle 3a.
Chihuahua, Chih.

Librería Ediciones JP
Doblado y calle 5a.
Chihuahua, Chih.

Todo de Maíz
Escudero 2103
Chihuahua, Chih.

Casa de las Artesanías
Universidad y Niños Héroes
Chihuahua, Chih.
Creel, Chih.

Libros de Chihuahua
Gómez Farías 404-C
Chihuahua, Chih.

Revistas Hola
Aldama 208, Centro
Chihuahua, Chih.

Revistas Mary
Juárez 505, Centro
Chihuahua, Chih.

Tabaquería Hotel
Hollyday Inn Express
Carretera a Juárez 11390
Chihuahua, Chih.

Expression's Artesanías
Victoria 402, Centro
Chihuahua, Chih.

Oficina de Información
Turística
Palacio de Gobierno
Chihuahua, Chih.

Librería Universitaria
López Mateos 500 Norte
Zona Pronaf, Cd. Juárez, Chih.

Ari
Juárez y calle 59a.
Chihuahua, Chih.

Museo Quinta Gameros
Bolívar y calle 4a.
Chihuahua, Chih.

Melómano
Olinaga y calle 5a.
Chihuahua, Chih.

Casa Monse
Batopilas, Chih.

Aster Ediciones
Aldama 260
Cuauhtémoc, Chih.

Museo Abraham González
Victoria 110
Cd. Guerrero, Chih.

Dólares y Revistas
Alex
Tel.: 611-3214
Cd. Juárez, Chih.

Librería Libertad JR
Juárez 1575 Norte
Cd. Juárez, Chih.

Baúl de Fantasías
Ocampo e Hidalgo
Meoqui, Chih.

Museo Casa de Juárez
Centro
Rosales, Chih.

Publicaciones Regionales
Francisco Palma
Sisoguichi, Chih.

Resto del país

Red Nacional de
librerías de Educal

Representación de
Gobierno del Estado
Río Pánuco núm. 108
Delegación Cuauhtémoc
México, D.F.

Casa Juan Pablos
Malintzin 199, col. Del Carmen
Coyoacán, México, D.F.

Centro de Estudios
Sociales y Humanísticos
Calle Eje 2 núm. 870
Saltillo, Coahuila

Librería Universitaria
Universidad y Autónoma de
Zacatecas, Zac.

movilidad, bienvenida a estudiantes visitantes y extranjeros, y el Choque Cultural. El propósito de dichos eventos es la formación integral de profesionales con habilidades de flexibilización, internacionalización y, en su caso, el dominio de una segunda lengua. El evento Choque Cultural, que se dirige a los padres y estudiantes que realizarán una estancia académica, tiene la finalidad de proporcionar información relevante de supervivencia para los estudiantes, desde una ubicación para hospedaje, redes de comunicación de la ciudad que visitan, efectos psicológicos del proceso de adaptación y la generación de redes interpersonales e interinstitucionales.

El compromiso de una universidad de calidad ha permitido a todas las instancias académicas y administrativas sumarse a la tarea de incentivar a los mejores estudiantes a experimentar diferentes formas de aprendizaje académico y personal.

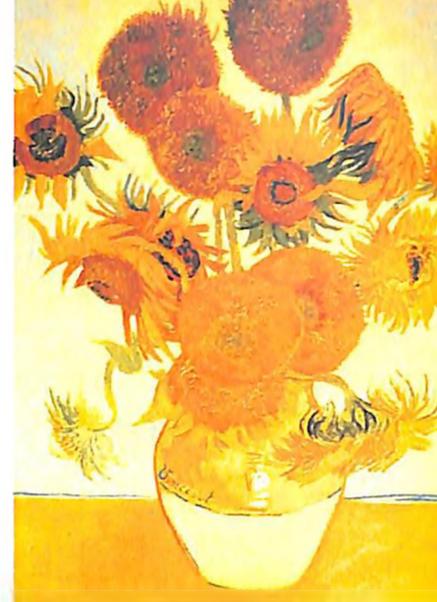
Finalmente, podemos inferir que el Programa de Movilidad Estudiantil es una ventana de oportunidad para los estudiantes que desean perfilar su formación frente a un mundo globalizado y con exigencias de nivel mundial, así como asumir el compromiso de retos actuales desde una perspectiva bio-psico-socio-cultural. (RCH)

Libros de Chihuahua

www.doblehelice.com.mx

La familia y la educación¹

María del Carmen Santos Fabelo,² Claudia Sánchez Adame,
Berenice Ibarra y Alejandro Puentes



Girasoles (1888). Óleo sobre tela, 95 x 73 cm.

El interés por el estudio del desarrollo del niño ha estado siempre en el centro de la atención de padres, pedagogos, psicólogos, médicos y personal —especializado o no—, que se relacionan con los pequeños.

Desde el Renacimiento, que comenzó a valorar al niño como tal, hasta nuestros días, el mundo de los infantes es el objeto de estudio de diferentes ciencias, particularmente de aquellas que se ocupan de la educación, enseñanza y rehabilitación de los niños con trastornos psíquicos, físicos o en riesgo de padecerlos.

El crecimiento y el desarrollo del niño son de especial interés para la Organización Mundial de la Salud, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura, que instan a los investigadores a encaminar sus esfuerzos al estudio de las causas y medidas preventivas de las anomalías infantiles; a la creación de métodos diagnósticos; y a la elaboración de vías eficientes para la adaptación social y preparación de los niños para su ingreso al medio escolar.

Por ello, nuestro trabajo propone una estrategia para formar a la familia como factor integrador de las acciones de los diferentes agentes educativos de la escuela y comunidad.

En la investigación *Realidades de la educación especial en Cd. Juárez*,³ a cargo de la doctora Santos Fabelo y sus colaboradores, se refleja el pobre trabajo preventivo en la etapa prenatal y la falta de atención y estimulación tempranas, lo que hace que el mayor número de problemas se detecten entre los siete y once años de edad y surjan otras complicaciones para la vida social o escolar del niño o la niña.

Para garantizar el carácter precoz de la prevención en los menores con desventaja social, haciendo énfasis en la labor educativa y social con la familia, el niño, la escuela y la comunidad, resultan factores fundamentales de influencia la familia y los diferentes agentes educativos de la escuela y comunidad, toda vez que la primera etapa del desarrollo del niño/a depende de la familia. Por lo anteriormente expuesto, ésta debe accionar positivamente para evitar a tiempo cualquier desviación en sus hijos.

Por ser la familia un grupo natural del ser humano, jurídicamente se organiza sobre la base del matrimonio, el cual suele definirse como una institución social en la que un hombre y una mujer se unen legalmente con el fin de vivir juntos, procrear y alimentar a sus hijos/as, tomando en consideración que la misma cumple diferentes funciones: la función económica (la familia como sustento económico de sus miembros); la función biológica o reproductora; y la función educativa, que en nuestra sociedad es la principal. Ésta, a pesar de ser estimulada por toda la sociedad en general, responde también a un sistema de regularidades propias de cada familia, determinado en gran medida por las normas morales, valores y tradiciones acerca de qué debe inculcarse en los niños/as.

Todas las familias, de una u otra forma, reconocen su papel formativo aunque de hecho no desarrollen acciones conscientes para hacerlo. Los modos de comportamiento y el sistema de comunicación entre sus integrantes constituyen modelos de conducta a seguir para el niño. Ello exige del educador, como individuo, madurez psicológica,

No sólo la familia actúa directamente sobre las nuevas generaciones: en este proceso participa de forma planificada, consciente y sistemática la escuela y, junto con ella, actúan otros factores sociales.

nivel cultural y alto sentido de la responsabilidad ante los deberes familiares y la sociedad, así como la disponibilidad de métodos educativos eficaces.

Por su parte, la familia deberá estimular formas de funcionamiento familiar cuya actividad colectiva propicie la formación de los valores que promueve la sociedad mexicana.

En todos los niveles de prevención, juega un papel importante la acción educativa relacionada con desarrollo del medio familiar y escolar. Tales objetivos sólo pueden ser cumplidos sobre la base del trabajo conjunto escuela-familia-comunidad, considerando el papel de los padres como factor integrador de estas acciones.

El Estado mexicano valora el papel educativo de los padres como un importante valor social y cívico. Es por ello que afirmamos que es la familia la primera institución socializadora en que se desenvuelve el individuo.

No sólo la familia actúa directamente sobre las nuevas generaciones: en este proceso participa de forma planificada, consciente y sistemática la escuela y, junto con ella, actúan otros factores sociales.

Beneficios

Elaboración de los preceptos teóricos y metodológicos para la estrategia de la familia como factor integrador de las acciones de la escuela y comunidad; como una necesidad de preparar a los padres para la detección, estimulación y atención a las necesidades educativas especiales que podrían enfrentar sus hijos.

Resultados prácticos: aplicación de la estrategia de la familia como factor integrador de las acciones de los diferentes agentes educativos de escuela y comunidad.

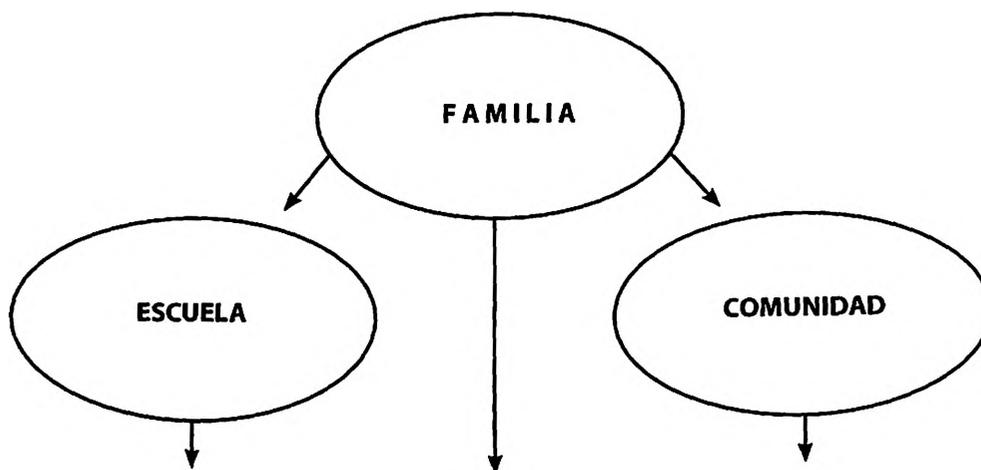
Sistema de capacitación a la familia, a los agentes escolares y a la comunidad a través del programa de orientación familiar, "Ayudando a mi hijo". Este programa se aplica a la familia y a los maestros, en el contexto comunitario, para prepararlos en las siguientes dimensiones:

- Habilidades básicas: habilidades elementales de vocabulario, cálculo aritmético, ortografía y lenguaje.
- Cognoscitiva conceptual: habilidades más complejas relacionadas con el concepto *aprendiendo a aprender* y solución de problemas.
- Afectivo-cognoscitiva: se ocupa del autoconcepto y las aptitudes hacia el aprendizaje y, en segundo plano, habilidades de *aprendiendo a aprender*.
- Atención auditiva y procesos fonemáticos.
- Pronunciación.
- Motricidad fina.
- Atención y reconocimiento visual.
- Actividades de orientación temporoespacial.
- Detección de problemas en la formación de desarrollo de sus hijos/as.
- Vías de atención en la comunidad que permitan la optimización de la influencia educativa en la vida comunitaria.
- Cómo detectar problemas de aprendizaje en la etapa temprana.
- Asesoramiento a los maestros y personal dirigente en la escuela.
- Charlas a los padres para prepararlos sobre estos temas.

Los talleres se organizan en cada escuela atendiendo a diferentes elementos organizativos y de contenido. Ellos son:

- Necesidades de aprendizaje de los padres.
- El tiempo de que disponen para cada sesión.
- La frecuencia acordada entre todos.
- Condiciones de locales disponibles.
- Posibilidad de recibir ayuda de otros especialistas.
- Experiencia del orientador.
- Características geográficas de la residencia de los padres.
- Distancia respecto a la escuela.
- Potencialidades que posee la comunidad para apoyar la realización de los talleres y la calidad de la relación escuela-comunidad.

¿Cómo lograr integrar la escuela, la familia y la comunidad?



- Programas de apoyo a lactantes, párvulos, niños/as de los círculos infantiles en la comunidad.
- Charlas educativas para la preparación del niño, la familia y la comunidad.

- Se prepara en los talleres a través del programa de orientación familiar, *Ayudando a mi hijo*.

- Recibe publicación de la revista de orientación familiar y comunitaria.
- Desarrollo de las vías no formales.
- Programa de radio y televisión, *Educa a tu hijo*.

Conclusiones

Es necesaria la participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos. Además de repercutir de forma beneficiosa sobre el niño/a, aporta grandes ventajas para el trabajo de los maestros en beneficio del desarrollo infantil. El funcionamiento de la tríada escuela, familia y comunidad es de indudable utilidad para el desarrollo de la niñez temprana. Se ha aprendido mucho en muy poco tiempo. No obstante, aún falta mucho para satisfacer las necesidades de los niños/as. Pese a ello, tanto los programas como las investigaciones educativas continúan adelante: el futuro de los niños/as es prometedor.

Bibliografía

- Álvarez, M., *La comunicación familiar. Su influencia en la formación de adolescentes y jóvenes*. Pueblo y Educación, La Habana, 1994.
- Álvarez, M. et al., *Acerca de la familia cubana actual*. Academia, La Habana, 1993.
- Ander-Egg, E., *Investigación acción participativa*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.
- Ares, P., *Mi familia es así*. Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
- Ares, P. y M. Álvarez, "El rol del psicólogo en el abordaje de la esfera familiar", ponencia central en el II Congreso Nacional de la Sociedad (La Habana, 2000).
- Santos Fabelo, Ma. del Carmen et al., *Realidades de la educación especial en Ciudad Juárez*. UACJ, Ciudad Juárez, 2006.
- —, "El papel de la familia..." (Chihuahua, 2006).

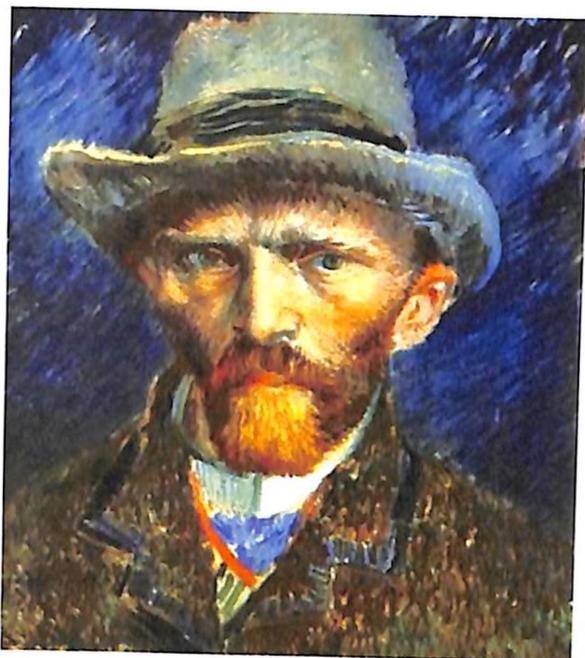
¹ El presente trabajo es un resumen de la ponencia presentada en el congreso titulado "Principales situaciones de riesgo que afectan a la familia y a la escuela y determinación de estrategias conjuntas (familia y escuela) para enfrentar las crisis actuales" (Chihuahua, Chih., abril de 2007), convocado por el Gobierno del Estado de Chihuahua.

² Investigadora titular de la Universidad Central "Martha Abreu de las Villas", Cuba.

³ Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, Informe de Investigación, junio 2006.

Hay que tomar en serio a Homero

Ricardo Viguera Fernández*



Auto retrato con sombrero de fieltro (1886/1887). Óleo sobre cartón, 32 x 40 cm.

Ésta es la conclusión a que llega Joachim Latacz en su imprescindible y reciente libro *Troya y Homero*, cuya lectura resulta obligada para todos aquellos que, tanto ayer como hoy, enseñan a Homero en las aulas.¹ Siempre es fundamental que un profesor permanezca actualizado, pero en el caso de la filología clásica, un campo que aparentemente resulta más reticente a los cambios de perspectiva y a la aceptación de innovaciones de conocimiento, lo es más todavía. Es más importante porque no hacerlo conlleva repetir, una y otra vez, errores anquilosados en nuestra tradición; en ocasiones, desde hace decenios, pero en otras, desde hace siglos. Pocos podrían pensar que Homero, un autor fundamental con quien comienza la gran literatura de nuestra civilización, pudiera llegar a ser un objeto de conocimiento renovable, esto es, que a estas alturas de la vida todavía

pudiésemos llevar a cabo descubrimientos que nos permitan comprender mejor los textos homéricos y la Historia (con mayúscula) que subyace bajo el mito de la guerra de Troya. Y, sin embargo, así es.

Nacido en 1945, Joachim Latacz es uno de los grandes especialistas mundiales en Homero. Profesor de filosofía griega de la Universidad de Basilea desde 1981, Latacz ha colaborado desde 1986 con Manfred Korfmann, director de las excavaciones en la colina de Troya, y ha sido testigo de los relevantes descubrimientos llevados a cabo durante los últimos años. Asimismo, Latacz es el coeditor de la revista especializada (y por tanto, nada conocida) *Studia Troica*, publicación anual que desvela cada año a la comunidad científica internacional los nuevos hallazgos. Precisamente para salvar esa brecha entre ciencia y vulgo, Joachim Latacz publicó recientemente esta obra en la que, por supuesto, no replantea de arriba abajo nuestro conocimiento previo de Homero y de la historicidad de la guerra de Troya, pero sí hace pequeñas aportaciones que vienen a enriquecer enormemente el panorama en que la cuestión había permanecido desde hace cincuenta años, principalmente en lo que respecta a una serie de puntos: ¿Son históricamente comprobables los nombres de Troya, Ilión y de sus pueblos invasores, aquellos dánaos, aqueos y argivos? ¿Era Troya una gran ciudad, o un simple villorrio, como muchos aseguraban hasta hace poco?² Si Troya fue más allá del mito y resulta ser una certeza histórica, ¿cuál era la nacionalidad e idioma de los troyanos? Procederé a exponer sucintamente las conclusiones a que llega Latacz en su libro, una obra tan valiosa como amena de leer, ya que Latacz no sólo escribe muy bien y de manera muy fluida, sino que repite a veces conceptos esenciales y resume siempre el estado de la cuestión al final de los grandes apartados en que su libro se divide.

1. Podemos estar seguros de que la ciudad excavada en los Dardanelos es la Troya homérica. Sin embargo, no podemos estar seguros de que la Troya homérica sea una recreación de la Troya que reposa en los Dardanelos, pues no podemos tener la certeza de que Homero hubiese visitado las ruinas de Troya (aunque no es descabellado pensarlo, como apunta Latacz), que permaneció deshabitada a partir de 950 a. C. (pp. 297-298) Es decir, no podemos tomar a Homero como guía turístico. Un viejo enigma de la historia, la razón de que existiese un doble nombre para la antigua urbe hitita (pues Troya pertenecía, aunque con cierto grado de autonomía, al imperio

En la Troya real como en la homérica, también la ciudadela o acrópolis gozaba de una importancia destacada para la defensa de la urbe.

hitita), ha sido también desvelado, gracias a la arqueología, con el descubrimiento de tablillas en las cuales están escritos los nombres tradicionales de la urbe: Troya e Ilión (de donde tomó su nombre el poema homérico). Efectivamente, en las tablillas de edad micénica recién descubiertas se leen los nombres en hitita Wilusa —que pasaría al griego como (W)Ilios con pérdida de digamma inicial o W— y Taruwisa —en griego, Tru(w)isa, con nueva pérdida de digamma—, nombres que en su evolución al griego clásico darían las formas homéricas *Ilios* y *Troia*.³ Ahora sabemos que el doblete de nombres se mantuvo en la poesía homérica con objeto de usar uno u otro por conveniencia métrica, pero, ¿de dónde surgieron los dos nombres? Latacz revela, por fin, que Wilusa era el nombre de la ciudad (pp. 115-138) y Taruwisa el de la región en que Wilusa/Ilios permanecía. Así pues, Troya acabó por sinécdoque siendo también Ilios (p. 148).

Ratificadas por medio de las tablillas de época micénica, la historicidad de una ciudad llamada *Ilios* en una región denominada *Troia*, queda por dirimir otra cuestión: ¿existió una guerra de Troya? Con respecto a este punto, Latacz no puede emitir una afirmación categórica, pero apunta revelaciones de las tablillas que son enormemente sugerentes. Sabido es que en Homero los griegos son denominados como dánaos, aqueos y argivos. No tres familias de un solo pueblo, sino tres denominaciones del mismo pueblo, conservadas también, como en el doblete *Ilios/Troia*, por conveniencias métricas dentro del verso hexámetro. Las tablillas también demuestran la historicidad de estas denominaciones para un pueblo que se llamó, desde época clásica, helénico, y no griego ni de cualquier otro modo, por medio de los nombres Ahhijawa (*Axaioi*, aqueos), Danaja (*Danaoi*, dánaos) y *Argeioi* (argivos). El nombre Danaja está muy atestiguado en las inscripciones egipcias que aluden al pueblo griego, donde además también se consignan enfrentamientos escalonados entre Wilusa y el pueblo Ahhijawa; más que una guerra, enfrentamientos que quizá condujeron, con el correr de los tiempos, a ser aglutinados en una sola guerra de Troya (p. 382). Por si fuera poco, también están consignados en tablillas los nombres propios de Alaksando (¿Alexandros/Paris?) y Priiamuwa

(¿Priamo?), sin que hasta la fecha podamos saber más y mejor cuál es el alcance de estas aportaciones arqueológicas a la historicidad de los protagonistas y hechos de la guerra de Troya. De momento, la historicidad del lugar de la acción, aunque por fin confirmada, no valida la acción.

2. Si bien no hay medio de saber con exactitud cómo era la Troya real en comparación con la homérica, lo cierto es que la arqueología ha revelado, contra lo que se pensaba a mediados de siglo XX, que Troya no sólo era una gran potencia que contaba entre siete y diez mil habitantes (p. 112), sino que también podía responder perfectamente al tradicional epíteto homérico de “la de calles bien trazadas”. En la Troya real como en la homérica, también la ciudadela o acrópolis gozaba de una importancia destacada para la defensa de la urbe.

3. Latacz dedica la segunda mitad del libro al escurrizado Homero, quien durante siglos ha sido objeto de toda clase de atribuciones legendarias y negado multitud de veces como personaje individual. Durante los últimos cincuenta años ha sido considerado un fantasma, un nombre atribuible en el fondo a toda una enorme tradición de rapsodas y aedos cuyo material de canto compartían y modificaban a su antojo hasta que se dio la primera fijación por escrito, en el siglo VI, durante el gobierno del tirano ateniense Pisístrato. Tal ha sido, desde siempre, la tan disputada Cuestión Homérica: ¿existió Homero, o no? Hay que decir que Latacz no puede aportar pruebas tan contundentes a este respecto, como sí ha hecho con Troya, pero de antiguo el análisis de la lengua ha aportado detalles que Latacz recopila desde un punto de vista muy sugestivo, y además, apostando por la existencia de un Homero, un poeta que debió escribir por primera vez la *Iliada* entre 750 y 700 a. C.; un poeta que, si bien no inventó su forma artística, sí la recibió; un poeta que recopiló todo el material escrito en hexámetros hasta entonces divulgado y le dio una forma más o menos homogénea; un poeta de un tiempo de transición que no compuso improvisadamente, como los aedos y rapsodas, sino que *escribió* su material por primera vez (pp. 213-214), y gustó tanto que quedó para siempre (una convención en la que incurre Latacz, pues la obra homérica tal

como nosotros la conocemos data de mediados del siglo II a. C.). El material con que trabajó Homero fue heredado, y al fijar por escrito y remodelar esa herencia mantuvo numerosos rasgos arcaicos (el Homero del siglo VIII a. C. no pronunciaba la W, pero la mantuvo en su obra como arcaísmo de épocas remotas: (pp. 227-230); e incluso pasajes enteros, como el célebre catálogo de las naves (*Iliada* II, 495-759), un catálogo de los barcos y pueblos helénicos que participaron en la contienda bélica troyana y que resulta un documento fascinante que Homero no pudo escribir, un documento de naturaleza administrativa adaptado a necesidades poéticas y que viene a demostrar la enorme antigüedad de los materiales que asimiló y refundió el Homero del siglo VIII; redactado entre 1400-1200 a. C., es contemporáneo o más antiguo que la misma guerra de Troya (circa 1250 a. C.). La imposibilidad de que Homero lo escribiera radicaría, según Latacz recuerda y está suficientemente constatado, en que: a) los rasgos lingüísticos demuestran que su composición original data de los siglos XVI-XV a. C. (p. 353 y ss.); b) la no mención de las islas Cícladas y de las colonias griegas de Asia Menor indica que el texto es anterior a la helenización de las mismas, por lo que data de época micénica (pp. 318-319); c) la mención de ciudades participantes que ya no existían en tiempo del Homero del siglo VIII demuestra que el texto data de cuando sí existían, y esta época sólo puede ser la micénica (pp. 323-326). En definitiva, tanto la historia como buena parte de la obra homérica, antes de ser refundida por este escurridizo Homero del siglo VIII, son contemporáneas de la misma guerra de Troya, si es que ésta en realidad tuvo lugar. Tema siempre oscuro y siempre fascinante, la gestación de la obra que se constituye en el crisol de la civilización occidental todavía puede depararnos sorpresas a la luz de las excavaciones. Mientras tanto, podemos saborear gracias a la fantástica exposición de Latacz el hecho de que una historia que durante siglos pareció ser mentira, cada vez resulta más verdadera. Muy seguramente, concluye Latacz su obra, haya que tomar en serio a Homero.

¹ Docente-investigador de la UACJ.

² Joachim Latacz, *Troya y Homero. Hacia la resolución de un enigma* (trad. Eduardo Gil Vera). Ediciones Destino, Madrid, 2003 (Imago Mundi, 28). Edición original: *Troia und Homer*. Koehler & Amelang. München Berlin, 2001.

³ Las nuevas excavaciones desde 1986 hasta la fecha confirman que Troya debió de ser una ciudad importante para la época, con una población comprendida entre 7,000 y 10,000 habitantes. Cf. *ibid.*, p. 112.

⁴ Nombres, Wilusa y Taruwisa, de los que debemos consignar que tampoco son hititas, sino provenientes de los primeros pobladores de la región, circa 3,000 a. C. *ibid.*, p. 130 y ss.

Recuento

Sobre las elecciones locales

El pasado domingo primero de julio se celebraron en el estado las elecciones locales que renovaron a la totalidad de los diputados del Congreso, las sesenta y siete alcaldías e idéntico número de sindicaturas municipales. Chihuahua y Ciudad Juárez, que suman un poco más del 60 % de los electores de todo el estado, acapararon la atención de buena parte de la opinión publicada, que no de la pública. Efectivamente, en Chihuahua, apenas un poco más del 40 % de los ciudadanos fueron a votar, y en Juárez, sólo uno de cada cuatro electores (en realidad, un poco más: 27.85%) hicieron lo propio.

Los resultados arrojan, en el caso de los diputados, una victoria para el PRI que con dieciséis diputados, junto a los tres legisladores del *elbista* Partido Nueva Alianza, previsiblemente dominará un congreso local configurado por treinta y tres integrantes. El PAN contará con once curules, luego de que el Tribunal Electoral le haya quitado a ese partido una plurinominal, previa inconformidad del PT que finalmente terminó obteniendo un diputado, mientras que el PRD y el PVEM tendrán un asiento por partido.

Respecto a las alcaldías, el PRI se perfilaba como favorito para llevarse la victoria sobre el PAN, tanto en Juárez como en Chihuahua, al poner como candidatos a personajes conocidos por sendos electorados; ambos aspirantes ya habían encabezado en sus respectivos municipios, por distintos motivos y periodos, la administración municipal por la que contendían. El PRI ratificó su fortaleza en Juárez al ganar la presidencia municipal con un amplio margen, mientras que el PAN sorprendió en Chihuahua al imponerse por apenas 387 votos, derrotando de paso a las encuestas que consistentemente habían estado dando una cómoda ventaja al abanderado priísta. (IA)

Foro “La acción social de la UACJ”

Como parte del proceso de consulta que realiza la Universidad para elaborar su Plan Institucional de Desarrollo 2007-2012, se llevó a cabo el Foro “La acción social de la UACJ”, los días 11 y 12 del pasado mes de junio.

El objetivo general fue evaluar la respuesta de la UACJ a la problemática social de Ciudad Juárez, valorando alternativas para mejorar la respuesta institucional. En el Foro participaron: la comunidad universitaria, dirigentes de organizaciones de la sociedad civil, empresarios representantes de fundaciones, funcionarios de los tres niveles de gobierno, así como especialistas de otras instituciones, quienes narraron la experiencia exitosa de proyectos de intervención social. Se contó con la presencia de Clara Jusidman, destacada exponente en intervención comunitaria.

La participación de más de 30 organizaciones de la sociedad civil nos permitió conocer de cerca los objetivos que está teniendo actualmente una parte importante de la población juarense organizada.

El Rector, durante la inauguración del Foro, señaló: “La realidad social de la que formamos parte, la comunidad que da la vida a la universidad es, pues, nuestro punto de partida. Trabajamos *desde la sociedad*. Pero también trabajamos *con la sociedad*”.

Las conclusiones fueron integradas en seis temas:

Servicio social

- Redefinir la propuesta de intervención social universitaria.
- Implementar el programa de formación integral interdisciplinaria (Proyectos de Aplicación Profesional [PAPs]), en su modalidad dos semestres o con veranos de servicio social.
- Mejorar los Centros Comunitarios de la UACJ (8) y la Red de Centros Educativos del Consejo Ciudadano (12).
- Habilitar los centros de la UACJ como espacios de

articulación de servicios (comunidad, organizaciones, UACJ, instituciones y programas gubernamentales).

Vinculación

- Apoyar las propuestas de formación integral, actualizada, bilingüe y con un fuerte componente filosófico y ético, así como con una perspectiva de sustentabilidad.

Servicios de atención

- Implementar sistemas locales de salud con participación comunitaria, centrándose en la formación y certificación de capacidades de la comunidad para la atención de la salud y atendiendo las necesidades y características especiales de cada comunidad (conocer la experiencia de la UAM-Xochimilco en Chiapas).
- El programa de Nutrición propone la participación en las escuelas con programas de educación a niños, para que éstos a su vez transmitan la información a los padres, generando así redes de comunicación.
- Realizar una campaña de medios para prevención en temas de salud y erradicación de la violencia.
- Desarrollar programas especializados para la atención de la salud mental, adicciones y depresión.

Ofertas y programas profesionalizantes

- Generar un programa de formación de especialistas basado en las necesidades detectadas por las organizaciones que atienden grupos vulnerables.
- Certificar saberes desarrollados y adquiridos con la práctica por los promotores comunitarios y gestores culturales.
- Formar promotores comunitarios, agentes de desarrollo infantil y bachillerato técnico social en donde los jóvenes de las comunidades puedan terminar la preparatoria.
- Abrir espacios vinculantes entre estudiantes y agentes sociales que sirvan como créditos de materias para unos y como posibilidad de certificación para otros. En concreto, diplomados teórico-prácticos.

Investigación

- Establecer una vinculación continua con la sociedad con la finalidad de que esté presente en el origen y proceso del conocimiento universitario.
- Fortalecer el liderazgo académico y social de la UACJ, la confianza y el diálogo con la sociedad y las OSC.
- Establecer una campaña permanente de difusión de las investigaciones y de los investigadores de la UACJ.

Cultura

- Generar un plan estratégico de la cultura para la ciudad basado en un diagnóstico compartido sobre el estado de la cuestión.
- Formar cuadros para la actividad cultural.
- Promover la Licenciatura en Gestión Cultural.
- Realizar un Foro Binacional por la Cultura.
- Integrar el Sistema de Información Cultural
- Impulsar la Radio Universitaria. (RCH)

Intercambio de la UACJ con la Universidad de Sevilla

Uno de los grandes retos de las Universidades en el Siglo XXI es hallar los medios adecuados para difundir los conocimientos que su comunidad académica va aportando a los saberes universales, tanto en los espacios locales como allende las fronteras geográficas o simbólicas.

La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez consciente de este contexto, con gran oportunidad favorece la difusión y recepción de los aportes de los académicos, mediante las gestiones que realiza la Dirección General de Intercambio, Vinculación y Servicio Social, a cargo del Mtro. Ramón Chavira y la colaboración de la Mtra. María Teresa Martínez, así como de su quipo de colaboradores.

Unas de las últimas actividades en esta línea, corresponde al Intercambio Académico realizado entre la UACJ y la Universidad de Sevilla (UdeS), en el marco del Convenio de Intercambio Docente entre ambas instituciones, firmado con anterioridad.

De esta forma la Lic. Susana Báez Ayala, docente del Programa de Literatura, tuvo una estancia en la Facultad de Comunicación en la UdeS durante el mes de junio del presente año, en

donde impartió el curso: "Literatura social y testimonial en Ciudad Juárez" a estudiantes de la Licenciatura en Periodismo. Mientras que la Dra. María Jesús Orozco Vera, profesora-investigadora, de la UdeS, visitó la UACJ en el mes de agosto, dictando el curso: "Teatro breve español de las últimas décadas: tradición y vanguardias", a la comunidad académica del Programa de Literatura.

Además de la docencia, ambas profesoras sostuvieron reuniones de trabajo con los grupos de investigación a los que cada una pertenece, con la finalidad de promover trabajos en conjunto y consolidar redes de investigación. Por otro lado, la Lic. Báez y la Dra. Orozco se encuentran realizando una investigación acerca del "Teatro español y mexicano contemporáneo".

Con estas experiencias universitarias, la Dirección General de Intercambio, Vinculación y Servicio Social, en el ejercicio de la presente administración pretende no sólo ser receptora de la experiencia y la calidad académica de las universidades nacionales o internacionales sino además dar a conocer la valía de nuestra institución a propios y extraños. (SBA)

Edgar Rincón Luna



Premio Binacional de Novela
Joven 2005
Frontera de Palabras Borders of Words

Breviario de rutinas tenebrosas: *Los cuervos*, de César Silva Márquez. Fondo Editorial Tierra Adentro, México, 2006. "El infierno son los demás"

(Jean Paul Sartre)

Por mucho tiempo he creído que los sitios de trabajo son propicios para la enfermedad y la maldad. La casi eterna repetición de actos sin sentido y saludos dados sin sinceridad alguna, me parecen la visión más próxima y habitual del infierno. No quiero decir con esto que trabajar sea malo, pero los sitios donde uno está obligado a hacerlo sí lo son.

Los cuervos, obra ganadora del Premio Binacional de Novela

Joven Frontera de Palabras 2005, explora con agudeza el deterioro de las relaciones dentro de una empresa donde las emociones son uniformes, casi inexistentes.

César Silva Márquez, su autor, nos demuestra que toda oficina donde la rutina es absoluta, se vuelve con el tiempo un microuniverso donde puede haber toda la maldad del mundo; cubículos donde el ego y la envidia construyen una torre de polvo y descuido; una resignación al vacío disfrazada de compañerismo; una pertenencia casi religiosa a una empresa donde nuestra presencia sólo es necesaria mientras hagamos juego con el mobiliario.

Pero más allá de ser un reflejo de que lo que se vive a diario dentro de una oficina, esta novela es una especie de lente de aumento para ver lo que sucede afuera de ellas. De esa forma entendemos que el sitio de trabajo, al igual que las ciudades que habitamos, son sólo una parte micros-

cópica del universo; en ellas, a lo mucho, somos partículas invisibles conviviendo en espacios reducidos. El día que desaparezcamos, es probable que nadie se dé cuenta.

Los cuervos se inscribe en un género poco cultivado en México, al menos literariamente: el horror. Hago esa aclaración porque el horror es algo que se vive y se practica cotidianamente en este país, es algo que inevitablemente vemos todos los días en los noticieros. La virtud de esta obra es que nos hace pensar que el horror es más grande que la pantalla de nuestro televisor y que está más cerca de lo que nos hacen creer los medios. El mal es algo que convive con nosotros, es algo que sucede en nuestras ciudades, pero nunca imaginamos que quien propicia el mal trabaja a un lado de nosotros.

Escrita en primera persona, la novela cuenta la experiencia sobrenatural que vive Raúl, su personaje principal. Un hombre simple que sale a la

calle todos los días aún con el recuerdo de los sueños que tiene su pareja, Beatriz; un hombre sencillo con una vida sencilla hasta que su rutinaria e impositiva vida laboral sufre un cambio ligero pero oscuro cuando Héctor, un compañero de trabajo, le revela que ha conocido a un vampiro. De ahí en adelante, la vida de este personaje estará habitada por el miedo; su rutina será la misma, pero ya no la percibirá igual. El halo tenebroso que rodea a Héctor lo mantendrá alerta y con disgusto atenderá sus obligaciones. Lo que Héctor le cuenta le parece fantástico y terrible, pero lo que más le perturba es lo real del deterioro físico que sufre este compañero y la simultánea aparición de cadáveres de mujeres en la ciudad.

En su primera lectura, la novela nos dará la impresión de que está influida por el lenguaje cinematográfico tan de moda en los autores jóvenes: capítulos cortos, escasos detalles. Una

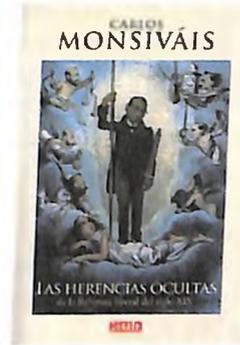
fragmentación típica del cine contemporáneo pero, dado lo breve de la novela, una segunda lectura es inevitable y ahí nos daremos cuenta de que el lenguaje es críptico; no puede ser de otra forma: para el horror sobran las palabras, pues es algo indescriptible. Ahí en esa otra lectura (creo que otros lectores no tendrán necesidad de ésta) es donde uno encuentra las influencias claras de Lovecraft y Stephen King. Este último, en sus mejores novelas se ha mostrado como el alumno avanzado en la escuela del horror del maestro norteamericano, y en esta novela, César Silva Márquez reúne las enseñanzas de ambos: el género de horror no está para nimiedades, debe ser seco como el *whisky* y breve pero perturbador como un escalofrío.

De ahí que sólo leamos lo necesario de los diálogos con Héctor, un fragmento de su diario, una carta que mandó a la madre de una de las víctimas del vampiro, el encuen-

tro terrible de Raúl con esta presencia oscura, la muerte de su mascota, los cuervos que aparecen por la mañana en la cercaña de su casa. Todo esto, ya en conjunto, va armando una obra siniestra rodeada de actos cotidianos y de crímenes que también se vuelven parte de la rutina de una ciudad —que jamás se nombra en toda la novela.

La falta de detalles de la que hice mención anteriormente, dependerá de cada lector, pues todos están ahí; al menos los necesarios para seguir leyendo la novela hasta el final; éste, da la impresión de quedar abierto (de hecho lo es), pero ya con el libro cerrado sobre la mesa, nos resulta obvio por qué el autor decidió dejarlo así: como una extraña y oscura metáfora de nuestros días. César Silva Márquez, con su novela, nos deja en claro que el horror en este mundo no tiene fin. Tal vez la vida de sus personajes acabe ahí, pero el mal seguirá habitando nuestros días y, por supuesto, nuestras noches.

Victor Orozco



Carlos Monsiváis, *Las herencias ocultas de la Reforma liberal del siglo XIX*. Debate, México, 2006, 383 pp.

¿Para qué sirve la Historia, es decir, saber algo del pasado, tratar de reconstruirlo con la mayor fidelidad y cabalidad posibles para luego narrarlo valiéndose de un conjunto de argumentos creíbles? Winston Churchill, quien entre sus múltiples destrezas tuvo la de saber historiar, respondía a la pregunta diciendo que entre más lejos mires hacia atrás más lejos mirarás hacia delante. Ello implica

que el interés en el pasado es más bien interés en el futuro, en buscar claves en el primero para tratar de descifrar o fraguar el segundo como lo quisiéramos. Pero, no necesariamente es tal el propósito de los que escriben sobre Historia, pues hay quienes que se ocupan de ella como lo hace el artista, al que no le inquieta averiguar si su obra "sirve" para algo o para alguien, sino por el puro placer estético o vital de pensarla y realizarla. A veces, también se escribe para descubrir los lazos de identidad o afinidad que surgen con personajes y situaciones de antaño.

Creo que Carlos Monsiváis tuvo estas últimas principales motivaciones cuando redactó su libro, *Las herencias ocultas de la Reforma liberal del siglo XIX*, que acaba de publicar una casa editora filial de Televisión Azteca. Los tópicos que aborda se refieren a personajes que han quedado, a pesar de todos los pesares, como faros o puntos

los LIBROS

de referencia en la historia intelectual y política de México y Latinoamérica. Benito Juárez, Juan Bautista Morales, Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez, Ignacio Manuel Altamirano, Manuel Payno y Vicente Riva Palacio. La elección es medio arbitraria, porque si bien puede considerarse que todos los que están son los que deben estar, faltan muchos otros que no están y deberían estar. Lo mismo sucede con los temas sobre el Estado y la Iglesia y la memoria popular.

Tan vastos son estos territorios, que se comprende la imposibilidad de transitarlos todos en un volumen. Y muchísimo menos en una nota periodística. Me refiero, por ello, sólo a uno de los personajes cuya vida y obra aborda el texto de Monsiváis. Esto es, de Ignacio Ramírez, "El Nigromante", que resplandece entre tantos brillos. Este hombre, de quien se ha escrito mucho, pero del que está muy lejos de haberse dicho lo suficiente, representa

la ruptura con el antiguo sistema colonial y el parto de la nueva nación mexicana. Casi todo lo que hizo y dijo se inscribe en este contexto, como se manifiesta en uno de sus versos que reza: *En ser indio mi vanidad se funda*. ¿Cómo podría alguien, durante los tres siglos anteriores, proclamar orgullos por ser indio? A lo más que llegaban los indígenas, en materia de sentimientos enaltecedores, era a inspirar piedad o conmiseración en pocas almas caritativas. Por cierto, ni aún éstas escaparían a la crítica mordaz de "El Nigromante", que aspira no a la lástima, sino a la emancipación de su clase: *El señor don Juan de Robles, / con caridad sin igual, / hace ese santo hospital / y también hace los pobres*.

La crítica social de Ramírez permanece, a siglo y medio de distancia, sin perder su punzante agudeza y sin caer en el anacronismo, no obstante el cambio de actores y escenarios. Podemos cambiar algunas pa-

labras en el siguiente párrafo que transcribe Monsiváis y nos encontramos en el mundo de nuestros días:

Pobre pueblo: sin poder hacerte rico, no te quieren dejar pobre y te hacen miserable. Solo para ti no hay propiedad, pues los frutos de tu agricultura van en primicias a la Iglesia, y lo demás al poder de los propietarios, que no reconocen de sus campos sino sus títulos.

Sustitúyase a los latifundistas por los grandes tenedores de acciones, ténganse presentes a las actuales políticas públicas y modelos económicos "para acabar con la pobreza" que han provocado la caída de millones en la miseria y allí está de nuevo el pensamiento de Ramírez con todo su vigor.

"El Nigromante" (en la tradición clásica, el que adivina el futuro leyendo en las entrañas de los muertos) se hizo famoso desde su juventud por su espíritu iconoclasta. En una sociedad cerrada

y cautiva por los dogmas y las formas esclerotizadas, Ramírez anuncia el vendaval del cambio y la revolución. No se contentó con proclamar la libertad de pensamiento y de expresión, sino que ejerció a fondo la segunda para alcanzar la primera, en una relación que hizo decir a Jesús Reyes Heróles, con referencia al siglo XIX mexicano, que aquí la hija ayudó a parir a la madre. En los fastos de la historia de las ideas y de las liberaciones en México, la lectura que hizo el joven Ramírez en la Academia de Letrán, de su composición "No hay Dios; los seres de la naturaleza se sostienen por sí mismos", ha quedado como uno de los hitos que marcan el tránsito mexicano de la sociedad cuasimedieval heredada de la colonia a la modernidad. Hilarión Frías y Soto sintetiza la significación del momento: "México sintió el calosfrío del presentimiento, porque en aquel blasfemo principio se translucía una revolución social, que

Los LIBROS

removería desde sus cimientos la sociedad vieja...". Era apenas 1837, cuando Ramírez se atrevió a proclamar su ideario en un acto de audacia sin precedente puesto que en los últimos siglos, ya fuera en la Península Ibérica o en los dominios americanos, no existía ningún espacio, público o privado, sin dominio absoluto del dogma religioso. Y así se había continuado durante la primera mitad de la centuria.

El compromiso de Ramírez con las causas libertarias va más allá de la lucha por romper las ataduras generales: su preocupación abarca causas específicas, como la de los indígenas o las mujeres. Como hombre de su tiempo, quiere hacer de la educación de ambos una fuerza liberadora, que ha de comenzar con las madres de familia, para arrancarles de la ignorancia y los prejuicios.

Hay otras dos caras en la vida de Ignacio Ramírez que toco. Una, la del romántico incurable, que muy

en su siglo, hizo del sentimiento amoroso uno de los motivos de la existencia. Sexagenario ya, en una competencia desigual por los favores de la legendaria Rosario de la Peña (que enamoró que se sepa y por igual a Manuel Acuña, Manuel M. Flores y José Martí), le compuso numerosos poemas. Uno de ellos, que recupera Monsiváis, dice: *Cuando pasen los años, oh, Rosario, / si no me encierras en pequeño olvido, / así dirás con aire distraído: / era la extravagancia un armario... / como nació y vivió, murió desnudo.* Las últimas palabras del verso retratan la existencia completa de "El Nigromante".

Mucho se beneficiaría el país si los miembros de nuestra clase política aprendieran de este mexicano multifacético: filósofo, poeta, jurista, militante, periodista, legislador, juez, funcionario público. Tuvo oportunidad de enriquecerse traficando con bienes estatales o vendiendo la justicia, como lo han hecho tantos,

pero cuando murió no había para pagar los gastos del sepelio. Tal congruencia entre la vida y el pensamiento, con mucha, mucha, dificultad se encuentra en cualquier parte.

Otras varias lecturas son posibles del libro comentado, que no se puede leer sin que le gane a uno la simpatía por estos personajes cuyos bocetos biográficos le fueron inspirados a Carlos Monsiváis, según lo veo, por pura afinidad.

Rigoberto Lasso T.



Jaque y casi mate a la academia.

Imanol Ordorica (Coord.), *La academia en jaque. Perspectivas políticas sobre la evaluación de la educación superior en México.* UNAM/ Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, 274 pp.

El texto que se reseña en estas notas es uno de los resultados del Seminario de Educación Superior que un grupo de académicos de la UNAM organizó para examinar esa temática. Este libro, *La academia en jaque*, se integra por nueve ensayos más un apartado de conclusiones. Los autores, partici-

pantes en el seminario, no necesariamente son académicos de la UNAM (algunos lo son y otros no); algunos ensayos son de invitados del extranjero. Está combinada la composición y casi obligadamente desigual; es el resultado de las aportaciones. Aunque, en justicia, cabe anotar que la calidad de los ensayos es lograda, alta y diáfana. Cualesquiera que sean los adjetivos para tipificar la calidad de los textos, siempre serán ambiguos y, desde luego, insuficientes. A lo que se hace referencia aquí es a que el contenido de este libro se deja leer en su totalidad; de él se extraen enseñanzas y, en no pocos casos, aportaciones realmente interesantes y novedosas.

El hilo conductor de los trabajos es el examen de la evaluación en las instituciones de educación superior en México. Evaluación de varios tipos: global de las instituciones, del quehacer de los académicos, de alguna función universitaria o de ciertas activida-

des específicas, como la docencia o la investigación. Se trata de analizar la forma utilizada, propósito explícito, intención oculta, consecuencia y trascendencia de las diversas maneras en que son evaluadas las instituciones de nivel superior y su personal académico.

La evaluación como política pública de los últimos lustros, que examina, exhibe, limita, condiciona y circunscribe el mundo académico. Lo acecha, lo arrincona, lo desarma, lo pone contra la pared, o sea, que lo pone en jaque.

La calidad de todos los ensayos oscila entre muy buena y excelente. Entre los más sobresalientes están el de Humberto Muñoz y María Herlinda Suárez Zozaya, *La ciencia en México: desarrollo desigual y concentrado*, y el del propio coordinador de la publicación, Imanol Ordorika, *El mercado en la academia*.

A propósito de uno de los primeros sistemas de evaluación académica en el país

y, en específico, de la investigación científica, el Sistema Nacional de Investigadores, establecido por CONACYT, los autores examinan la condición de la ciencia en nuestro país: su concentración, más que su distribución geográfica y por disciplinas; el financiamiento, los escenarios, autores y actores del drama de la ciencia en México. Con una información vasta, detallada y actual, analizan por regiones y campos del conocimiento lo que ahora, enseguida, se anota para el país en su conjunto y que ellos van inductivamente detallando: para el año 2000, México tenía 2, 358 039 personas con licenciatura, que trabajaban en labores de ciencia y tecnología, de un total de 43, 298 646, que conformaban la población económicamente activa; de ellos, 388, 397 tenían estudios de posgrado y 192, 406 eran personal académico en Instituciones de Educación Superior, de los cuales, a su vez, 55, 570 eran de tiempo completo. Para esa fecha existían

17, 031 académicos con posgrado y sólo 7, 615 eran de tiempo completo. En síntesis, refieren que CONACYT estima en 24, 000 las personas dedicadas a labores de investigación en el país en el año 2000, de las cuales 8, 068 son miembros del SNI. A partir de esas cifras gruesas, los autores analizan el número de investigadores por categoría, nivel, sectores de actividad, entidad federativa y disciplina del conocimiento. Una conclusión que destaca del examen es que la UNAM, tan atacada y vilipendiada, es la entidad que concentra el mayor número de investigadores en el país, con el 32 por ciento de la suma de científicos de las dependencias del sector público.

De igual interés es la información que consignan los autores sobre los posgrados. Durante 1998, existían en el país 2, 415 programas de maestría y doctorado. De ellos, el 69 por ciento se llevaba a cabo en instituciones públicas. Del total existente, la eva-

los LIBROS

luación del CONACYT reconocía a 478 (uno de cada cinco) en su Padrón de Excelencia. La abrumadora mayoría de ellos eran de carácter público. Por áreas del conocimiento, el mayor número de investigadores son de matemáticas, física y ciencias de la tierra, biología y química. En segundo término, se encuentran las humanidades y las ciencias del comportamiento.

Los autores concluyen que existe en el país una alta concentración geográfica y disciplinaria en unos cuantos centros regionales, las tres grandes áreas metropolitanas del país, y en disciplinas seleccionadas.

El trabajo de Ordozika, a su vez, examina las tendencias en educación superior que existen en el concierto internacional, para luego examinar su concreción en nuestro país. Entre ellas destaca la sustitución del concepto de universidad como proyecto cultural e institución productora de bienes públicos, por las nociones renovadas

de vinculación entre educación superior y mercados. En suma, —fundamenta— ocurren y predominan procesos de privatización y mercantilización de las universidades que se expresan, entre otros rasgos, por el de competencia por los recursos financieros, crecimiento de proveedores privados de educación superior, venta de servicios y aumento de la vinculación universidad-empresas, mercantilización de las instituciones y, lo que ocupa el centro del ensayo, establecimiento de sistemas de evaluación, rendición de cuentas, acreditación y certificación de instituciones, programas y actores.

Sostiene el autor, en un párrafo que sintetiza con claridad su argumentación:

El discurso hegemónico de la globalización enfatiza la preeminencia de lo privado sobre lo público; del mercado sobre lo social, lo político y lo cultural; de las relaciones económicas sobre otro

tipo de interacciones en la sociedad. En consecuencia, la desconfianza sobre lo público y la alta valoración de conceptos como la productividad y la competencia —características esenciales de la “eficiencia” del sector privado y del mercado— permean profundamente las percepciones sociales sobre las instituciones y el trabajo.

El autor examina cómo operan esas concepciones en tiempos recientes en nuestro país. Para ello, analiza con detalle la evolución de los salarios en el caso de la UNAM, por categoría, tipo de nombramiento y año, a partir del establecimiento del sistema de estímulos o, para decirlo en su acepción económica, a partir del establecimiento del sistema de pago al mérito (*merit pay*). El examen estadístico que realiza el autor es exhaustivo y profundo. Muestra, por medio del examen de las relaciones entre los salarios mínimos y los profe-

sores, la congelación de las retribuciones y el cambio a salarios por concurso, donde los estímulos juegan un papel central en la práctica de los académicos y en la dinámica de las instituciones. Su incidencia en las universidades mexicanas, como política educativa generalizada, significa simplemente llevar al seno de la vida académica los mecanismos del mercado.

En otros de los restantes ensayos se examinan esas circunstancias con profusión y detalle. Todo ello contribuye a hacer de estos textos una lectura altamente recomendable, no sólo para los estudiosos del campo de la educación superior, sino para cualquier persona ligada a su devenir, ya que es, sin duda, una contribución importante para entender qué ocurre en la academia de nuestras universidades y cómo se ve afectada por una política educativa que parece más concebida para atacarla que para fortalecerla.

Los niveles de la política

Fernando Alberto Méndez Hurtado*

Introducción

El presente ensayo es un intento para reinterpretar y asignar validez a la propuesta de Andrew Dunsire; se busca enriquecer el debate teórico sobre la influencia de la economía y de la cultura en la política. Dunsire desarrolló una teoría jerárquica para expresar cada uno de los niveles trascendentes de la política, tomando ejemplos de Gran Bretaña.

Desarrollo

Dunsire emprendió un estudio de los niveles de la política donde se puede apreciar que cada nivel es un factor real de poder respecto a su capacidad de influir en la toma de decisiones que atañen la esfera pública. Respecto a la preponderancia de cada nivel, se puede tomar partido por cualquiera. Dunsire los ordenó de la siguiente forma:

Los niveles de la política			
Nivel	Contenido	Espacio	Tiempo
I. Política de dentro	Juegos dentro de la Cámara, tratos y negociaciones, empleos y puestos.	La capital	Volatilidad día a día
II. Política pública	Programas de partido, creencias, credos; artículos de intereses; elecciones, votaciones.	Territorio nacional	Meses / años
III. Instituciones	Política, régimen, mezcla de valores dominantes, autoridad, participación, etcétera.	Agrupaciones de naciones	Décadas
IV. Cultura	Actitudes: v.g. hacia la familia, la propiedad, la vida simbólica de la nación; epistemología.	Continente	Siglos
V. Economía	Tecnología de producción, caza y recolección, agricultura, industrialización.	Planeta	Épocas

Este cuadro se presenta no sólo como jerárquico, sino también como rígido e inalterable en la obra de Dunsire. El cuadro, se interpreta así:

La teoría de la actividad política tiene dos tesis principales; la primera es que cada nivel inferior limita, influye, inculca, permite y condiciona la actividad política en el nivel superior; segunda, estas capas de estructuración no son los depósitos del tiempo. Sin embargo, los niveles más profundos son mucho menos volátiles que los superficiales.¹

La apuesta por la economía como factor real de poder, hoy, constituiría una apuesta aparentemente inteligente. Observamos cómo el mercado global está transformando países tradicionalmente socialistas y comunistas (caso de China, India, Repú-

blica Checa, Polonia, Europa del Este) en países capitalistas y, con ello, alterando las estructuras urbanas, sociales, culturales, jurídicas, etcétera.

Vale preguntarse y reflexionar, tomando los contextos históricos actuales de cada país, si es realmente desde el nivel de la economía de donde se impulsó la transformación de los países antes señalados o si el acontecimiento surge de algún otro de los niveles. Aun más, cabe preguntarse: ¿hasta dónde pueden llegar los logros de los mercados en países donde las estructuras jurídicas son contrarias a ellos?

Al otro extremo de la tabla de los niveles de la política de Dunsire, tenemos el nivel de política de dentro, la cual es seductora y su encanto consiste en que las personas comunes y corrientes somos títeres encarnizados, listos para recibir las instrucciones que emanan de este nivel.

Reflexionemos. Debemos preguntarnos si verdaderamente este nivel se compone única y exclusivamente de políticos, o bien, si dentro de las organizaciones políticas existen otros grupos que infiltran sus intereses; aquí estaría hablando de industriales, de cámaras de comercio, grupos religiosos, etcétera. Porque se podría pensar que el nivel de la economía, si bien utiliza a los políticos —en efecto dominó como propone Dunsire— está actuando desde el interior del nivel de la política de dentro para conseguir sus objetivos.

No se duda que en el nivel de dentro se tomen decisiones importantes que, en el mejor de los casos, seleccionarán las masas. Pero que sean aceptadas por éstas no corresponde a los políticos de dentro ni a los mercados ni a las instituciones. Aunque de igual forma, coercitivamente se podría hacer valer. Corresponden a la cultura aquellas pautas de conductas llamadas valores y que sirven de adhesión para constituir sociedades.

La cultura dada al interior de las sociedades es un freno a las decisiones políticas, económicas, jurídicas, que se quieran imponer. Tampoco hay que suponer un falso anarquismo colectivo porque, si bien teóricamente Hans Kelsen —en la *Teoría pura del derecho*— habla de una norma fundamental hipotética, no se puede negar que existen, como México, numerosos países formados no por la voluntad de las masas, sino por conveniencias de élites políticas, económicas, religiosas, etcétera.

Por lo tanto, o la economía se adapta o perece en sociedades incompatibles con su ideología, al igual que los políticos de dentro. Y todo debe en cierta forma adaptarse a la pauta de valores de la sociedad. No se puede ser tajante al grado de afirmar que la cultura domina, porque también tiene la diversidad de causas arriba señaladas.

El nivel de política pública, dominada por los medios de comunicación y que vende a los “no políticos” la política como un espectáculo, se beneficia y es utilizada por los partidos políticos y la economía.

De igual forma, la sociedad civil se muestra a través de ella.

¿Hasta qué punto los medios de comunicación que participan en este nivel son inmunes a la fuerza jurídica del Estado, la demanda del mercado y la demanda de los televidentes que poseen valores que condicionan su potencial de difusión?

Aquí parece que tenemos contra la pared y sin salida al nivel de las instituciones. Este nivel casi siempre condicionará en mayor o menor grado a los demás niveles, como se pudo apreciar brevemente. Pero, a su vez, dicho condicionamiento está sujeto a los constantes cambios que requieren la sociedad y la economía. Por sí solas, las instituciones son ficciones jurídicas fijas que pueden permanecer eternamente sin ningún cambio.

Conclusión

¿En cuál nivel de la política se toman las decisiones que transforman a las sociedades? La respuesta que me parece más sensata es que en todas. Todas participan en mayor o menor grado en la toma de decisiones. Es una mezcla de cada nivel enunciado por Dunsire.

No se debe ser tan tajante y ordenar los niveles como estructuras fijas, las cuales interactúan jerárquicamente. Como se puede apreciar, aparecen relaciones complejas entre ellas. Son interacciones no jerárquicas sino con gran carga volátil, típicas de las relaciones humanas. En términos generales se puede enunciar que:

- Ningún nivel prevalece en forma absoluta sobre el resto.
- Los canales de comunicación entre cada nivel asemejan una red por la cual se forman los consensos.
- La apuesta para su entendimiento debe tener en consideración los contextos sociales, culturales e históricos de cada sociedad, así como la comprensión jurídica de los ordenamientos, como un estudio de las élites políticas.

* Estudiante de la Maestría en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

¹ Andrew, Dunsire, “Niveles de la política”, en Adrian Leftwich, *¿Qué es la política? La actividad y su estudio*. FCE, México, 1986, p. 190.

Tecnología y amas de casa: ¿una relación recíproca?

Cristina Hernández Melo*

Introducción

Hoy en día es común ver en los almacenes de prestigio, entre otros artefactos con grandes avances tecnológicos: refrigeradores con televisión e Internet; lavadoras con sensores de lavado delicado, de burbujas; estufas con dos hornos incluidos, etcétera. Uno se acostumbra a observar estos aparatos como algo sin relevancia más allá de las funciones que realizan, sin detenerse a pensar en sus orígenes y los impactos provocados con su introducción a los hogares. Es por eso que centro mi reflexión en la aparición de esos electrodomésticos, su inserción y los efectos en la vida de las estadounidenses de la primera década del siglo XX. Con esto busco hacer una breve semblanza, dividida en varios apartados y que discuta ciertas cuestiones en la dinámica de consumo de los Estados Unidos y sus *housewives*.

Forjando una sociedad consumista

El proceso de industrialización en los Estados Unidos durante el siglo XIX y principios del XX trajo consigo un aumento acelerado de la población, debido a las mejoras en ciertos aspectos de la vida estadounidense, tales como el acondicionamiento de servicios de corte público (electricidad, agua potable, gas, drenaje, transporte, etcétera), como el avance en las ciencias médicas que contribuyeron a disminuir la tasa de mortalidad en una nación urgida por mantener a sus miembros en condiciones viables para trabajar adecuadamente en la naciente industria. Paralelamente, se puede apreciar un incremento inédito en la población por la llegada de millones de migrantes europeos que desembarcaron en Estados Unidos.

A medida que crecía la industria en este país, también aumentaba la movilidad social entre los individuos y las posibilidades de una mejor condición de vida. Los

estadounidenses de la clase alta, media alta y media demandaron y consumieron más artículos que ningún otro país. Parte fundamental del aumento en el consumo de productos fue gracias al sistema ferroviario; otra ventaja fue la venta por catálogo y, por último, la aparición de las ventas a crédito. Así, los años veinte, fueron el inicio del consumo de aparatos para el hogar; lavadoras, aspiradoras y refrigeradores... que se volvieron indispensables en los hogares estadounidenses de clase media.

Del *ice box* al *fridge*

El uso del *ice box* fue popular durante las primeras décadas del siglo XX y mantuvo su vigencia después de la aparición del refrigerador eléctrico. ¿Por qué? Una de las razones fue que el refri era caro, además de que no se consideraba como un artículo que aminorara el trabajo físico de las mujeres. Sin embargo, los productores de refrigeradores comenzaron a publicitar (en revistas para amas de casa) con más rigor los beneficios que ofrecía un *fridge*. Los anuncios enumeraban las bondades de la compra y el uso de los aparatos y el efecto de dicha campaña publicitaria fue que más familias consideraron necesario contar con un refrigerador en el hogar: en 1930, diez por ciento de las familias poseía un refri, para 1940 ascendió al 56 por ciento, como lo señala Susan Strasser, quien además anota:

Las dueñas hacían cubos de hielo para las bebidas en vez de picarlo directo del bloque de hielo, los pisos permanecían limpios sin las gotas que dejaba el *ice box* y la comida se mantenía más fría. La comida refrigerada mantenía más su frescura, reduciendo al cocinar y extender la vida del recalentado y aliviando a la ama de casa de la necesidad de las compras diarias.¹

Esto es, las ventajas traían una sensación de aislamiento para el ama de casa, ya que sólo salía una vez a la semana a hacer sus compras. Así, el uso de la tecnología parecía cortar con la mayoría de sus lazos de convivencia.

De fregar a mano a fregarse con la lavadora

Las primeras lavadoras en aparecer distan mucho de la idea del modelo actual, no ofrecían grandes diferencias al lavado a mano realizado por otras mujeres de generaciones anteriores. Con la introducción de la electricidad en el ámbito hogareño y la invención de la lavadora automática se vieron modificadas las tareas. Ahora, lavar involucraba tres simples pasos: meter la ropa, presionar un botón y sacarla de la lavadora. Esto conllevaba a otras implicaciones, tales como no utilizar lavanderías externas, cuidar la propia ropa o evitar salir de la casa. Con una máquina de este tipo, la mujer podía dedicarse a otras actividades, al mismo tiempo que lavaba, mientras la lavadora se encontraba funcionando, ella movía la sopa, alimentaba al bebé, aspiraba la alfombra y rechinaba los pisos.

¿Menos trabajo para la mujer?

Las familias estadounidenses de las décadas anteriores a la industrialización tenían una forma distinta de hacer el trabajo doméstico, previo al uso de los electrodomésticos en los hogares, todos los miembros de la casa participaban en el quehacer. Sin embargo, la aparición de los sofisticados productos que ayudaban a realizar las tareas cotidianas simplificó la vida de todos los integrantes, menos la de la mujer.

Al introducirse estos adelantos tecnológicos, las mentalidades cambiaban respecto a la labor doméstica. Se vendía la idea de que todo era en aras del mejoramiento de las condiciones de trabajo de la mujer, es más, se decía que ya ni era trabajo, porque las máquinas hacían todo. La mujer sólo debía accionar los aparatos (primero comprarlos, claro está, sino cómo) para que su día tomara un giro diferente al de sus antecesoras, aquellas que pasaban las horas

con trabajos pesados; ahora, ella disfrutaba de más tiempo para ser mejor madre y esposa. Conuerdo con la idea de Schwartz de que: "durante el siglo XX, la proliferación de tecnología del hogar ha alterado dramáticamente la vida de las mujeres, pero no ha mitigado su trabajo doméstico".² Es decir, lo que sucedió fue que la tecnología facilitó, hasta cierto punto, las tareas del hogar, sin embargo, el ama de casa continuó limpiando, lavando y cocinando las mismas veces que antes, únicamente varió la forma de realizarlas.

Finalmente, si bien el adelanto tecnológico afectó a las amas de casa en su desempeño "profesional", es bueno decir que *no todas las housewives* tuvieron acceso a dichos aparatos, esto quiere decir que la situación descrita anteriormente es particular de la clase media hacia arriba, las pobres todavía no entraban a esta dinámica. Asimismo, hay que señalar que la idea de que las mujeres entraron a la fuerza laboral como consecuencia del tiempo ahorrado por los electrodomésticos es engañosa, ya que la incorporación de electrodomésticos solamente significó el poder realizar más tareas a la vez y no una descarga del trabajo. Entonces, contar con los aparatos contribuyó a la reproducción de un ideal que hasta el día de hoy perdura: "el hogar perfecto", un lugar con el mejor esposo-padre, aquel que es responsable y llega a su casa del trabajo, con una sonrisa; la mejor esposa-madre que tiene la casa impecable y la cena caliente, que lo recibe con una sonrisa; los mejores hijos que estudian, son obedientes y no consumen drogas; y, por supuesto, los mejores muebles, que hacen la vida más fácil (y hasta las mejores mascotas).

Bibliografía

- Ogden, Annegret, *The Great American Housewife*. Greenwood Press, Connecticut, 1986.
Schwartz, Ruth, *More Work for Mother*. Basic Books Publisher, New York, 1983.
Strasser, Susan, *Never Done. A History of American Housework*. Pantheon Books, New York, 1982.

* Estudiante de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
¹ Susan Strasser, *Never Done. A History of American Housework*. Pantheon Books, New York, 1982, p. 267.
² Ruth Schwartz, *More Work for Mother*. Basic Books Publisher, New York, 1983, p.151.

El Diablo metió la mano (historia del blues)

Luis Martín Monárrez Laines *

El blues evoca una sensación de tristeza y melancolía muy especiales, una emoción muy particular, tanto para el músico como para el escucha. Además, sienta las bases y estructuras musicales para los géneros de la segunda mitad del siglo XX. Todo esto antes que el jazz. También es la primera música en hacer referencias al ángel caído, el más hermoso del Cielo hasta que se perdió en las tinieblas. El blues, con Robert Johnson, inicia un legado de interés por el Diablo. Toda la relación con el oscuro se refleja en la música hecha por grupos de los años 60 (como los Rolling Stones) y en incontables bandas heavymetaleras a lo largo de cuatro décadas (empezando por Black Sabbath). Así pues, mi interés por el blues es tanto musical como por sus temas y letras, que lo relacionan directamente al Heavy Metal. Por lo que me interesa retomar sus orígenes y destacarlo como un ejercicio de libertad de los grupos oprimidos.

El blues es una música netamente negra, creada por afroamericanos y disfrutada, inicialmente, por negros. Es puro sentimiento transformado y transportado en la música, la cual busca ser el escape de emociones negativas, que de alguna otra manera no pueden salir. La palabra *blue* es precisamente eso, sentirse triste, decaído, melancólico o deprimido. El escritor norteamericano Washington Irving acuñó el término en 1807,¹ para referirse a un estado mental de la persona y la palabra pegó.

A través de la historia de Estados Unidos de Norteamérica se documenta como tema recurrente la opresión de los negros (no siempre la opresión viene de arriba hacia abajo): en su natal África (con los colonizadores europeos), en las primeras colonias inglesas en territorio americano, en el periodo de la Guerra Civil, en los primeros años del siglo XX, en los años 60, en Alabama, Georgia, Louisiana, hasta los abu-

sos policíacos ejemplificados en Rodney King en plena década de los 90. Quizás sea bueno mencionar que la opresión y abusos ya no son iguales que en otras épocas y que muchos afroamericanos repiten los mismos patrones de racismo, que tanto atacan, hacia los mismos blancos o hacia otras razas, como la oriental, la latina, etcétera. Pero, durante el siglo XIX, dicha opresión se expande de norte a sur, está presente a lo largo de las plantaciones agrícolas de la Confederación, es ahí, entre los esclavos sureños, donde se cocinan los ingredientes que originan el blues.

La esclavitud de negros (con su respectivo tráfico) estuvo vigente en todo el colonialismo de América (fenómeno no exclusivo de nuestro continente, pero donde se observa mejor), desde Brasil, pasando por el Ecuador, las islas del Caribe, la Nueva España y las colonias sureñas pertenecientes al grupo de las Trece Colonias. Es en éstas, y posteriormente en la Confederación, en donde la esclavitud cobra importancia (para mi tema, claro está). Los esclavos viven en condiciones no aptas para seres humanos, son "intercambiados", están malcomidos y desnutridos, trabajan de gallo a grillo, sus mujeres son abusadas por los blancos, los hombres brutalizados por sus "dueños" y cada día es levantarse a la misma rutina. Baker menciona:

los esclavos cantaban canciones llenas de palabras que hablaban de su extremo sufrimiento y privación. Una de sus respuestas ante su entorno opresor era el *field holler* [algo así como el grítón del grupo]. El *field holler* levantaba lo espiritual y el blues le proporcionaba una voz a la sensación de aislamiento que prevalecía en los campos sureños.²

Entonces, se observa que el cantar sus penas los aliviaba, en cierto modo, de sus dolores y sufrimientos. Al contar sus desgracias por medio del *field holler* propiciaban un ambiente melancólico, lúgubre, muy propio de los sembradíos. Relataban las penurias y vicisitudes de la vida en las plantaciones; exhibían el abuso del que eran

objeto; hablaban sobre situaciones sufridas por ellos o por familiares y mostraban un lado, un aspecto, muy oscuro del proceso agrícola de la Confederación.

Lo anterior es mi contexto para el *blues*, un entorno de opresión (con todo y sus variaciones) para la raza negra en los Estados Unidos, que provoca una reacción contestataria por parte de la población oprimida: la música, expresar toda la tristeza, el abuso y la melancolía a través del *blues*. Décadas de ser maltratados por otros o por sus iguales, años de vivir en la miseria, son los detonantes de un tipo de expresión, no violenta, ojo, que ayuda a aminorar los dolores, no físicos, sino emocionales, tan comunes en ese periodo.

El *blues* es la alternativa del negro oprimido, es su válvula de escape para olvidar, aunque sea por un momento, toda la miseria en la que está sumido, o sumida, según sea el caso; si no se tiene la posibilidad de rebelarse violentamente, al menos tienen al *field holler* que hablará por todos y expresará su sentir.

De la tradición de esclavos, el *field holler* y la música tocada y cantada en iglesias (otra válvula de escape: la religión) surgió una variante: el artista cantaba un verso e inmediatamente su guitarra contestaba de igual forma; una técnica llamada *call-and-response* (llamado y respuesta) que perduraría todavía cien años más tarde. Así comenzaría el *blues*, con un negro y su lira; relatando, por líneas o versos, sus penurias y tristes vivencias para que su instrumento le contestara con la misma melancolía que él expresaba. Aquí, yo considero, se inicia una tradición, un eterno enamoramiento del músico con la guitarra, en donde ésta es el centro de atención dentro de cierto linaje musical; la lira siempre ha mantenido su importancia para los músicos. Baker menciona: "Hacia la década de los 1890, el *blues* era tocado en varias regiones del sur. Y para 1910, la palabra *blues*, como término tradicional musical, ya estaba en uso común".³ Es en esta década (la del diez) en donde se rescatan las primeras grabaciones de blueseros (i.e. Hart Wand, violinista de Oklahoma, W.C. Handy, quien compuso "Memphis Blues" y

"St. Louis Blues", o Marie Smith, con la primera canción con vocales).

Son estas primeras tres décadas del siglo XX en las que el *blues* comienza a ser reconocido por la Unión Americana, en parte, gracias a la popularidad del jazz, quien le devuelve el favor (hay que recordar que una de las influencias del jazz es el *blues*); otros responsables son los soldados que regresaron de combatir en la Primera Guerra Mundial, debido a la situación de convivencia con otros soldados del sur, quienes, a su vez, habían sido expuestos al *blues* en sus pueblos natales. Así, el éste es difundido por soldados blancos sureños a otros soldados blancos, recuérdese que los soldados negros estaban segregados en el ejército, a ellos no se les preguntaba qué era el *blues*. Después, en los 30 y 40, el *blues* se extendió hacia el norte, con la migración de negros provenientes del sur. Ahora sí, los blancos se encontraban con el *blues* a partir de su fuente original: los negros; también el jazz de Big Band lo incorporó a su repertorio, dándole más difusión.

Durante las décadas intermedias del siglo XX, se introdujo la guitarra eléctrica, sobresaliendo músicos como Muddy Waters, Willie Dixon, John Lee Hooker, Howling Wolf. Ellos apoyaban la guitarra con bajo, batería, piano y ocasionalmente la armónica, todos ellos en ciudades norteamericanas, como Detroit o Chicago, pero influenciados por el *blues* del Delta del Mississippi. Por otro lado, T-Bone Walter en Houston y B.B. King en Memphis, eran pioneros de un estilo de tocar guitarra que combinaba la técnica del jazz con la tonalidad del *blues*. Se llega a los años 60 y es aquí cuando varios roqueros retoman el *blues*, haciéndolo su base musical y citando blueseros como su inspiración.

El *blues* se mantiene, en los principios del siglo XX, como uno de los ejercicios musicales más ricos y propositivos, ya no sólo lo recuperan sus creadores: los esclavos negros; ahora, es patrimonio de la humanidad, desde que el Diablo metió la mano.

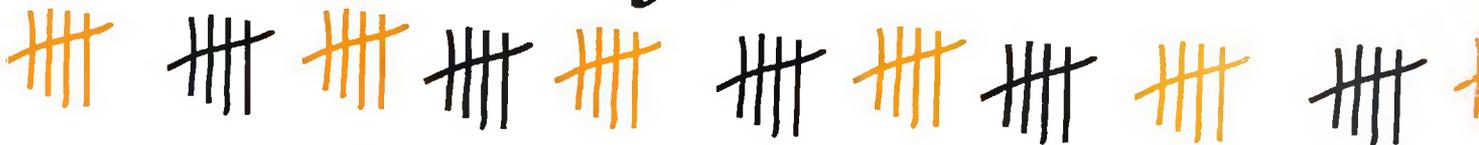
³ Egresado de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

¹ <http://www.thebluehighway.com/history.htm/>

² *Idem.*

³ *Idem.*

¿Cuántos dijo?



1. Millones de pesos que gasta al año la Secretaría de Salud del gobierno mexicano tan solo por accidentes de tránsito.

R. 120 millones.

2. Número de monjes budistas encarcelados por protestar contra la dictadura militar de Myanmar (antigua Birmania).

R. Cuatro mil.

3. Número de muertos por protestar contra la dictadura militar de Myanmar.

R. 16.

4. Estados susceptibles de recibir un ataque del EPR.

R. Veracruz, Oaxaca, Guerrero, Tabasco, Campeche y Tamaulipas.

5. Instalaciones estratégicas que se concentran en la zona de ataque del EPR.

R. Sólo en la franja costera hay 55 instalaciones vitales, de las cuales 40 corresponden a Petróleos Mexicanos (Pemex) y 15 a la Comisión Federal de Electricidad (CFE).

6. Número de quejas que acumulan las telefónicas en México ante la PROFECO.

R. 14 mil, hasta el mes de octubre de 2007.

7. Número de libros de texto de sexualidad que repartirá el Gobierno del Distrito Federal entre estudiantes de bachillerato, en los que se aborda la interrupción legal del embarazo, los métodos de prevención y la salud reproductiva.

R. Medio millón.

8. Número de libros de crónicas sobre la ciudad de México que entregará el gobierno capitalino entre estudiantes de secundaria y preparatoria.

R. Medio millón.

9. Número de bienes inmuebles propiedad de las iglesias que operan en México en el 2000.

R. 733 a mil.

10. Número de bienes inmuebles acumulado por las iglesias que operan en México al 2007.

R. 17 mil inmuebles administrados.

11. Número de asociaciones religiosas que operan en el país.

R. 6 mil 810.

12. Costo de las seis explosiones ocurridas en gasoductos de PEMEX en Veracruz y Tlaxcala registradas el 10 de septiembre.

R. Unos mil millones de dólares en pérdidas, de acuerdo con estimaciones de expertos.

13. Porcentaje de aumento en el gasto público en el mes de agosto con respecto a 2006.

R. 29.3 por ciento, equivalente a 201 mil 409 millones de pesos.

14. Millones de dólares que le fueron robadas a las FARC colombianas por 21 disidentes.

R. Seis millones.

15. Porcentaje de mexicanos a quienes les resulta insultante la "riqueza" de los Fox.

R. 57 por ciento.

Fuentes

1. *El Economista*, 1 de octubre de 2007
2. *El Financiero*, 1 de octubre de 2007
3. *El Financiero*, 1 de octubre de 2007
4. *El Universal*, 1 de octubre de 2007
5. *El Universal*, 1 de octubre de 2007
6. *La Jornada*, 1 de octubre de 2007
7. *La Jornada*, 30 de septiembre de 2007
8. *La Jornada*, 30 de septiembre de 2007
9. *La Jornada*, 30 de septiembre de 2007
10. *La Jornada*, 30 de septiembre de 2007
11. *La Jornada*, 30 de septiembre de 2007
12. *Reforma*, 29 de septiembre de 2007
13. *Reforma*, 29 de septiembre de 2007
14. *Reforma*, 30 de septiembre de 2007
15. *Milenio*, 1 de octubre de 2007